

UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA VIDA EN LA CALLE

JUAN PABLO BALLESTEROS CASTAÑO
CESAR JULIAN ORTIZ FRANCO
HENRY STEVEN REBOLLEDO CORTES

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
NEIVA
2011

UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA VIDA EN LA CALLE

HENRY STEVEN REBOLLEDO CORTES
JUAN PABLO BALLESTEROS CASTAÑO
CESAR JULIAN ORTIZ FRANCO

Trabajo de grado presentada como requisito para optar al título de
Psicólogo

Asesora
MARÍA CRISTINA BORRERO HERMIDA
Psicóloga

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
NEIVA
2011

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Neiva, 8 de julio de 2011.

DEDICATORIA

Dedicado a Vicente, porque es suyo.

Henry,
Julián,
Juan.

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su agradecimiento a,

A todas aquellas personas que de una u otra manera orientaron la búsqueda abismal y confusa del pensamiento y la academia.

A Henry quien con su disciplina, templanza y organización nos enseñó que no solo se debe pensar.

A los asesores Clara Picón, a Cristina Borrero, Carlos Bolívar, Julián Vanégas, psicólogos docentes del programa de psicología, por su gran interés y aporte a este trabajo.

A las personas de la calle quienes nos la enseñaron y apoyaron, a Vicente por su gran disposición.

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	13
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
2. OBJETIVOS	20
2.1 OBJETIVO GENERAL	20
2.2 OBJEITVOS ESPECIFICOS	20
3. PROPOSITO	21
4. JUSTIFICACIÓN	22
5. ANTECEDENTES	25
5.1 ANTECEDENTES INTERNACIONALES	26
5.2 ANTECEDENTES NACIONALES	28
5.3 ANTECEDENTES LOCALES	30
6. REFERENTE CONCEPTUAL	34
6.2 EL SENTIDO, EL SENTIDO DE LA VIDA Y EL SENTIDO DE VIVIR	38

	<u>pág</u>
6.3 LOS EJES DE LA VIDA HUMANA: COGNICIÓN, PRAXIS Y AFECTO	41
6.4 DIMENSIONES DE LA VIDA HUMANA	43
6.4.1 Dimensión social e interpersonal.	43
6.4.2 Dimensión De Corporeidad.	45
6.4.3 Dimensión espacial	46
6.4.4 Dimensión temporal.	47
7. METODOLOGIA	48
7.1 ENFOQUE	48
7.2 DISEÑO METODOLOGICO	49
7.3 ETAPAS DEL PROCESO INVESTIGATIVO A PARTIR DEL DISEÑO FENOMENOLÓGICO	50
7.4 ETAPA I: CONCEPTUALIZACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL FENÓMENO.	51
7.5 ETAPA II: ELABORACIÓN DEL PLAN DE TRABAJO Y RECOLECCIÓN DE DATOS: EPOJÉ E INTUICIÓN.	52

	<u>pág.</u>
7.6 ETAPA III: COMPRENSIÓN: ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN.	53
7.6.1 Momentos de análisis	53
7.7 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	55
7.7.1 Observación no participante	56
7.7.2 Observación participante	56
7.7.3 Notas de campo.	57
7.7.4 Entrevista en profundidad o Abierta.	58
7.8 UNIDAD POBLACIONAL DE ANÁLISIS	58
7.9 UNIDAD DE TRABAJO Y CRITERIOS DE SELECCIÓN	59
7.9.1 Escenarios de Trabajo	60
7.10 CONFIABILIDAD Y VALIDEZ	60
7.11 ÉTICA DEL ESTUDIO	61
8 RESULTADOS	63
8.1 DESCRIPCIÓN INICIAL	63
8.1.1 De la Experiencia en el Trabajo de Campo.	63

	pág.
8.1.2 Descripción del Escenario	70
8.1.3 Descripción de la Calle.	72
8.1.4 Descripción del Participante	73
8.1.5 Descripción de los momentos de análisis.	74
9 COMPRENSIÓN TEÓRICA DEL FENÓMENO	132
9.1 ESTRUCTURAS DE LA VIDA EN EL MUNDO DE LA CALLE Y LA VIDA EN EL MUNDO SOCIAL	132
10.1 PRIMER MOMENTO: PRELIMINAR A LA VIDA EN LA CALLE	138
10.1.1 Categoría uno: El consumir: El drogarse como fuera de sí, para sí; un sustituto, escape y muletilla existencial.	138
10.2 SEGUNDO MOMENTO: TRANSICIÓN EXISTENCIAL Y EL ENCUENTRO CON LA CALLE	140
10.2.1 Categoría dos: El hombre resentido y la síntesis del conflicto; el consumo y/en la intoxicación de sí, intoxicación de su estar en el mundo; la significación de la experiencia moral y la elección del cambio de los juicios de valor moral	141
10.3 TERCER MOMENTO: LA VIDA EN LA CALLE	145
10.3.1 Categoría tres: Anonimato e identidad; crisis ontológica, los animales que viven en la calle y acerca de lo humano en la calle	145
10.3.2 Categoría cuatro: el cuerpo propio y del otro; instrumentos al servicio del consumo en la necesidad.	149

pág.

10.3.3 Categoría cinco: la alteridad y la extrañeza del mundo de la calle; el rechazo al alter ego y la ambivalencia del ser como el otro y aislarse del otro 152

10.3.4 Categoría seis: La angustia y el vacío en el habitar en la calle; acerca del deseo sexual, la confusión del porvenir y la ilusión de cambio fuera de sí, un nuevo tiempo, el porvenir absurdo, la instalación del ser en el devenir sin porvenir 155

10 CONCLUSIONES 160

11 RECOMENDACIONES 162

BIBLIOGRAFÍA 164

ANEXOS 169

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo comprender fenomenológicamente la vida en la calle a partir de los sentidos que se construyen en torno a la experiencia del sujeto en ella.

Este estudio se lleva a cabo con una persona mayor de edad, de sexo masculino, que desde hace cuatro años ha hecho de las calles de la ciudad de Neiva un espacio para vivir.

La metodología de este estudio es de tipo cualitativa, como estrategia para la recolección de la información se utiliza la entrevista a profundidad, las notas de campo y las observaciones. Durante el análisis de la información, y a través del diseño fenomenológico, se llegó a una comprensión teórica desde el aporte de la psicología existencial en donde se organizaron los resultados en tres grandes momentos de vida del sujeto y seis categorías desarrolladas de tal forma que dieron cuenta de las experiencias construidas en el habitar en la calle.

Palabras clave: calle, habitante de calle, existencialismo, fenomenología, tiempo, cuerpo, socialización, droga, consumo.

ABSTRACT

This research aims to understand phenomenologically the street life from the way they are built around the subject's experience in it.

This study was carried out with an older age, male sex, which for four years has made the streets of the city of Neiva living space. The methodology of this study is qualitative, as a strategy for collecting the information is used in-depth interviews, field notes and observations.

During data analysis, through design and phenomenological, it was a theoretical understanding from the contribution of existential psychology, where the results were organized into three major moments of life of the subject and developed six categories so that realized experiences built dwelling in the street.

Keywords: street, street dweller, existentialism, phenomenology, time, body, socialization, drug consumption.

PRESENTACIÓN

La presente investigación surge a partir del interés de estudiar un fenómeno muy observado en la sociedad actual, es decir, el sujeto habitante de calle. Que si bien es cierto, se considera en ciertos estudios como el resultado infortunado consecuencia de un conjunto de problemáticas de tipo político, económico, psicológico o personal, precisan de una reconstrucción del vivir en la calle bajo una perspectiva que describa y comprenda tal condición desde el mismo actor social.

Con generalidad los estudios abordan y presentan a la población en medio de cifras demográficas o de acuerdo a las condiciones funcionales de vida a las cuales se ven sometida, como la alimentación o la salud; pero no se percibe un interés por descubrir la dinámica de esta población y los elementos que la componen. Por ello, el objetivo del estudio es comprender este espacio como un modo de vivir en donde se supone se han constituido subjetividades, sentidos y significados en el sujeto que la habita. El interés está en el estudio de la vida en la calle como un escenario donde se vive y se construye, donde se interactúa, donde se siente, y se desempeña el sujeto.

De esta manera nace esta investigación, como una alternativa o forma de dar respuesta a estos interrogantes que encontramos pertinentes a la sociedad, a la intervención del estado y como responsabilidad de la psicología en su labor por la comprensión del humano.

Aun cuando las dificultades, se puede considerar que se dieron en el acceso, el interés y la permanecía con la población que en un inicio fue una limitante para el trabajo de campo, pero que con la constancia para su desarrollo alcanzo el acercamiento a la población y permitió la comprensión y descripción sobre la experiencia del sujeto en la calle. Al ampararse en la experiencia de un solo sujeto, creemos que permitió obtener un conocimiento más profundo del tema.

Dentro de los resultados se encuentra que la vida en la calle es un fenómeno que implica una transición en el modo de ver y experimentar la vida, llegando a una inversión de los valores morales y el resentimiento por el otro, como también que

esta es un espacio sentido como propio y a la vez de nadie, que implica la supervivencia a través de un relacionarse violento y hostil siendo el cuerpo un medio en el que los fines más representativos son el consumo de la droga y el alimento. Estas posiciones teóricas apoyadas por la psicología humanista y existencial, aportan al conocimiento desde lo psicológico y no se consideran verdades sentadas, tienden a presentarse desde el conocimiento sustancial hacia el formal.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El fenómeno de los pobladores de la calle se ha configurado, por lo menos desde el siglo XVIII. La transformación humana, que con la modernidad ha producido muchos cambios sociales, reconfigura las relaciones e interacción entre las personas, los espacios de convivencia, los modos de comunicación, los cambios urbanísticos y de habitabilidad, como también las ideas, percepciones, acciones, las formas de sentir y vivir.

A nivel mundial, la habitabilidad en la calle, aunque de modo distinto en cada nación, se ha percibido como una población vecina que deviene de sucesos complejos como la industrialización, la pobreza absoluta, el desplazamiento producto de la guerra, el flagelo de la drogadicción, entre otros. Es decir, a consecuencia de estos procesos se forman las poblaciones que vemos que han hecho de la calle, el espacio público de la ciudad, su sitio de vivienda y que por ello han constituido y configurado un modo de vida paralelo a la sociedad, en medio del extremo situacional de la pobreza, la mendicidad y la exclusión.

Este fenómeno es un asunto inherente no solo a las grandes urbanizaciones, sino también a las pequeñas. Por ello, se considera que Colombia y sus ciudades no son ajenas a él y deben ser sitios de estudio e investigación acerca de este fenómeno. Por tratarse de un fenómeno humano, es menester de las ciencias sociales y humanas, como la sociología y la psicología, procurar el estudio y la comprensión acerca del tema.

En cuanto al origen se considera que es un fenómeno multicausal y complejo que al menos en Colombia, con los cambios socio-cultural-demográficos y poblacionales experimentados a partir de los sesenta, se empezó a mostrar en una clara diferencia en la redistribución espacial de la población. De ser un país con una población rural del 48 % pasó a ser un país predominantemente urbano; más del 72 % de sus habitantes¹. Esos cambios en el país se ven unidos a los conflictos políticos armados, a los desplazamientos de la población de su lugar de origen, a la descomposición familiar, a la drogadicción, el narcoterrorismo, la pobreza de gran parte de los habitantes. Aunque no podemos dejar de pensar en

¹DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA -DANE, Censo sectorial habitantes de y en la calle, Santiago de Cali 2005, disponible en:www.dane.gov.co/files/...calle/habitaultimo.pdf, 2005.

asuntos más intrínsecos que esta situación abarca en las personas como el desafío y “rebelión” contra el Estado y la sociedad, la desobediencia al sistema, la ambivalencia del ideal humano moderno, los cambios del imaginario colectivo e individual, que van creando las condiciones propicias para personas que encuentran en la calle un espacio único y distinto a través del sostén y el rebusque, anidando su residencia y su entorno cultural dentro del “espacio público”, entendido este categóricamente como la calle, lugar de tránsito del peatón o de movilidad ciudadana.

Los estudios de los habitantes de la calle han tenido variados énfasis y algunos pasan desapercibidos en los indicadores que buscan hacer estimaciones de la pobreza y la indigencia. Algunos de los trabajos académicos con esta población, desde perspectivas históricas, dan cuenta de los orígenes, evolución y giros en la dinámica de la calle. Otros, como los análisis socioculturales, dan cuenta de las condiciones sociales, económicas, familiares, demográficas propias de la calle².

En Colombia este fenómeno se ha caracterizado a través de estudios que muestran las cifras del habitante de calle desde la indigencia. El Departamento de Planeación Nacional³, estima que la línea de indigencia en el 2005 se encontró en 14,7 % y para el 2009 se encontró en 17%. La Misión para el Empalme de las Series de Empleo Pobreza y Desigualdad (MESEP)⁴, en la declaración del 2010, asume la categoría indigencia como pobreza extrema y resalta que para el 2009 esta estuvo en 16.4%. Estos estudios tienden a coincidir y de alguna manera muestran que más de ocho millones de personas en Colombia viven en la indigencia.

En el Huila, se ha venido presentando a través de los últimos cuarenta años desarrollos industriales, urbanísticos, turísticos, como también de violencia y

²CASTRO, Sandra Luz y otros, Habitantes de la calle en Bogotá: Representaciones sociales sobre espacio público, ciudadanía. Corporación Centro de Formación de Promotores Juveniles CENFOR, disponible en: www.funlam.edu.co/.../HabitantesCalleBogota.pdf. 2004.

³DANE, tomo I del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010: Estado Comunitario: desarrollo para todos. Disponible en: www.dane.gov.co/.

⁴MESEP, Declaración Comité de Expertos, MESEP, disponible en: www.dnp.gov.co/PortalWeb/LinkClick.aspx?fileticket...tabid=337, 2010.

destierro que han producido cambios en la ubicación y el modo de vida de sus habitantes.

En relación a las personas habitantes de las calles de Neiva podemos decir que algunas han logrado establecerse social y económicamente en la ciudad. Otras han decidido tomar el espacio de la calle como su lugar de vivienda y búsqueda económica. Y otras personas, por razones más complejas, en la misma condición ocupan sitios públicos y espacios de la ciudad para convivir permanentemente. Esta población es la que se considera predilecta en el estudio para indagar acerca de las construcciones del vivir en la calle que parecen complejos para la sociedad.

En el estudio y censo de la Secretaría de Desarrollo Social de la Alcaldía de Neiva, se estima y caracteriza que la población de habitantes de calle en esta ciudad está por encima de (1800) mil ochocientas personas⁵, que es una población que cambia y varía constantemente por ser Neiva una ciudad receptora de personas en la calle de otras partes del país.

Estos temas han sido y son ampliamente abordados desde su impacto demográfico, más que por su conmoción en la vida personal de quienes lo vivencian. Es decir, más allá de los prejuicios las denominaciones sociales que frente a la invasión del espacio público y la ciudad de “destino turístico” se ha venido construyendo, encontramos grupos de gente que ha hallado en las calles, los andenes, parques y puentes, lugares de vivienda, socialización, valores, significados, subjetividades, sentidos y estilos de vida que posiblemente son muy distintos a los socialmente establecidos, construyendo con ellos una forma particular de vivir, de culturizar, particularidad de fenómenos que buscan ser develados y comprendidos con este estudio.

Esta población, comúnmente denominados como “ñeros” (termino manejado en la jerga callejera que hace referencia a compañero o el gamín) mendigos, indigentes, o popularmente llamados “desechables”, es una población humana que dada su particularidad diferenciada, reciben entre otras cosas marginalidad y exclusión social, de quienes los perciben como un antónimo de la sociedad.

⁵TORRES, Antonio, Diagnostico Y Caracterización del habitante de la Calle del Municipio de Neiva, Alcaldía de Neiva, Secretaria de Proyección Social, 2008, p., 25.

El habitante de calle resulta una micro sociedad excluida que a la mirada y el prejuicio del sistema macro es visto como un ente anómalo, desajustado, desviado de lo que debería ser el sujeto en sociedad, al igual que los minusválidos, las prostitutas, alcohólicos o drogadictos, son poblaciones que se dispersan del ideal de persona construido en la sociedad. Evasión que les permite excluirse a sí mismos y ser excluidos del mundo, y que termina en la marginalización de quien construye un modo de vida muy distinto y ambiguo al establecido.

Siguiendo a Juan Diego *Lopera*⁶, en los propósitos de dirimir los conflictos e incluir al otro en la representación, es necesario una práctica y una actitud de apertura y escucha de lo diferente. Según esto es menester para los objetivos de la sociedad y las ciencias humanas como la psicología entrar en consideración y empatía con la diversidad cultural y no en exclusión con la “anormalidad”. Se requiere la mirada de una sociedad comprensiva y preocupada por los fenómenos complejos y humanos que de ella misma emanan. No se cree posible considerar un cambio en la humanidad ni una evolución social en el todo, si antes no se detiene a observar y comprender las coyunturas, partes olvidadas, marginadas o aisladas. Si se tiene en cuenta que el habitante de calle es un sujeto olvidado y aislado de la sociedad, es necesario enriquecer aún más el conocimiento de este fenómeno desde los ámbitos académicos, desde los cuales, se considera que falta aún mucho por aportar a este tema.

En consecuencia, dentro de este trabajo de psicología, desde la investigación cualitativa y fenomenológica, se pretende develar, comprender e interpretar acerca de cómo el sujeto habitante de la calle han construido y construye las concepciones, ideas, sentimientos, y prácticas que justifican y permiten esclarecer el sentido de vivir en ella a partir de la experiencia particular, permitiendo una posición de apertura, escucha del otro y tolerancia a la diversidad. Esto a partir de explorar los discursos, escenarios, relaciones, quehaceres, prácticas, saberes compartidos, de las formas particulares de establecerse como seres y relacionarse desde el habitar en la calle, considerados como una construcción subjetiva e intersubjetiva que hace el individuo a lo largo de todo su desarrollo ontogénico, desde su relación con los otros, su historia y su contexto.

Considerar que desde la academia se pueden comprender estas lógicas de sentido, contribuye a cualificar la formación y facilitar la comprensión de los

⁶LOPERA, Juan, Ensayo: Las Ciencias Sociales y su papel en el actual conflicto en Colombia, Universidad de Antioquia, Marzo de 2003.

estudiosos de los fenómenos humanos y sociales, en general para las ciencias sociales y humanas, y en particular para la psicología, permitiendo la aproximación y proposición de otras miradas, perspectivas y prácticas que inviten a indagar, intervenir y tomar posturas en el manejo del tema.

Estos fines contribuyen al desarrollo del conocimiento psicosocial, abriendo espacio al profesional para enfrentar desde una perspectiva diferente e innovadora a la posición ética, política y teórica que se da a esta población actualmente, considerando que el enfoque de las investigaciones actuales no permite apreciar la experiencia del sujeto que vive en la calle desconociendo este fenómeno vivenciado por el actor social.

En relación a esto surge el interrogante *¿Cuál es el sentido de vivir en la calle, para un habitante de calle en la ciudad de Neiva?*

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Comprender fenomenológicamente la vida en la calle, a partir del sentido que construye en torno a la experiencia de vivir en la misma, un habitante de calle de la ciudad de Neiva.

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

Reconocer a partir del discurso y las observaciones las formas de relacionarse, interactuar, valorar, concebir y sentir la experiencia del vivir en la calle.

Interpretar las prácticas del habitante de calle que den cuenta del vivir en la cotidianidad del sujeto.

Comprender la experiencia del sujeto conservando su intención y construir un análisis descriptivo y teórico del sentido de vivir en la calle para un habitante de calle de la ciudad de Neiva.

3. PROPOSITO

Como propósito para los investigadores, el trabajo tiene como intención aportar al conocimiento acerca de cómo una población matiza la vida desde una perspectiva distinta a la comúnmente establecida en las estructuras convencionales y univocas de cómo se debe concebir las formas de estructurar la vida. De esta manera se espera que la diferencia enriquezca la particularidad en virtud del proceso de crecimiento personal, en relación a la vida emocional, profesional y por supuesto social de los investigadores y a la sociedad.

Como aporte a nivel social, contribuirá a brindar conocimientos acerca de un modo de vivir ajeno al constituido en la misma estructura de la sociedad, esperando que permita concebirse en la gente la aceptación y la posibilidad de la existencia de la diversidad así como de la responsabilidad social frente a lo no convencional. De esta manera, se pretende descubrir a ese individuo que habita en la calle reconociéndolo como partícipe de la diversidad humana.

Se espera así mismo que la presente investigación permita aportar conocimientos teóricos a la psicología que vayan orientados a comprender este fenómeno social, así como inquietar a la misma frente a un fenómeno que cada vez se hace más visible en las realidades urbanas.

4. JUSTIFICACIÓN

En el proceso de elaboración de la vida el ser humano se construye en una serie de significados que configuran unos sentidos y una dirección a su existencia y le permiten ser un sujeto histórico social que recurre a procesos de interacción y relación de colectivos, grupos o pares. Estos significados y sentidos que surgen de la interacción social se entranan y expresan en creencias, opiniones, metáforas, símbolos, y sentimientos que le permiten constituirse en sí mismo, en los demás, en sus interpretaciones, sentimientos y comportamientos.

En consecuencia, las ciencias sociales, y en particular la psicología, se propone y se orienta a la comprensión de lo humano, a entender la realidad subjetiva individual y por consiguiente social. “No es posible entender lo humano si no se aborda la subjetividad y esta no es comprensible si no se estudian los aspectos determinados por la vida social”⁷, los significados, las atribuciones, las experiencias y vivencias en la vida constituyen a estos aspectos.

Para atender a los propósitos y el tema de este estudio es necesario preguntarse por las experiencias humanas que atraviesan identidades individuales y colectivas en condiciones como la de la calle, donde se desconoce, desde los mismos sujetos que la habitan, los significados, sentidos, construcciones simbólicas, afectivas, praxeológicas e intelectuales de vivir en ella. Si se considera que la calle misma representa un espacio social expuesto a necesidades y riesgos ¿Qué motiva a los sujetos a preferir el espacio callejero al espacio establecido socialmente? ¿Cuál es la percepción de este espacio, de las personas que allí viven y de los demás? ¿Qué significa convivir con otros y al margen de la sociedad de adonde nacieron? Creemos que por lo tanto se hace pertinente este estudio como forma de dar respuesta a estas experiencias humanas poco accesibles.

⁷OVIEDO, M, Una mirada a la soledad, Ed. Universidad Surcolombiana, Neiva, 2007, pág. 18.

Esta investigación es eminentemente cualitativa y sus ejes se centran en la comprensión, interpretación e interacción con los sujetos de estudio, es un trabajo con orientación fenomenológica. Por tal razón se considera que es pertinente en el estudio de realidades poco abordadas por las ciencias humanas y desde la postura fenomenológica.

Es así, que puede resultar innovadora por el propósito de estudiar e indagar sobre la subjetividad e intersubjetividad, creando conocimiento sobre los significados que poseen y que le atribuye el sujeto habitante de calle al vivir en esta, convirtiéndose en un trabajo enriquecedor y pertinente para la comprensión e interpretación de dichas lógicas sociales que sustentan los modos de relacionarse unos con otros, donde igualmente si se quiere, pueden llegar a determinar líneas de acción para la orientación del quehacer profesional, en este caso el ámbito psicosocial, con poblaciones vulnerables como la población de habitantes de la calle.

Los investigadores podemos considerar también que estudiar este fenómeno está lícitamente orientado a servirle al psicólogo en procesos clínicos y de contextualización en relación al manejo de la población en mención, al permitir aclarar el modo y las formas como el sujeto que habita la calle construye la experiencia y configura unas creencias y modos de asumir la vida.

En concordancia con lo anterior, el interés de este estudio está en construir una de las diversas formas de asumir la realidad humana desde el saber psicológico, como también la necesidad, no solo abordar los fenómenos desde una concepción externa, válida y sustentada, sino a partir de la interacción con la realidad del propio sujeto, de su subjetividad, quien es definitivamente quien la experimenta y vivencia. Por ello es fundamental el papel del profesional en la investigación científica, psicológica, sociológica entre otras. Resulta novedosa en la medida en que la investigación indaga por la vida del sujeto desde su experiencia y desde el enfoque fenomenológico.

Finalmente, ya que esta problemática incluye a la comunidad en general, la cual en ocasiones mantiene un concepto superficial y poco humano hacia el habitante de calle, desconociendo las causas reales que conllevan a estas personas a permanecer en esta situación y recaer en sus intentos fallidos de inclusión social, se espera que a partir del conocimiento de su cotidianidad, de su percepción, su

humanidad, se genere una comprensión teórica que tienda a expandirse académicamente al reconsiderar y reflexionar sobre las opiniones, creencias, relaciones y trato que la sociedad ha establecido a esta población, afectada no solo por las problemáticas de habitabilidad en la calle, sino precisamente en las relaciones que se establecen con los demás.

5. ANTECEDENTES

Esta labor investigativa, y particularmente la consulta a continuación mencionada, permite ubicar al lector en la manera como algunas instituciones e investigadores, desde lo internacional hasta lo local, han realizado estudios y programas que aportan al tema del habitante de la calle.

La investigación y el estudio del habitante de calle parecen ser abordados como un problema social, desde algunas vertientes de las ciencias sociales como el derecho y la educación. Hay otros estudios que dan cuenta de la problemática desde los derechos humanos, la seguridad ciudadana, la calle como escenario problemático de socialización, indigencia, drogadicción, delincuencia y pobreza. De esta manera se puede encontrar que algunas investigaciones internacionales sobre desarrollo económico, poblacional y de globalización, relacionan a la pobreza y la indigencia, facilitando así el conocimiento de estos fenómenos.

Encontramos que el abordaje del fenómeno ha sido estudiado desde la perspectiva explicacional de brindar aspectos cuantificables en relación a un abordaje demográfico. De otro modo se encuentra también que en estos estudios, el fenómeno se pretende comprender en su dinámica misma, es decir se indaga qué es lo que sucede con los vínculos familiares, educación, hábitos de higiene, salud, alimentación, permanencia, entre otras. Ahora bien, a partir de estas dos perspectivas, se irá detallando de manera sucinta, la relación de algunos estudios a nivel internacional, nacional y local, que dan cuenta de la problemática en cuestión.

5.1 ANTECEDENTES INTERNACIONALES

En Venezuela, Barreat⁸ realizó un estudio denominado; “ESTUDIO PSICOSOCIAL DE LA INDIGENCIA EN MÉRIDA”, llevado a cabo en la ciudad de Mérida, cuyo objetivo es conocer los aspectos psicosociales y las problemáticas del indigente. La metodología empleada de tipo cuantitativa, se basó en el diseño no experimental ex post facto, descriptivo de tipo correlacional. Como instrumentos se usaron, la entrevista psicológica en cinco sesiones a cada sujeto, siendo el instrumento predilecto para recolectar la información. El estudio tuvo en cuenta las variables: demográficas, de salud física y mental, económica y laboral, familiares y psicosociales. Los entrevistadores fueron profesionales de áreas de la psicología y la muestra fueron 89 individuos que reciben alimentación en un colegio de la ciudad.

En los resultados, la dimensión demográfica, se encontró que el promedio de la población de la muestra está en los 40 años de edad, pertenecientes al sexo masculino, más de la mitad (64%) de la muestra manifestó no tener hijos y ser solteros. Además de esto, se encontró que al parecer en esta población el analfabetismo no es una característica que sea generalizable a todos los sujetos en esta condición, puesto que una gran mayoría (83%) sabían leer y escribir, también se encuentra que el 42.7% de los sujetos reportaron haber obtenido la primaria.

En la siguiente dimensión se toma el aspecto de salud, higiene y hábitos, en el cual se encuentra que casi la mitad de la muestra (48%) refiere tener un estado de salud bajo, en donde el 87% manifiesta enfermedades, primando al parecer las adicciones, y en un menor porcentaje las físicas, tales como diabetes, reumatismo, respiratorias entre otras. En cuanto a la dimensión laboral y económica, se establece que el 47% de la muestra señaló haber trabajado en oficios no calificados, tales como obrero, zapatero, artesanía, música, entre otros. Se observó también, que una gran mayoría de la muestra (59%) mantiene contacto esporádico con familiares. Pero, a pesar de esto, una gran parte de la muestra (70%) refieren

⁸BARREAT, Yariani. Estudio psicosocial de la indigencia en Mérida. Disponible en: Medula, Revista de Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes. Vol. 16. N° 1. 2007. Mérida, Venezuela, disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21872/2/articulo2.pdf>.

sentirse desamparados y rechazados por sus familiares, en la medida de que existe una imagen negativa hacia ellos, en la cual se sienten descalificados.

Los resultados de este estudio expuesto son pertinentes para esta investigación porque permite reconocer algunos elementos constituyentes en la cotidianidad del sujeto, las condiciones sociales, externas y en gran medida particularizadas en cada sujeto. Cabe aclarar que estas no se serán tomadas como ejes incidentes, sino que permiten visualizar el fenómeno y la población desde distintos ámbitos. Así mismo, es importante porque en él se tiene en cuenta y se aplica en la metodología, lo que denominan “fase piloto”⁹, que les permitió analizar y ajustar el instrumento, las formas efectivas para entablar relaciones con los sujetos, adquirir una experiencia para manejar los recursos de tiempo y espacio, y que en esta investigación es igualmente implementada.

Por otra parte, a continuación se describe un estudio de Sao Paulo, Brasil, denominado “POBRE, ANCIANO Y EN LA CALLE: UNA TRAYECTORIA DE EXCLUSION”, realizado por Leão¹⁰. Es un estudio exploratorio, cuyo objetivo consistió en investigar y describir la población anciana que ha sido ubicada en un albergue de la ciudad de Sao Paulo y ha estado en la calle. Los sujetos estudiados fueron veinte adultos mayores (estos son habitantes de calle que en el momento de llevarse a cabo el estudio se encontraban institucionalizados en un centro que el estudio denomina “El abrigo”). Los datos fueron recolectados mediante técnicas de entrevista y observación de campo por medio de la aplicación de un instrumento y registro en diario de campo. Los datos fueron sometidos al análisis de distribución de frecuencia simple y analizados por medio de una lectura interpretativa.

Finalmente los resultados expresan que gran parte de esta población no excede los 70 años de edad, población que tiene una precariedad económica y depende de la asistencial estatal. En la población se identificaron personas con estudios en educación media y básica, lo que los llevó a concluir que la educación no es una garantía de seguridad social en las personas. Igualmente se encontraron

⁹ BARREAT, *Ibíd.* p. 6.

¹⁰ LEÃO, Flávia, *Pobre, Anciano Y En La Calle: Una Trayectoria De Exclusión*, Revista Latino-am Enfermage, disponible en: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v15nspe/es_06.pdf, 2007.

problemas de ausencia de la familia y ruptura del lazo social. Si bien este estudio presenta las características de una población que no es idéntica sino similar en condiciones de vivencias básicas, aporta elementos para el abordaje de la población a nivel metodológico, como es; los tópicos de entrevista y la observación.

5.2 ANTECEDENTES NACIONALES

En Colombia, el fenómeno de los pobladores de la calle se ha configurado, por lo menos desde el siglo XVIII. Los discursos sobre los habitantes de calle han tenido diversos énfasis. Algunos de ellos buscan realizar caracterizaciones de la población, otros, desde perspectivas históricas, dan cuenta de los orígenes, evolución y giros en la dinámica de la calle, otros análisis desde enfoques socioculturales dan cuenta de las condiciones sociales, económicas, familiares propias de la calle.

El Departamento Administrativo Nacional De Estadística (*DANE*) asociado a diferentes entidades responsables de la atención de la población de y en la calle, como el Instituto para la protección de la niñez y la juventud (*IDIPRON*), han realizado varios estudios y censos en Colombia referidos a esa población, entre los que sobresalen el censo sectorial de habitantes de y en la calle Santiago de Cali en 2005¹¹, y otros realizados en ciudades como Bogotá, Soacha, Medellín. Estos censos han aportado a caracterizar demográficamente a la población de habitantes de y en la calle contribuyendo a identificar sus condiciones de salud, de educación, de alimentación, como también establecer la cantidad de personas y su situación familiar. Por otro lado, algunos de estos han permitido entrever y proponer lineamientos como políticas públicas en pro de la eficacia en la atención a la población.

¹¹DANE, censo sectorial de habitante de y en la calle, Cali, 2005. Disponible en: ftp://190.25.231.247/books/LD_09289_2005_EJ_3.PDF

Para este trabajo podemos destacar que en la ciudad de Medellín, a través de la Universidad Pontificia Bolivariana, Correa¹², realizó un estudio descriptivo llamado “LA OTRA CIUDAD- OTROS SUJETOS: LOS HABITANTES DE LA CALLE”, por medio de encuestas realizadas a 105 personas y 29 entrevistas a profundidad, que tuvo el propósito conocer las características demográficas, socioeconómicas y familiares en que vive el habitante en situación de calle en Medellín.

Las características socio demográficas pueden ser relevantes al mostrar las distintas dinámicas y dimensiones que acogen el vivir en la calle. El estudio resalta que la población con la que se trabajó oscila entre los 35 y 50 años, la escolaridad formal, como la salud se muestra cómo bajas o precarias. A nivel de salud, 65 de los 105 encuestados contestaron que acudían al médico cuando estaban enfermos y 35 contestaron que se abstuvieron de hacerlo. En cuanto a la educación el 51% no alcanza la primaria y 10% se reconocen como analfabetas. Se identifica en este estudio que el modo como el sujeto escoge el lugar donde reside esta mediado porque le permiten y da posibilidades al sujeto de resolverlas necesidades primarias, como la alimentación o el sueño, así como seguridad física. Se encontró además que de los encuestados, el 52 % se relacionan con vecinos, de los cuales, el 49 % obtiene alimento, el 21% trabajo, el 31 % dinero y el 5 % maltrato, entre otros. El estudio refleja que con sus pares, el 40 % obtiene compañía, 20% trabajo, y maltrato en un 15% del total de encuestados.

En la ciudad de Bogotá, la Universidad INCCA de Colombia desarrolló una investigación tomada como una monografía realizada por Rodríguez y Serrano¹³. Esta investigación tuvo por objetivo, a través de los relatos de vida de cinco habitantes de la calle del Cartucho y con dos personas rehabilitadas en la comunidad terapéutica Hogares Claret, indagar por el proceso de cambio en el habitante de calle adicto y la información se analizó por las categorías vida, muerte, calle y cambio.

¹² CORREA, Martha Elena, la otra ciudad - otros sujetos: los habitantes de la calle, disponible en: revista de trabajo social, Facultad De Ciencias Humanas, U. Nacional De Colombia, N°9, Disponible en: www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/8511/9155, 2007.

¹³ RODRÍGUEZ, D, Lectura del proceso de cambio en el habitante de calle adicto del barrio Santa Inés “El Cartucho”. Facultad de ciencias humanas y sociales, psicología, Universidad INNCA de Colombia, Bogotá. D.E. 2000.

Este trabajo se desarrolló en la calle el cartucho de Bogotá y la información brinda a los autores pesquisas para establecer que la vida desde el habitante de calle no tiene un sentido de continuarse, pero en él existen las ambiciones de reformar el hogar y la familia. Que aunque la muerte es parte de este modo de vivir, existe aún la fiel creencias en Dios. Además, se menciona que el perfil psicosocial de la población muestra según esto, condiciones graves a nivel familiar y ambiental afirmando que en los individuos proviene de familias inestables, donde sus padres tuvieron conflictos conyugales y, con frecuencia, se exponían a maltratos físicos o psicológicos, exponiéndose a un sistema de valores confuso e inconsistente, según los autores, esto afecto tempranamente su emocionalidad y produjo la salida del hogar hacia la calle. Esto aporta en buena medida a los propósitos y objetivos de este estudio como también, a la parte metodológica en tanto permite referenciar el “Reconocimiento del contexto, la inserción a la zona de estudio y las observaciones directas y participantes”¹⁴.

5.3 ANTECEDENTES LOCALES

En la ciudad de Neiva, la *Casa De Apoyo Para El Habitante De La Calle (actualmente llamada Hogar Renacer)*, apoyada por la Alcaldía de Neiva, a través de la Secretaría De Desarrollo Social, ofrece atención y resocialización a los habitantes de la calle de Neiva. El director Antonio Torres realizó una investigación en el 2008 llamada “DIAGNOSTICO Y CARACTERIZACIÓN DEL HABITANTE DE LA CALLE DEL MUNICIPIO DE NEIVA”¹⁵, cuyo objetivo fue actualizar el diagnóstico y caracterización sobre la población en la calle, a través de un instrumento de tipo socio demográfico, arrojando datos cuantificados relevantes para la investigación del fenómeno, como por ejemplo que la población oscila entre los 20 y 50 años, siendo el promedio de 38 años, el 82 % de la población es de género masculino, el 18 % de género femenino, el 56% de la población proviene de otra ciudad, así como muestra que los focos de ubicación por comuna son la 4, 3, 6, y 7. También se puede encontrar en el estudio que esta población se caracteriza por ser muy “flotante”, pues no son estables en una única zona, igualmente se identifica la poca labor y compromiso en los recursos y el apoyo que tiene el gobierno local para dicha población.

¹⁴RODRÍGUEZ, D, *Ibíd.* p. 87.

¹⁵TORRES, A, *Óp. cit.* p. 5

La Universidad Antonio Nariño de Neiva, realizó a través de Gaviria¹⁶ y por medio del programa; Casa De Apoyo Para El Habitante De La Calle, una investigación denominada: “*CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA EN LOS INDIVIDUOS CON EDADES ENTRE LOS 18 Y 50 AÑOS, QUE HACEN PARTE DE LA CASA DE APOYO PARA EL HABITANTE DE LA CALLE DE LA CIUDAD DE NEIVA*”. Este trabajo buscó determinar, identificar y describir las vivencias de la calle en esta población, así como las motivaciones para la construcción de un proyecto de vida, por medio del estudio de la población de hombres que estaban en un proceso de rehabilitación en la casa de apoyo.

La metodología empleó la “acción participativa”, donde a través de la técnica de grupos focales, surgieron nueve categorías que describen el modo como el sujeto consumidor y que ha llegado a la calle pasa por un proceso de modificación de su proyecto de vida. Es decir inicia con lo que ellos llaman “antes de la droga”, la droga y el tiempo perdido”, haciendo referencia con este último a un estadio del sujeto donde se “toca fondo” y se termina, cuando el sujeto, cansado de vivir una vida que no tiene un futuro, pasa a lo llamado “no droga, toma de decisión, y proyecto de vida”, entre otras. Según esto, en el sujeto se propicia un cambio y reconstruye su proyecto de vida, con lo que empieza por rehabilitarse. Esto lo argumentan en la construcción teórica cuando afirman que el habitante de calle ha construido un proyecto y unos ideales de vida en la infancia y la adolescencia, y tras los factores sociales, familiares y asuntos de la vida, estos se ven debilitados en la adultez, lo que conlleva a tomar la calle.

Este estudio resulta interesante y relevante para este trabajo porque, por un lado, desde la metodología permite que los sujetos expresen sus opiniones y vivencias dando más fidelidad a la experiencia, y por otro lado, en cuanto a los hallazgos; al mostrar aspectos y elementos del proceso de construcción de los ideales y las valoraciones del sujeto y que se chocan con la sociedad, hallados en forma similar esta investigación.

¹⁶GAVIRIA, Ramiro, Construcción Del Proyecto De Vida En Los Individuos Con Edades Entre Los 18 Y 50 Años, Que Hacen Parte De La Casa De Apoyo Para El Habitante De La Calle De La Ciudad De Neiva, UAN, 2007.

En la Universidad Surcolombiana, se llevó a cabo una investigación de tipo cualitativo realizada por Garzón¹⁷, llamada: “ANÁLISIS DEL CONSUMIDOR DE DROGAS Y SU COMPATIBILIDAD CON LA FUNCIONALIDAD SOCIAL: HISTORIA DE VIDA DE UN CONSUMIDOR DE DROGA”, su objetivo fue “Construir un análisis sobre los posibles factores que hacen al consumidor socialmente funcional y que contiene el tránsito de la condición social a la de adicto”. El estudio se realizó a través de la metodología cualitativa tomando como diseño la historia de vida, las entrevistas a profundidad y las observaciones. Con ello los hallazgos nos muestran el desarrollo del análisis a partir de la interpretación y descripción de los cuatro momentos en la vida del sujeto, los inicios, las motivaciones, los rituales de consumo y la adaptación funcional al consumo.

Las hipótesis que se presentan en este estudio argumentan el papel de la familia como institución de enseñanza primaria, la educación como ruta de crecimiento personal. El padre como rígido y vertical en la educación, y la madre como cariñosa y cómplice. El consumo funcional es considerado posible por la exploración que el sujeto hizo del mundo, así como que el sujeto percibe la sustancia como fuente de placer y como una estrategia de “autocuración”. Además, en la vida del sujeto las condiciones económicas de su familia, las laborales y afectivas, fueron estables y adaptadas a su consumo. Estas cualidades anteriores son consideradas por el autor como elementos con los cuales el sujeto mantiene una vida al margen de la conducta antisocial y cercana al consumo de drogas. El aporte que esta investigación nos brinda, nos permite ver que no en todas las circunstancias el consumo está visto como algo disfuncional sino como también como algo funcional para la vida del sujeto. Igualmente se entrevistó, que mucha de esta funcionalidad está en dependencia y es producto de las relaciones familiares, con la sociedad y en parte con el afecto de una pareja.

Encontramos la investigación realizada por Pabón¹⁸, llamada “HISTORIA DE VIDA: LA EXPERIENCIA DE SER CONSUMIDOR DE BASE DE COCA, EN CONDICIONES DE EXCLUSIÓN SOCIAL, EN JÓVENES DE LA CIUDAD DE NEIVA”, que tuvo por objetivo general comprender la problemática en que

¹⁷GARZÓN, Leonardo, Análisis Del Consumidor De Drogas Y Su Compatibilidad Con La Funcionalidad Social: Historia De Vida De Un Consumidor De Droga, USCO-Neiva, 2005.

¹⁸PABON, Carlos, historia de de vida: la experiencia de ser, consumidor de base de coca, en condiciones de exclusión social, en jóvenes de la ciudad de Neiva, programa de psicología, Universidad Surcolombiana, Neiva, 2005

evoluciona el farmacodependiente o drogadicto marginado de un sector de la ciudad de Neiva. La metodología utilizada se desarrolló a través de historias de vida de catorce actores sociales consumidores, con las respectivas entrevistas semi estructuradas y observaciones participantes.

En los resultados y las conclusiones, el autor describe que en los participantes el consumo de sustancias psicoactivas aumenta los factores de riesgo y potencian las problemáticas, así como el riesgo físico y mental. Pero este uso de sustancias brinda reconocimiento a nivel personal y grupal, contrario al “núcleo social donde subsiste” que lo considera delincuente y lo estigmatiza. Por otra parte menciona que los factores socioeconómicos, culturales y personales, se constituyen como factores disfuncionales que limitan su desarrollo y la posible rehabilitación o reintegración. Este estudio hace un reconocimiento de factores psicosociales que inciden en la vida del sujeto como; la agresividad en la familia, antecedentes de consumo en la familia, formas de antagonismo social como la exclusión y estigmatización, la experiencia inicial en la calle y las instituciones estatales. Igualmente se describen factores individuales como, las situaciones emocionales, su rol social y experiencias vivenciales. Estos elementos del autor permiten reconocer que esos factores objetivos y subjetivos, del contexto y del sujeto que permite generar una situación de consumo y su desarrollo.

Estas condiciones globales y locales se asumen como necesarias e importantes para el desarrollo de este trabajo, ya que permitieron dimensionar la problemática, el modo como es abordada en la investigación y la necesidad continuar el estudio en este tema, cuando se trata de comprenderlas experiencia del individuo en la calle tal como se da.

6. REFERENTE CONCEPTUAL

Para delimitar conceptualmente el fenómeno de vivir en la calle, desde la perspectiva comprensiva de la fenomenología, como una disciplina científica dentro de las ciencias sociales, se tendrán en cuenta diferentes concepciones teóricas que delimitaran y articularan a priori los conceptos de: Habitante de calle, el sentido, la construcción de sentido y las dimensiones de la vida humana que permite mostrar el apoyo teórico y conceptual desde donde los investigadores comprenderán se amparan en el acercamiento al fenómeno. Principalmente dentro de la psicología humanista existencial pero sin desprestigiar el aporte de otros enfoques.

El fenómeno de la habitabilidad en la calle aunque es un proceso social complejo, puede verse insaturado desde los cambios demográficos producto de la globalización que experimentó el país a partir de la década del setenta donde se ha dado un desarrollo y cambio poblacional. Colombia pasó de ser un país rural a urbano y actualmente más de la mitad de la población habita en las ciudades, sumado a ello los conflictos como el desplazamiento forzado de la población rural y el mercado pequeño de la comercialización de la droga al interior de la ciudad crean las condiciones para que se presenten las condiciones de las personas que hacen de los espacios y vías públicas sus sitios de vivienda y socialización.

6.1 EL HABITANTE DE Y EN LA CALLE

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) menciona al respecto: “Esta cultura se asienta en un territorio, la calle, entendida ésta como un espacio arquitectónico urbano, que no cumple los requerimientos mínimos necesarios para considerarse un lugar de habitación en condiciones aceptables para el bienestar y la calidad de vida de un ser humano”¹⁹. Esta situación se experimenta en países y

¹⁹CORREA, Martha, Para Una Nueva Comprensión de las características y La atención social a Los habitantes de Calle, UPB, Revista Eleuthera, vol. 1, Enero de 2007, disponible en <http://Eleuthera.ucaldas.edu.co>

regiones de más precariedad de subsistencia y recursos económicos, lo que ha implicado establecer estudios, caracterizaciones y cuantías con miras a realizar procesos y programas de intervención y seguimiento a la población, aun cuando esos objetivos no se vean claramente aplicados a las políticas estatales.

Los estudios socio demográficos más significativos encontrados en la literatura del tema y principalmente realizados por el DANE, muestran que esta población se caracteriza principalmente porque:

“La mayoría de los habitantes de la calle no cuentan con ningún servicio de salud; Las actividades a las que se dedican estas personas para conseguir dinero para su subsistencia tienen que ver con el entorno en el cual las desarrollan: ventas ambulantes, reciclaje, rebusque (nombre dado a actividades como robar, atracar, etc.), limpieza y cuidado de carros, pedir o mendigar, cargar o bultear y cantar o hacer malabares. El consumo de sustancias psicoactivas es muy frecuente, siendo la marihuana la sustancia más consumida, seguida por el bazuco.”²⁰

A lo anterior podemos sumar el aporte que Martha Correa propone en este tema, en donde éstas personas son presentadas como “una población que asume su vida en el espacio público de la ciudad; un espacio que constituye la imagen de la incertidumbre, la ambivalencia, pero también de lo infinito, de lo cultural, el lugar de las escapatorias, las deserciones y las posibilidades de emancipación”²¹. A la vez que diferencia “*el habitante en la calle*” de “*habitante de la calle*” de la siguiente manera; “entendiendo por *habitante de calle* aquella persona de cualquier edad que, generalmente, ha roto en forma casi definitiva los vínculos con su familia y hace de la calle su espacio permanente de vida, y por *habitante en la calle*, al menor de 18 años de edad que hace de la calle el escenario propio para su supervivencia y la de su familia, alternando la casa, la escuela y el trabajo”²², encontrando así un aspecto delimitador, en cuanto a la designación y diferenciación terminológica que existe en torno al modo de clasificar esta

²⁰ DANE, Op.cit. p.63.

²¹ CORREA, Op.cit. p. 38.

²²Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), censo sectorial habitantes de y en la Calle. Medellín, Bogotá, Junio de 2003, pág. 17.

población, siendo la primera, la que encontramos pertinente para llevar a cabo la investigación.

Para los propósitos de este proyecto se procederá a asumir el concepto de *habitante de calle* con el fin de establecer una delimitación a la unidad poblacional de estudio. Se reconoce como aquella persona mayor de edad que ha roto casi totalmente vínculos con su familia y cuya vida se desenvuelve fundamentalmente en la calle, como espacio físico-social, donde resuelve necesidades vitales, construye relaciones afectivas y mediaciones socio-culturales, estructurando un sentido de vida a partir del vivir en la calle.

En este orden de ideas, encontramos que cuando se hace alusión al *Habitante de Calle*, usualmente se concibe a éste con la palabra *Indigente*, término que para éste estudio constituye una concepción reduccionista, pues cuando Correa habla de indigencia, hace referencia a una categoría económica, la cual indica “un estado en el que un individuo es carente de recursos para alimentarse, vestirse, entre otras necesidades básicas que no son satisfechas”²³.

Según esta definición, en general solo se toma la categoría, “la económica”, reduciendo al sujeto a la simple posición de carente de necesidades básicas suplidas o realizadas. Siendo diferente pensar el *Habitar en la calle*, como un estado humano que abarca además de sus caracterizaciones económicas, dimensiones culturales, experiencias subjetivas, sociales, afectivas, y prácticas particulares, que lo terminan constituyendo como un “*ser en el mundo*”²⁴. Un ser que no está delimitado por una sola de estas dimensiones, sino que se atraviesa y emerge de éstas a partir de un proceso de construcción intersubjetiva, mediado por la interacción, simbolización y comunicación, sin pretender olvidar el modo distinto como se establece el vivir en estas condiciones con respecto la misma o a otras sociedades.

²³GRONNEMEYER, M. (1996). citado por:CORREA,Marta, Para Una Nueva Comprensión De Las Características Y La Atención Social A Los Habitantes De Calle, UPB, 2007.Rev. Eleuthera. Vol. 1, Enero - Diciembre 2007, págs. 2, disponible en:http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_6.pdf

²⁴ El ser en el mundo, es concebido en este trabajo siguiendo las concepciones Heideggerianas en el desarrollo de su obra.

En relación a esto Mariotti menciona;

*“la gente ve a los demás como productos intercambiables... la tendencia obsesiva hacia lo material produjo y todavía produce las mismas legiones de indigentes y excluidos sociales”*²⁵

Es decir, en el estado actual de la sociedad y la humanidad existe una tendencia hacia la idealización de los objetos que nos conduce a lo que *Heidegger* llamó “el olvido del ser”, la alienación, la subvaloración y exclusión a los demás, pudiendo considerarse a la llamada “indigencia” o los sujetos que habitan en la calle como un “producto paralelo” del sistema social.

Similar reflexión escribe *Mario Ramírez*²⁶ al mencionar que el término desechable aparece desde el discurso capitalista al referirse a la mercancía que luego de ser utilizada pierde el valor de uso y cambio, y siendo que este modo de producción se traslada al modo vida humana, el sujeto que para la ciudad es inservible o despreciable “deviene desechable, resto inutilizable, basura, en el momento mismo del consumo”. Es decir el sujeto llamado desechable tiene la connotación de un producto ciudadano que por sus condiciones aparece inutilizable para el sistema.

Aquí se reconoce que las construcciones y constituciones intersubjetivas mediadas por la historia, circunstancias y contextos, van configurando y encarnando en los sujetos los procesos subjetivos, colectivos o sociales, donde lo subjetivo e intersubjetivo se entrama en una realidad histórica y cultural en el sujeto y la sociedad. Por tanto, los habitantes de calle son personas que conforman un subgrupo que comparten en la ciudad una intersubjetividad, una cultura, una identidad y un estilo de vida común, así como un modo de pensar, sentir, representar, valorar, y actuar, que por sus características son diferentes al estilo y forma de vivir de los demás pobladores, y que por tanto es relevante e interesante estudiar y comprender.

²⁵ MARIOTTI, Humberto, *Autopoiesis, Cultura y Sociedad ¿en qué medida la fenomenología social humana puede ser vista como fenomenología biológica?*, disponible en: <http://autopoiesis.cl/?a=27>

²⁶ RAMÍREZ, M. *Los sujetos llamados desechables, Aporías de la cultura contemporánea*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín. 2000

No está demás, para aclarar y dejar explícita la concepción de humano que asume este estudio, y asintiendo con el postulado fenomenológico existencial de Emilio Romero concebir aquí al ser humano como “un individuo corporal e histórico, definido mediante la praxis, en un contexto interpersonal o social motivado por sus necesidades, demandas, intereses y valores referenciales, configurando su experiencia en un juego de necesidad y libertad de modo que dirige su vida”²⁷.

6.2 EL SENTIDO, EL SENTIDO DE LA VIDA Y EL SENTIDO DE VIVIR

Se comprende aquí que el “*sentido*” apunta hacia una acción, sentimiento y vivencia, como el conjunto de elementos simbólicos constitutivos en cada sujeto que se han forjado a través de la experiencia, de la interacción con el otro. En términos globales de la manera en la que el hombre se relaciona con el mundo a través de su proceso histórico, y que a su vez incide constantemente en la cotidianidad del mismo. Corrales Díaz²⁸ concibe el *sentido* como “una dimensión dada al significado desde las partes; cognitiva, axiológica y praxiológica”. Es decir, el sujeto desde su intelección, interacción, su acción, afección y comunicación con otros, realiza una interpretación significativa de la realidad que le permite conocer, y construir marcos de referencia, pensamientos e ideas propias, o sea, desde la dimensión personal o subjetiva, y la dimensión social o intersubjetiva, se realiza una interpretación de los significados que se encuentran en una realidad.

Desde esta propuesta, se puede decir que el sentido es una construcción simbólica que cada uno hace de la realidad desde sus circunstancias y condiciones y de la valoración que se hace de las mismas respecto de sus condiciones existenciales; “Tiene que ver con procesos que toman en cuenta dos perspectivas del mundo, de la vida, del acontecer, y de las experiencias de vida: *la visión interior y la visión exterior; la valoración interna (la del alma o de la persona individual) y la valoración externa (la de la sociedad)*”²⁹

²⁷ ROMERO, Emilio, Neogénesis: el desarrollo personal mediante la psicoterapia, Chile, Ed. Norte-sur, 2003.

²⁸ CORRALES, Carlos. Sobre la constitución o construcción del sentido, documento digital disponible en; (<http://iteso.mx/~carlosc/pagina/documentos/sentido3.htm>)

²⁹ *Ibíd.* p. 66

De lo anterior, se puede inferir que en la construcción de la realidad, que deviene de la introyección o formación de elementos simbólicos, que dan origen al sentido, no es en sí una realidad que se encuentra inmersa o exclusiva en el sujeto como un ente cerrado, es decir, la constitución simbólica de la realidad no solo es subjetiva como tampoco objetiva, sino que mantiene esa relación dialéctica con el espacio y el tiempo, es decir con el mundo y los objetos inmersos en él, las cosas, la historia, y en general con todos los elementos con los que interactúa y da cuenta de la realidad.

En las posturas de la psicología existencial en V. Frankl se afirma que el sentido es único y específico. Estos es, en cuanto sea la persona (uno mismo y uno solo) quien tiene y puede encontrarlo; “únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido”³⁰. Para este autor, y desde esta corriente, cada ser humano es el único que puede hacerse “partidario”, libre y responsable del sentido de su propia vida, cuando esta se ha dotado de un significado concreto en un momento dado. La pregunta por la existencia humana de cada persona el autor la solventa al considerar que la persona no se limita a existir, sino que hay o debe haber una decisión por la existencia y “*lo que será al minuto siguiente*”³¹. Su propuesta terapéutica llamada Logoterapia es conocida como una terapia del sentido o psicoterapia del sentido.

Las ideas de este autor y sus consideraciones sobre la Logoterapia son consideradas como las bases de la psicoterapia conocida como el Análisis Existencial. Este modelo desarrollado a través de A. Längle³² toma como base la existencia y el desarrollo humano orientado desde la toma de decisiones, la responsabilidad y la libertad. Considera que la existencia humana es un proceso de naturaleza “dialéctica”, esto es una dinámica de relación y dialogo continuo entre el mundo interno, subjetivo de la persona, y el mundo externo, objetivo de las cosas en sí mismas.

³⁰ FRANKL, V. El hombre en busca de sentido, 5ª edición, Barcelona, Ed. Herder, 1999.

³¹ *Ibid.* p. 179.

³² LANGLE, A. Análisis Existencial, la búsqueda de sentido y una afirmación de la vida, revista de psicología UCA, volumen 3, 2007.

Para la psicología comprensiva aportada por Emilio Romero, *“la comprensión intenta establecer relaciones de sentido existente entre los fenómenos. El sentido no es inherente al objeto, pero surge de la interacción del sujeto y el objeto. El sentido emana del carácter intencional tanto de la consciencia como del comportamiento”*³³. Esta acepción concuerda con las pretensiones del estudio y la relevancia del método, en cuanto busca indagar por el sentido construido en el habitante de calle y sus relaciones con el mundo y la calle, fenómeno que busca ser develado a través de la intención de la palabra, la acción e interacción con el participante.

Es preciso mencionar a continuación la diferencia propuesta aquí entre el sentido de vida en el habitante de calle, y el sentido de vivir en la calle para el habitante de calle. Podemos entender el primero desde una perspectiva mucho más amplia, general, abstracta, que involucra la comprensión general del individuo desde su desarrollo histórico, desde su vida y su devenir ontológico. De esta forma se puede decir que el sentido de vivir, como la comprensión de una categoría específica, contextual, en la calle, se diferencia del sentido de vida, en tiempo, situación y espacio, es decir, el sentido de vivir en la calle, está delimitado a la vida en un determinado momento, como estaría delimitado el vivir en función a un contexto, a un espacio concreto, un tiempo concreto, y un estado del ser concreto inmerso en alguna realidad social particular y actual.

Con esta diferencia no se pretende establecer un carácter excluyente e independiente entre estas dos categorías, ya que para los propósitos de este estudio, se indaga por el sentido de vida contextualizado en un espacio y tiempo, es decir el sentido de vivir en la calle, entiendo la calle como el estado y contexto de desarrollo y construcción del sujeto, de donde se supone emerge el sentido de vida, general y abstracto, pero que será orientado en el discurso, la acción y el dialogo.

Cabe aclarar acá el modo como se concibe aquí al *sujeto*, innegablemente también al habitante de calle, como una persona con un sentido a comprender, pues hay una variedad de *experiencias* que lo afectan y constituyen en la medida del acontecer y el trascurso vital, y que construye la experiencia personal, ésta se refleja tanto en la subjetividad como en el comportamiento. Pero también hay algunas experiencias que por su peculiaridad adquieren un mayor significado

³³ROMERO, E. Óp. cit., p. 16.

influyendo en las creencias, sensibilidad y prácticas, organizando y caracterizando al individuo en sus rasgos peculiares, las propiamente llamadas *vivencias*.

6.3 LOS EJES DE LA VIDA HUMANA: COGNICIÓN, PRAXIS Y AFECTO

Algunos autores consideran que las experiencias y vivencias de las personas son posibles indagarlas a partir de unos ejes propuestos y que para los objetivos o propósitos de este estudio resultan relevantes y serán aprovechados en el abordaje del fenómeno. Son tomados como una de las formas de explorar e interactuar con el participante que ha vivenciado el fenómeno.

El primero, la “*cognición*” está relacionado a las representaciones, las cogniciones, los valores, las creencias, que sugieren que son *temáticas ideacionales*³⁴, es decir las ideas de carácter intelectual. Se crea lo cognitivo, el saber y la convicción de la persona. Entendiéndolo, como una actividad intelectual que se encamina a encontrar relaciones significativas entre, datos, fenómenos sociales internos y externos, que permiten al sujeto conocer y construir al mundo en determinada forma. “Presupone interpretación con marcos de referencia y esquemas de pensamiento propio, construidos a partir de la interacción comunicativa con otros”³⁵

Se establece que lo cognitivo se refiere a operaciones del proceso de toma de consciencia (la noción, la intelección, el juicio y la decisión), que elaboran un significado y una orientación a este, que surge, se influye y entrecruza todo el tiempo con la explicación, interpretación, valoración personal, experiencias, afectos y aconteceres, a partir del contexto y situaciones personal y socioculturales de vida del sujeto.

El segundo se refiere a la “*Praxis*”, palabra griega que designa la actividad del hombre, entendida como acción dirigida a determinados fines. Entonces, es

³⁴ *Ibíd.* p. 22.

³⁵ COLLIGNON, M.M, citado por CORRALES DÍAZ, Carlos, Sobre La Constitución O Construcción Del Sentido, disponible en; (<http://iteso.mx/~carlosc/pagina/documentos/sentido3.htm>)

distinta de la conducta, en tanto la acción implica nuestra interacción con el sujeto desde una posición de intérprete, es decir que permite acercarse y hacer una comprensión de éste en el marco de sus interacciones y en la textualidad de su identidad.³⁶ La praxis se aleja de la definición de la palabra *conducta*, pues según varios autores, para dar cuenta del comportamiento basta con observar las situaciones desde una posición en tercera persona, implicando con ello dejar de lado la intersubjetividad y subjetividad del sujeto y las situaciones. Habermas plantea acerca de que: “las acciones a diferencia de los comportamientos incluyen el sentido con que ellas son realizadas: ese sentido asume una forma simbólica y por lo tanto debe ser interpretado”³⁷, entonces, si se pretende la comprensión de la experiencia del sujeto desde sus modos de sentir, percibir y simbolizar, el interés por observar lo que este hace, es relevante siempre y cuando se observen sus acciones y el interés ante el mundo más que sus movimientos o conductas.

Por último, se hace referencia al “*Afecto*”. Para muchos tratar de definir esto es algo imposible de explicar ya que representa contrariedad, oposición, todo y nada. Pero si se tiene en cuenta con Romero que “Los afectos son el significado más profundo que recorre la trama de cualquier vida humana”³⁸, se reconoce entonces que en la vida humana es un componente indesligable de asumir o entender. La afectividad puede verse, además de sentimientos, como una dimensión presente en todas las formas y modos de vida, es decir presentes en las demás dimensiones básicas de la existencia, como la capacidad con que la persona se afilia subjetivamente con los acontecimientos, las personas, los objetos, a través de la experiencia y la significación de las vivencias.

³⁶ SÁNCHEZ, Yalile, Diálogos, Discusiones En La Psicología Contemporánea, número 1 de septiembre de 2000. Departamento de Psicología, U. Nacional, Bogotá, Colombia. pág. 93.

³⁷ *Ibíd.* p. 94.

³⁸ ROMERO Emilio, Las dimensiones de La Vida Humana, existencia y experiencia, Ed. Norte-sur, Chile, 2003. p. 240.

6.4 DIMENSIONES DE LA VIDA HUMANA

La vida humana según Emilio Romero³⁹, esta entramada por unas dimensiones y este autor las considera como un modelo pluridimensional en la comprensión de la realidad humana y sus relaciones, modelo que permite formar una concepción antropológica y concebir que de las interrelaciones y constituciones del individuo y el mundo con cada dimensión humana se construye la realidad y el sujeto. Enfatiza además, que “todas se entrecruzan y se influyen mutuamente, estando en una todas las demás”. Esta concepción permite dimensionar la investigación de fenómenos en lo individual y social, si se tiene en cuenta que estas dimensiones configuran el mundo personal y aunque los sujetos emerjan en un mundo social e histórico ya constituido, estos se manifiestan de manera individual en y por estas dimensiones, articulando todas ellas en una totalidad estructurada⁴⁰.

6.4.1 DIMENSIÓN SOCIAL E INTERPERSONAL: En la medida en que el sujeto establece una serie de relaciones interpersonales, estas a su vez establecen criterios de realidad en los que el sujeto tiene que mediar para así mismo construirse y saberse como existente dentro de un sistema que lo modela y regula pero no determina: Como lo menciona Emilio Romero; “El sistema social a través de normas, sanciones y prescripciones establece condicionamientos psicológicos que el sujeto termina por entender como su forma natural de ser”⁴¹.

En la comprensión de M. Mauss⁴², menciona que esta dimensión actúa como un fenómeno social en el que la totalidad de la sociedad y sus instituciones están implicadas y que interactúan muchas dimensiones, psicológicas, sociales y

³⁹ ROMERO, Emilio, Neogénesis: El desarrollo personal mediante la psicoterapia, Op. Cit. p. 14.

⁴⁰ ROMERO, Emilio, Óp. cit.,p. 32.

⁴¹ROMERO, Emilio, Las Dimensiones de La Vida Humana, Op.cit. , p. 292.

⁴²MAUSS, M, Euvres, dado por Marc, E. La Interacción Social, Francia, Ed. Paidos, 1992. Pág. 17.

culturales. Las sociedades y grupos sociales, se reconocen por su pluralidad de consciencias individuales, como pluri culturas, que se accionan una sobre otras.

Esta interacción en el medio social del sujeto, presume, siguiendo a Edmond Marc, que “Todo encuentro interpersonal supone interactuantes socialmente situados y caracterizados y se desarrolla en un contexto social que imprime su marca (...) una relación dialéctica, porque constituye también un espacio de juego donde se introduce la intervención, el cambio y se funda un nuevo vínculo social”⁴³. La comunicación interactiva entre actores sociales es fundamental en la construcción de sentidos, significados y subjetividades en un grupo.

En un espacio de grupos sociales como la calle, esta interacción de consciencias y personas que habitan en ella, producen muchas relaciones dialécticas que constituyen un sentido de vida a cada actor social, ese sentido es trascendental y marca el modo de vivir, sentir y pensar del habitante de calle. Para este estudio es menester indagar acerca de las dinámicas y dialécticas entre el sujeto, sus pares o compañeros y la sociedad que le rodea.

⁴³ Ibíd. p., 17.

6.4.2 Dimensión de Corporeidad: Freud mencionó, “El yo es ante todo un yo corporal (...) no es solamente un ser de superficie, sino que es el mismo proyección de una superficie.”⁴⁴ Teniendo en cuenta que es a través del cuerpo que se puede obtener una realidad del entorno en el que se habita, si se puede decir un yo, se hace imprescindible dilucidar la manera en que la persona obtiene una realidad, se construye, a partir de su experiencia cotidiana. Es decir poder conocer de qué manera está construida la realidad psíquica del sujeto en relación a la percepción y funcionalidad de su cuerpo en su cotidianidad. Al respecto Emilio Romero afirma que “La persona no es meramente el individuo que yo soy: incluye la propia representación que yo me hago de mí mismo, representación que a su vez recoge las imágenes que los demás me proporcionan”⁴⁵. La vida para la misma persona, se supone que está entonces concebida a partir de las representaciones corporales, propias y ajenas. Dichas representaciones pretenden ser abordadas en este caso a través de comprender el significado que el personaje tiene y da de ellas.

Bien puede considerarse aquí el concepto de cuerpo definido por Arboleda⁴⁶, donde la categoría *estructura funcional*, refiere que “el cuerpo puede ser considerado como un instrumento en consecución de determinados objetivos, sea producción, placer, que hacer, o reproducción. Donde quedaría separado de manera tajante el dualismo alma - cuerpo, pues solo ese último apuntaría al propósito.

Profundamente, Merleau-Ponty, da la consideración que nuestro cuerpo es lo que permite que para nosotros existan los objetos, “el centinela que asiste silenciosamente a mis palabras y mis actos”⁴⁷. Esto da un lugar especial en el mundo, un medio comunicacional a nuestro alrededor y que en ese sentido limita o amplía nuestro horizonte. Es este espacio corpóreo lo que, dicho al modo *Heideggeriano*, “nos permite abrir el mundo y dotarlo de sentido”. Todo lo que nos rodea está marcado por nuestra corporalidad, la que a la vez, guarda un

⁴⁴FREUD, 1927, dado por: LAPERRIE, Andrés, Psicoanálisis y análisis corporal de la relación, 1997, pág. 85.

⁴⁵ ROMERO, E, Óp. cit. p., 260.

⁴⁶ ARBOLEDA, R, y otros, El cuerpo en boca de los adolescentes, Medellín, Ed. Kinesis, 2002, p. 37.

⁴⁷PONTY, M. *El ojo y el espíritu*, Editorial Paidós, Barcelona, 1986, p.11.

entramado de símbolos y significados que al relacionarse con el mundo construyen una realidad para el sujeto.

6.4.3 Dimensión espacial: Según diversos autores el contexto no es solamente el entorno de la interacción o las circunstancias en las que se inserta este. Edmond Marc en su comprensión de situaciones y códigos sociales⁴⁸, afirma que el *campo social* como “conjunto de sistemas simbólicos que constituyen y otorgan mayores significaciones, además de aportar códigos de comunicación de la lengua también otorga sistemas semióticos como los símbolos del espacio, la vestimenta, la presentación de cada persona y el gran conjunto de rituales que organizan las relaciones sociales”.

En relación con el contexto el autor menciona que este nos permite construir la dinámica y la estructura de la sociedad a través del “*marco*” como un encuentro con el espacio y el tiempo, la “*institución*” como la expresión fundamental de lo social, la norma y el rol, y el “*ritual*” aportando los códigos, reglas y usos.⁴⁹ Por tanto, el espacio no solo es comprendido como el medio bajo el cual el sujeto se desenvuelve, interactúa y construye sentidos o relaciones con sus pares y las estructuras físicas que frecuenta, que facilitan su estar en el mundo, sino además se hace necesario comprender la inscripción del marco espacio-temporal de naturaleza cultural que se encarna en códigos y rituales sociales, es decir hace posible que el sistema en el que las personas en un grupo conviven sea dinámico.

De esta manera la espacialidad pretende ser abordada teniendo en cuenta que está se constituye en el sujeto a modo de relaciones, interacciones lógicas de sentido, normas, códigos, ritualizaciones y significados del marco contextual que irán así mismo dándole un sentido o esbozando acerca de lo que es el mundo, porque se vive en el mundo y por supuesto, también es estar en el mundo de la calle.

⁴⁸MARC, E. Op. Cit. p., 75.

⁴⁹Ibíd., p. 76.

6.4.4 Dimensión temporal: El tiempo vivido o experimentado, es una estructura que se hace desde la construcción, se hace, ya que es a partir de la existencia a través de la historia personal que éste adquiere sentido en la persona, y es el resultado de la relación del yo con las cosas, es decir, que la temporalidad estaría definida como: esa región particular del tiempo, que se enuncia en cada sujeto y que tiene como fin darle sentido.

Para M. Ponty⁵⁰ las dimensiones como la temporalidad y la sexualidad son dimensiones de la existencia. El tiempo no existe en las cosas, sino en las relaciones con las cosas y nos remiten más allá de sus manifestaciones determinadas. No es una suma de horas puntuales, Los instantes no se forman para articular el tiempo sino por medio de la subjetividad.

Para finalizar, Carmen López analiza el tiempo y menciona al respecto que: “El origen del tiempo objetivo se halla en la recuperación del pasado y del futuro en el presente, en el paso mismo del tiempo”.⁵¹ Según esta autora, en Merleau-Ponty, al igual que en Heidegger, la temporalización no es una sucesión o continuo, sino que se refiere a que es la vida del tiempo y de la subjetividad. Así podemos decir que las cosas pasadas y futuras fundamentan el tiempo presente de los sujetos en el devenir de su existencia y la relación de esta con los objetos con los que interactúa. Podría afirmarse según esto que los elementos existentes en la conciencia como pasados o futuros dados en un presente se conforman en la subjetividad del sujeto dotado o cargado de una intencionalidad.

Estos elementos dispuestos aquí, se consideran como disposiciones teóricas necesarias para abordar la realidad del sujeto, no para delimitarla, por ende se hacen necesarias con el objetivo de proporcionar una orientación conceptual en el abordaje del fenómeno.

⁵⁰PONTY, M. Fenomenología de la percepción, Ed. Planeta-Agostini. Barcelona, 1985, p. 345

⁵¹ LÓPEZ, C. Tiempo y subjetividad en M. Merleau-Ponty, Enrahonar 15, 1989, 117-120, disponible en: <http://ddd.uab.cat/pub/enrahonar/0211402Xn15p117.pdf>

7. METODOLOGIA

7.1 ENFOQUE

Esta investigación conserva un enfoque cualitativo porque permite mirar, explorar y describir la subjetividad, así como interpretar y comprender los significados de las vivencias, teniendo como eje central el sujeto. Según Martínez,⁵² las investigaciones cualitativas estudian la realidad en su contexto natural, tal como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. Permiten tener un acercamiento a las experiencias vividas desde una perspectiva holística y de manera inductiva, comprendiendo los significados desde el marco de referencia interno del participante tras la expresión de sus sentimientos y emociones, permitiendo acceder a sus percepciones, vivencias e ideas sobre el fenómeno, siempre que los investigadores suspendan sus creencias y predisposiciones para permitir que el fenómeno se presente y revele a la consciencia, “ir hacia las cosas mismas”, según el postulado Heideggeriano “ver lo que se muestra, tal como se muestra así mismo”.

Desde estas perspectivas, la fenomenología estudia las realidades vivenciales que son poco comunicables, pero según Martínez⁵³, son determinantes para la comprensión de la vida psíquica de cada persona, y su fin, no es tanto describir un fenómeno singular, sino descubrir de este la esencia (el éidos) válida universalmente. Esta postura desea aceptar solo lo que se presenta del fenómeno y la forma como se presenta a la consciencia o experiencia.

⁵²RODRÍGUEZ G, G; Gil F, J Y García J E. metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe Málaga, 1999.

⁵³MARTÍNEZ, M. Comportamiento humano. Editorial; trillas, México 2002. p.169.

7.2 DISEÑO METODOLOGICO

Dado el enfoque, para el abordaje del fenómeno en la investigación se hace meritorio el diseño *método fenomenológico*, el cual permite conocer el fenómeno tal como ocurre en el mundo real y tal como es construido por los individuos en el contexto de ese mundo y sus cosas. Asintiendo el postulado de Martínez⁵⁴, este método es el más adecuado para estudiar y comprender la estructura vivencial que se da en situaciones particulares poco accesibles, es decir el estudio de una realidad que tiene su esencia en el modo como ha sido vivenciada por el sujeto. Se propone lo comprensivo por postular que ofrece indagar por las relaciones estructuras de sentido, más que por unas relaciones causales.

Según Polit y Hungler⁵⁵, el objetivo de la investigación fenomenológica, es describir plenamente la experiencia vivida, las percepciones a que da lugar. Este estudio, como en la investigación fenomenológica, se centra en las experiencias de los individuos con respecto a ciertos fenómenos y a la manera en que interpretan y dotan de sentido dichas experiencias.

Creemos conveniente para esta investigación contar con algunos fundamentos de la fenomenología tales como:

- Que el estudio pretenda describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.
- El diseño fenomenológico se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de los posibles significados.
- El investigador confía en la intuición, imaginación, en las estructuras universales para lograr aprender las experiencias de los participantes.

⁵⁴ MARTINEZ, M, Op. Cit. p., 169.

⁵⁵POLIT, D Y HUNGLER, B. Investigación científica en ciencias de la salud. McGraw Hill, interamericana, 2000. p. 238.

- Como investigadores, contextualizar las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron) y en el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias).
- Las entrevistas, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales e historias de vida se dirigen a encontrar temas sobre experiencias cotidianas y excepcionales.
- En la recolección enfocada se obtiene información de las personas que han experimentado el fenómeno que se estudia.

7.3 ETAPAS DEL PROCESO INVESTIGATIVO A PARTIR DEL DISEÑO FENOMENOLÓGICO

A continuación se precisa en primera medida las etapas básicas del diseño fenomenológico y seguido puntualizaremos las etapas generales del proceso de investigación. Podemos decir que el proceso de investigación general es entendido como un conjunto de actividades de trabajo que dan cuenta de los momentos preliminares de la investigación como también su desarrollo, estructuración y conclusión. Hacen parte de este proceso los momentos de conceptualización y delimitación del fenómeno, elaboración del plan de trabajo y recolección de datos, análisis -estructuración, y divulgación de los resultados, los cuales serán descritos con detenimiento posteriormente.

En cuanto a las etapas básicas del diseño fenomenológico encontramos, según Polit y Hungler⁵⁶, que son las siguientes:

Reducción o suspensión del juicio, **Epojé**, entendido como el proceso de poner en reserva cualquier creencia preconcebida u opinión acerca del fenómeno. La **Intuición** como la disposición del investigador a mantener viva la atención sobre

⁵⁶ POLIT, D Y HUNGLER, B. *Ibíd.* p. 260

los significados de las personas que han experimentado o experimentan dicho fenómeno; en este caso el vivir en la calle y el sentido que se construye y se ha construido. El **Análisis** como la búsqueda de significados y la etapa **Descriptiva** como la etapa final, en donde se define y se hará la posible comprensión teórica del sentido de vivir en la calle para el habitante de calle.

Igualmente, Emilio Romero⁵⁷, concuerda en que hay tres exigencias enfatizadas por el método fenomenológico que le dan un carácter notable. Primero atenerse a los fenómenos mismos, sin ideas preconcebidas, sin prejuicios, con una mirada no ofusca por una supuesta verdad dogmática. Segundo, describir los fenómenos de modo que se puede aprehender sus características constitutivas tal como se desdeñan en el campo de la experiencia del sujeto. Tercero, establecer la esencia del fenómeno como una forma específica de relación hombre- mundo.

Teniendo en cuenta la propuesta metodológica de Martínez y las concepciones mencionadas anteriormente sobre las etapas básicas del diseño fenomenológico, en este estudio serán aprovechados como un componente epistémico y práctico del investigador presente en todo el desarrollo de la investigación, siendo precisadas y entramadas dentro de las etapas del proceso investigativo general explícito a continuación.

7.4 ETAPA I: CONCEPTUALIZACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL FENÓMENO.

En esta etapa se procede a plantear la problemática estableciendo la pregunta fundamental, haciendo una revisión de investigaciones que contribuyeron a contextualizar y describir las condiciones del sujeto para su abordaje.

También se demarcan los ejes de carácter teórico, se elige el diseño y referente conceptual, que permiten la aproximación al conocimiento del fenómeno consiguendo finalmente fundamentar y aproximarnos a la población investigada.

⁵⁷ ROMERO, Emilio, Neogénesis: EL desarrollo personal mediante la psicoterapia, Op.cit., p. 17.

La revisión de las investigaciones y trabajos se da a través de internet y en instituciones como; La casa de apoyo al habitante de calle de Neiva, la Universidad Surcolombiana, la Universidad Antonio Nariño de Neiva, la Universidad Nacional de Bogotá y la Universidad INCCA de Bogotá. De allí se analiza el material e investigaciones que aportan a los antecedentes, el referente y la metodología de investigación, permitiendo igualmente los criterios de inclusión del participante.

7.5 ETAPA II: ELABORACIÓN DEL PLAN DE TRABAJO Y RECOLECCIÓN DE DATOS: EPOJÉ E INTUICIÓN.

Se orienta a elegir las técnicas permitentes y la elaboración de los respectivos instrumentos, conservando coherencia con el diseño y los fines del estudio, reflexionando y elaborando constantemente planes y actividades de trabajo previo para facilitar la aproximación a la población, el acercamiento, la recolección de la información la descripción protocolar.

Teniendo en cuenta que algunos investigadores recomiendan la implementación de una guía que oriente el proceso de recolección de datos, los instrumentos se articulan ala propuesta de Romero, desde la psicología humanista y existencial, que pretende apreciar, comprender y estudiar la vida del ser humano a través de algunas dimensiones relacionadas a la vida humana, esto es desde su contexto (dimensión) *relacional, su corporeidad, su tiempo y su espacio vivido*. Por tanto en la exploración, el acercamiento y la recolección de la información, las guías de exploración y entrevista tienen en cuenta dichas dimensiones humanas, como también los ejes; el afecto, la cognición y la praxis propios de la vivencia humana.

El inicio de esta actividad se da en un ejercicio de aproximación e interacción al campo de estudio, mencionado por Hernández⁵⁸ como *prueba piloto*. Esta experiencia tiene por finalidad dar cuenta a los investigadores de varios aspectos; Primero, valorar si las guías de las técnicas y los instrumentos creados posibilitan recoger la información sin desviarse o divagar acerca del tema. Fortalecer la pericia de los investigadores en el campo, como también, considerar otros aspectos que puedan emerger y que antes no se habían tenido en cuenta, y por

⁵⁸HERNÁNDEZ. Óp. Cit. P., 160

ultimo establecer un acercamiento al contexto socio cultural de la población, posibilitando la interacción y posterior contacto con el participante para su inclusión al estudio.

En este momento es donde aparece con mayor fuerza por parte de los investigadores la *reducción o suspensión del juicio* descrita anteriormente, siendo clave para dejar que el fenómeno se dé por sí mismo. Luego, en la recolección de la información en el campo e interacción con el sujeto por medio de las técnicas elegidas para el estudio, se conserva con vigor la disposición al proceso de *Intuición*, es decir a mantener viva la atención a los significados de la experiencia e interacción con el sujeto y el fenómeno permitiendo el avance y la indagación.

7.6 ETAPA III: COMPRENSIÓN: ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN.

En esta etapa se realiza la construcción del sentido de vivir para el habitante de la calle partiendo del *Análisis*, como componente básico de la investigación fenomenológica, orientado a describir el fenómeno indagado desde el mismo sujeto y el fenómeno dado.

Posterior al análisis se llega a la *Descripción* como la definición del fenómeno; el sentido de vivir para el habitante de calle, partiendo de la comprensión a que los investigadores han llegado.

7.6.1 Momentos de análisis: Este proceso estructural y de análisis se lleva a cabo en varios momentos teniendo en cuenta las etapas y pasos descritos por Martínez⁵⁹.

⁵⁹ MARTÍNEZ, M. Op.cit. p., 171.

Primer Momento: Se hace una lectura general de la descripción protocolar, así como de los registros en los cuales se adquiere el discurso y la experiencia en la calle por parte del actor social. Esto con el propósito de hacer una visión general y una reflexión de lo que ahí está pasando. En este momento no construye ninguna categorización precipitada de lo plasmado allí. Solamente se trata de “sumergirse” mentalmente en las lecturas constantes del protocolo, es decir en la realidad y las vivencias expresadas por el sujeto.

Segundo Momento: Se da tras la delimitación de las unidades temáticas naturales donde, a través de una observación minuciosa a los datos, se obtiene una delimitación de las áreas significativas que tienen un sentido en relación a todo el protocolo. Allí se busca pensar en el posible significado (os) que tiene la lectura actual, con alguna parte de la lectura general y que se relaciona “al todo”, esto se obtiene al considerar un cambio en el tema o la intención en el relato del actor. De esto resulta un grupo de “unidades significantes o constituyentes” de una posible estructura.

Tercer Momento: Aquí se determina el “Tema central” que domina cada unidad temática, primero eliminando las posibles repeticiones que aparecían en las unidades temáticas, reduciendo la extensión del protocolo, y luego, determinando el tema central de cada unidad, procurando construir un significado, según el autor esto se logra relacionando las una con las otras y con el sentido del todo. Teniendo en cuenta que estos temas conservan aún expresiones propias del lenguaje del sujeto.

Cuarto Momento: Se trata aquí de la expresión del tema central en lenguaje comprensivo o científico. De allí se hace una lectura y reflexión sobre los temas centrales a las que se han reducido las unidades temáticas, procurando la expresión y clarificación en unos términos de contenido técnico o científico. Es decir se busca interrogar y analizar, de un modo sistemático, cada tema central, pensado en la situación, el contexto, las vivencias, y las características propias del fenómeno y participante.

Quinto Momento: Se lleva a cabo la organización y sistematización de la experiencia del sujeto, dando como resultado la construcción de estructuras conceptuales y las categorías que tienden a explicar los hallazgos encontrados.

Esto permite estructurar las hipótesis y las conclusiones. Aquí se procura, según el autor, el análisis en un sentido global y gestáltico, como también sigue presente la reflexión y observación, guardando la fidelidad con los elementos del protocolo sin introducirlo a postulados teóricos determinados.

Estos resultados son discutidos con el actor participante para obtener las posibles contribuciones al estudio, también implican relacionar los resultados obtenidos con las conclusiones de otros autores e investigadores para enriquecer el conocimiento en el área de la psicología. Se considera la sustentación y exposición del estudio y sus resultados en el ambiente académico, con docentes evaluadores y demás interesados, como la etapa final de la investigación.

7.7 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Se consideran las técnicas de investigación como la creación humana de herramientas para la observación y el estudio basados en los presupuestos teóricos de una comunidad científica. Por tanto se supone aquí el uso de estas como un medio provisorio para la comprensión del fenómeno que no deja de lado el componente subjetivo, intersubjetivo, histórico-social; biográfico y contextual del investigador y el participante. Se definirán las técnicas teniendo en cuenta la relevancia que tiene la misma en el proceso de investigación y el objetivo que tiene cada una dentro del proceso de investigación.

7.7.1 Observación no participante: La observación no participante es una herramienta que facilita el acercamiento en fases preliminares de la investigación hacia la delimitación de contextos, caracterización de las condiciones del entorno físico y social, la descripción de las interacciones entre actores, la identificación de estrategias y tácticas de interacción con el personaje, la identificación de las consecuencias de diversos comportamientos observados.

Esta técnica se utilizará en la investigación para la identificación y descripción preliminar de los escenarios de interacción, lugares de mayor frecuencia y demás sitios donde se desenvuelve el habitante de la calle con el objetivo de elaborar y delimitar el contexto en el cual se recolectara mayor información que nos permita adentrarnos en los objetivos de la investigación. Para los objetivos del estudio, esta técnica se empleara desde la etapa del *Epojé*, esto es, el momento de la suspensión de los juicios; desde la exploración y aproximación al personaje, como también en la recolección de la información.

7.7.2 Observación participante: La observación participante es una técnica utilizada para la recolección de datos dentro del contexto, inmerso en la realidad que se quiere conocer. Como lo menciona Carlos Sandoval Salinas, "es la forma de obtener conocimiento desde adentro de las realidades humanas que se pretenden abordar"⁶⁰, es preciso mencionar que la observación participante tiene el reto de "ganar la entrada al escenario", "obtener el acceso". Esta será empleada con el fin de identificar las situaciones a ser observadas dentro de los espacios e interacciones, sin embargo no pretende modificar intencionalmente en el fenómeno durante la investigación. La finalidad es comprender y dilucidar el sentido de vivir del habitante de calle dentro de su *contexto*, sus *prácticas cotidianas*, sus *relaciones y significados* explícitos e implícitos del vivir desde la construcción del habitar en la calle.

⁶⁰SANDOVAL, Carlos. Métodos y Técnicas de investigación cualitativa, ACIUP, 1997, p., 123.

7.7.3 Notas de campo: Este instrumento permitir el registro de datos, soporta los apuntes o notas de las observaciones, aporta explicaciones y detalles de percepciones, intuiciones o sentimientos propios del investigador. Según la literatura de Monistrol⁶¹, allí también pueden entrar apuntes relacionados a las dificultades, estrategias fallidas y efectivas, como cambios inherentes al proceso y que representan aportes al trabajo. Igualmente si se quiere, llegaría a utilizarse como un elemento más de análisis y rigor en la investigación. Otros autores como Torres⁶², consideran que un posible modo de uso como recurso técnico de este instrumento, es realizar una descripción física, descripción de la persona, sus actitudes, ideas del investigador en el momento de la observación e interacción con otras fuentes.

Taylor y Bodgan⁶³, consideran que estos registros y notas de campo proporcionan datos claves que son materia prima de la observación participante. La utilidad que representa este instrumento en este estudio es la de registrar contenidos de la experiencia y vivencia durante las sesiones que se lleven a cabo en las observaciones de carácter no participante y participante, es un mecanismo mediante el cual se pretende recoger y ordenar lo observado e intuido en las apreciaciones de los investigadores en el campo, teniendo en cuenta las estrategias propuestas por los autores en mención.

⁶¹ MONTRISOL, Olga, El trabajo De Campo En La Investigación Cualitativa, julio- agosto de 2007, disponible en;
http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/pdf_formetod_29225200792820.pdf.

⁶² TORRES, Alfonzo, Estrategias y Técnicas en Investigación Cualitativa, p., 60.

⁶³ TAYLOR Y BOGDAN, introducción a los métodos cualitativos de investigación, Ed. Paidós, Barcelona, 1984, p., 74.

7.7.4 Entrevista en profundidad o Abierta: Como la define Carlos Sandoval⁶⁴; se entiende por entrevista a profundidad los encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los personajes participantes del trabajo, estos encuentros están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas, ideas, supuestos que poseen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como los expresan con sus propias palabras. Se menciona como abierta porque permite una serie de conversaciones libres y abiertas, pero que el entrevistador poco a poco irá focalizando hacia el tema de estudio, el investigador reposa indirectamente sobre los relatos de los otros.

Así esta técnica es la privilegiada en esta investigación porque se propone a dar cuenta de la vivencia sobre el sentido de vivir en la calle desde el habitante de la calle, a partir del discurso, la interacción cara a cara y la observación sustentada en el proceso dialéctico obtenido en el transcurso de los encuentros. Se llevará a cabo en la fase de elaboración del plan de trabajo y recolección de datos; desde el *Epoje e Intuición*.

En la construcción de la guía de entrevistas se tuvieron en cuenta las dimensiones de la vida humana y los ejes temáticos ya mencionados. Para recolectar la información del discurso de los actores implicados a modo digital, se utilizará una grabadora de audio con previo consentimiento al participante.

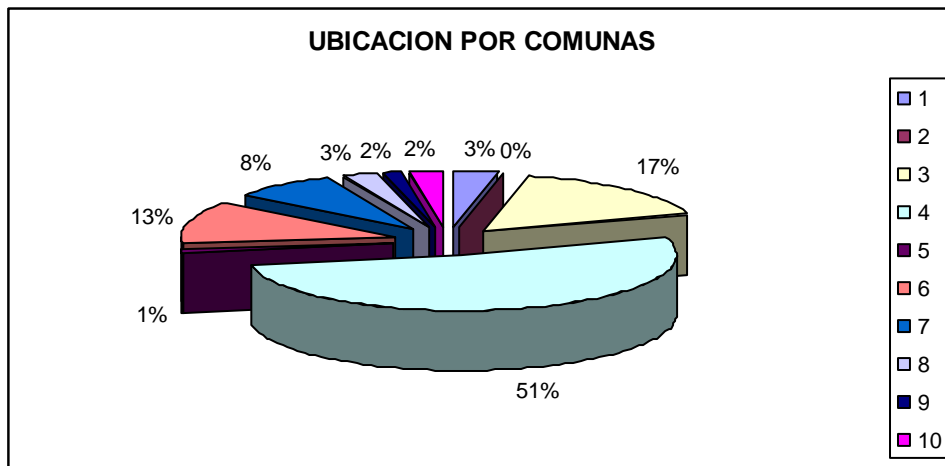
7.8 UNIDAD POBLACIONAL DE ANÁLISIS

Esta investigación pretende realizar una comprensión del vivir en la calle, desde el habitante de calle en la zona urbana de Neiva. La condición de habitante de calle en Neiva se caracteriza por ser flotante y desplazada, alojados en diversas comunas de la ciudad, principalmente en las comunas tres, cuatro, seis y siete; estimándose una población de mil ochocientas personas con edades entre los

⁶⁴SANDOVAL, Carlos, OP. cit, p., 218.

veinte y cincuenta años, de los cuales ochenta y dos por ciento son hombres, y diez y ocho por ciento mujeres, distribuidos en toda la ciudad⁶⁵.

Figura 1. Estadística obtenida en 2008.



Fuente: casa de apoyo al habitante de la calle, Renacer.

7.9 UNIDAD DE TRABAJO Y CRITERIOS DE SELECCIÓN

La población de trabajo para la participación al estudio fueron habitantes de calle que cumplieron con los siguientes criterios y características de inclusión.

Un hombre de género masculino, mayor de edad, cuya permanencia en la calle ha sido mayor o igual a tres años, que no conserva vínculos permanentes o constantes con su familia, que ha hecho de la calle su espacio permanente de vida

⁶⁵ TORRES, A, Óp. cit, p., 25.

y que allí resuelve sus necesidades vitales, con una disposición y voluntad a participar de los encuentros y las entrevistas.

7.9.1 Escenarios de Trabajo: En el inicio de la etapa III, en la elaboración del plan de trabajo y recolección de la información, se empezó por reconocer y delimitar el campo o contexto de trabajo para la investigación, lo que permitiría la aproximación a la población. La Inserción en la población se llevó a cabo teniendo en cuenta la comuna de mayor concurrencia de la población de estudio, así se procedió a seleccionar los barrios y sitios con flujo de esta población que posibilitaran la seguridad mínima y el acceso a los investigadores. Estos barrios fueron, *Comuna cuatro*: La avenida circunvalar desde la carrera quince a la carrera segunda y el barrio la estación y sus alrededores. *Comuna siete*: los barrios ventilador y obrero.

Esta exploración y aproximación demandó visitas, observaciones de campo en los barrios, diálogos de tipo general y exploratorio con informantes claves o personas allegadas que nos reportaran información sobre la población y el participante del estudio.

7.10 CONFIABILIDAD Y VALIDEZ

Para esta investigación de tipo cualitativa la confiabilidad en los datos se responde a partir de la “*consistencia interna*”, definida por Franklin y Ballau⁶⁶ como el grado en que se generan temas similares con los mismos datos, a partir del análisis de más de dos investigadores, teniendo en cuenta que esta no se basará en coeficientes sino en verificaciones acerca de la recolección y el análisis de los datos.

⁶⁶FRANKLIN y Ballau, Dado por: Hernández, Roberto, metodología de la investigación, Op. cit. p., 662.

Se tuvo en cuenta la “coherencia metodológica”, es decir la coherencia entre la pregunta de investigación y los componentes de la metodología utilizada. La interdependencia de la investigación cualitativa demanda que la pregunta concuerde con el método y que además concuerde con la información y el análisis de esta. Así mismo, se consideró la “triangulación de las técnicas”, entrevistas y observaciones, para comparar las perspectivas en el análisis. Por otro lado, el criterio de “Credibilidad” se obtuvo partiendo de que para confirmar los hallazgos se volvió al participante durante la recolección de la información. Considerando así que los informantes son capaces de corregir los errores de interpretación dando más ejemplos que ayudan a planificar las interpretaciones del investigador.⁶⁷ Al considerarse el abordaje completo de las entrevistas se tuvo en cuenta la saturación como; la abundancia y redundancia en los temas y relatos del participante. Finalmente, se considerara que el análisis y acompañamiento del proceso completo de investigación o la “Auditoria, como una forma de triangulación entre investigadores”⁶⁸, es decir los expertos, ha sido un criterio más para obtener la validez de esta investigación.

7.11 ÉTICA DEL ESTUDIO

El trabajo realizado con el actor social tuvo en cuenta las disposiciones planteadas en la ley 1090 de 2006, con el fin de preservar los derechos de los participantes, y con el fin prevenir la presentación de efectos perjudiciales derivados a la participación en este estudio. Igualmente se tuvieron previstas las siguientes condiciones éticas necesarias para el desarrollo del estudio, ajustado a los principios éticos y científicos de acuerdo con la *resolución 8430*.

- Se protegerá la privacidad y confidencialidad del individuo, sujeto de investigación identificándolo solo cuando los resultados lo requiera y éste lo autorice.

- En virtud de las condiciones del participante, al no contar con una representación legal, se contará con el *Consentimiento Informado* y por escrito

⁶⁷ CASTILLO, Edelmira, EL rigor metodológico en la investigación cualitativa, facultad de salud, universidad del valle Cali, Colombia, 2003.

⁶⁸ HERNÁNDEZ, Óp. Cit. p., 664.

del sujeto de investigación, siendo este firmado por el mismo, tras el conocimiento específico de la naturaleza, objetivos, justificación del procedimiento, las implicaciones que este trae, como las molestias o beneficios que puedan obtenerse a partir de la experiencia, la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento.

- Según el *artículo 11*, de la presente resolución, este estudio se considera categorizado como una investigación *sin riesgo* por su manejo de técnicas y métodos de investigación documental retrospectiva, bajo la investigación de enfoque cualitativo, donde no se realizara ninguna intervención o modificación intencionada de variables biológicas, físicas, psicológicas o sociales del individuo participante.

8 RESULTADOS

8.1 DESCRIPCIÓN INICIAL

Esta descripción se realiza considerando los primeros momentos del trabajo de campo en donde se da el acercamiento al contexto, la población y el actor social, como también el inicio del análisis.

8.1.1 De la Experiencia en el Trabajo de Campo. Durante esta etapa de la investigación se realiza, previa a la recolección de la información, una aproximación y exploración al campo de estudio a través de un ejercicio llamado “*prueba piloto*”. Su objetivo fue, además de valorar y mejorar los instrumentos, la pericia del investigador y aspectos emergentes, acercarse e interactuar con personas allegadas o con la población de habitantes de calle, que posibilitaran la inclusión del participante. Este ejercicio hizo parte del inicio del plan de trabajo que dio dirección al mismo.

Para los investigadores, sin el menosprecio de su función orientadora, este ejercicio piloto fue una excusa para permitir que se contextualizaran las nociones de la población y la inmersión en el modo de vida propio de la calle, procurando mantener siempre en suspensión los prejuicios (Epojé) que pudiesen surgir. Este ejercicio se vio fortalecido con anterioridad y durante todo el estudio, pues a medida que este avanzaba se sostuvo contacto casual con dos habitantes de calle que frecuentaban lugares públicos y quienes aportaron datos claves para los siguientes pasos.

Se realizaron más de quince (15) encuentros y trece entrevistas de aproximadamente una hora. Luego de los encuentros se realizaron notas de campo que aportaban a las observaciones e impresiones acaecidas. Las

observaciones no participantes y participantes se dieron desde el inicio de la entrada al campo y permitió ser una guía en el avance y la posterior comprensión. La entrada al campo se dio en aproximadamente cinco (5) meses y la interacción con el participante en aproximados cuatro (4) meses en los que variaron los días de encuentros dadas las características mismas de la población.

Desde finales del año 2009, el primer paso a este ejercicio consistió en reconocer los lugares de trabajo y ubicar a través de observaciones no participantes, diálogos con informantes y actores que actuaron como fuentes los sitios focales en que con mayor frecuencia se estacionan la población.

Posteriormente, en la segunda semana de febrero del año 2010, se procedió a realizar visitas de campo más constantes y observaciones más selectivas. Allí se nota que desde la carrera quince con circunvalar hasta la carrera séptima, esta población fluye mucho de día, quizá debido a que hay varias chatarrerías donde se observa que venden sus objetos reciclados, como también utilizan la ribera del río como un espacio de consumo sustancias psicoactivas y lugar de tránsito libre. Sin embargo cuando se vislumbran con más cantidad estas personas es después o antes de las horas once de la mañana, dos de la tarde y cinco de la tarde, probablemente porque antes de eso están rebuscando el material a vender. Igualmente se observa que desde la carrera séptima hasta la carrera segunda con circunvalar, mucha población había hecho de la rivera del río sitios de vivienda en los “cambuches” armados con plástico y madera junto a los árboles del Río Oro. Allí se observaron no solo habitantes de calle sino también personas desplazadas y consumidores pasajeros.

Después continuaron los constantes diálogos con los personajes que permanecían los fines de semana en los restaurantes del sector del Estadio Urdaneta. Uno de ellos apodado “el Sargento”, un hombre de 50 años al que le llamaban así debido a que su ocupación antes de decidir estar en la calle era como militar profesional. A través de conversaciones no muy constantes, obtuvimos su confianza y se sostuvo charla por varios encuentros los fines de semana, de él se obtiene información acerca de algunas actividades de una de cultura ¿o subcultura? propia de los habitantes de calle que por ejemplo; trabajan para conseguir el dinero valiéndose de actividades como el cuidado de motos, carros, el rebusque o la mendicidad, a través del robo por descuido, y los encuentros entre compañeros de calle que generalmente se dan en zonas de la ciudad que son no habitadas,

principalmente en la zona industrial del sur. Allí se reúnen a reír, consumir droga y quemar basura, duermen no solo en los andenes sino en “cambuches” que arman a la orilla del río con plástico y cartón, como también los problemas por el territorio de trabajo y rebusque, las riñas por la comida y la droga, y los azares como enfermedades, hambres y anécdotas cotidianas.

Luego de varios encuentros se explicó al “Sargento” el trabajo que realizábamos y se consultó su participación en él. Tras su confirmación y acceso le propusimos días de encuentro y horarios, pero nunca asistió a estos. Justificándose con sus ocupaciones. Por último se procede a contactar con otra persona, aunque sin perder comunicación con el “sargento”.

En la segunda semana de marzo de 2010, se realiza observación con otro individuo que frecuentaba el sector del estadio y los restaurantes. J. David, un joven de 21 años, con quien se entró en ambiente de confianza por su carisma para pedir monedas. Se indaga primero sobre su vida y sus actividades, lugar de permanencia, años de habitabilidad en la calle y cuestiones biográficas que permitieron hablarle por más de cuatro ocasiones estableciendo confianza y disposición a entrar al estudio. Era huérfano y llevaba un poco más de tres años en la calle, su estética era desordenada y sucia, su aspecto facial demostraba su avanzado consumo de sustancias, pero también empatía y disposición a conversar. Con este joven se empieza a realizar la primera parte de la guía de la entrevista que era la biográfica y la dimensión social.

Primero se da cita a un lugar acordado, pero él no llega, luego se acuerda visitar el lugar donde pasaba gran parte de su tiempo; detrás de las bodegas de ALPINA, en la calle segunda sur, allí se dedicaba a pedir dinero y buscar objetos en las basuras. Se alcanza a desarrollar parte de la entrevista, pero luego de dos encuentros en aquel sitio él se mostró inquieto y con afán de seguir andando en la calle, por lo que se pierde el contacto por algunos meses, cuando se le vuelve a ver no se disponía a cooperar.

Estas actividades se realizan paralelamente a la consolidación y estructuración del proyecto en el primer semestre de 2010. El posterior paso planeado para el trabajo de campo, se realiza buscando personas de la comuna siete, sitios en condiciones propicias de permanencia de estos personajes. En coherencia con el

estudio de caracterización de la Casa de Apoyo al habitante de calle; concluye que la ubicación y permanencia de esta población en las comunas 4, 3, 6, 7, y en función de la seguridad que puede brindar a los investigadores este sitio, se decidió acercarse al barrio Obrero bajo, específicamente en la quebrada del Currucucuy, ubicada en la carrera 16 entre calle 2 y 2 E, y que hace parte de la comuna 7. Se conoce a través de informantes claves, que es un sitio donde se comercializa y expenden alucinógenos, y constantemente entran y salen personas habitantes de la calle, pero también los llamados “amigos de lo ajeno” por lo que su acceso implicaba riesgo.

A pesar de esto, en esta parte del aquel sector viven personas de confianza para los investigadores, por lo que en junio se decidió y empezó a dar la inmersión de los investigadores al contexto de este barrio. Se realizan al menos dos visitas cada semana por un mes y se ubica una casa donde viven personas del barrio que son conocidas para uno de los investigadores, facilitando la entrada de los investigadores al ambiente y la confianza de las personas del medio.

Se supo por informantes que allí había un sujeto “Pacho” que llevaba muchos años viviendo en las calles del barrio, que fue acogido por un grupo de vecinos y de allí en adelante se quedó a consumir y vivir en el sector. Se observa que este sujeto vive en un andén esquinero de la calle segunda con carrera diez y nueve (19) que es consumidor de base de coca, que tiene buen contacto con personas del barrio a través de favores y mandados, pero que su estado de salud no es estable, por lo que se concreta que será para el estudio un probable desertor a futuro y no se guarda contacto personal. El personaje permite hacer observación participante ayudándonos en el contacto con más personajes.

En el sector se observa el concurrir de muchos habitantes de calle, uno de ellos un joven de unos 25 años que se dedicaba a pedir monedas y realizar oficios en las calles. Se establece empatía con él y con los días se expuso el trabajo y se manifiesta su consentimiento a participar en él. Al aceptar se confirma iniciar al día siguiente en la tarde. En la fecha acordada estaba ocupado en algunas labores así se acuerda otra fecha y se procedió a esperar y realizar observación no participante, allí se notó; una interacción con los vecinos con fines lucrativos el trato y la gran hostilidad con sus pares, el modo en que mientras realiza una actividad se gana otros centavos y que utiliza el dinero que se gana primero para comprar algo poco de comer y segundo para dosis de droga, además se nota que

no se distancia mucho de lo que él llama “la olla o el hueco”, pues apenas termina y gana sus pesos se dirige allá a consumir. En el día de la fecha acordada no se encontró por allí y días más tarde no mostro disposición a cooperar, por tanto las visitas continuaron para observar y ubicar otra persona con mayor estabilidad.

Hasta ese momento la situación con los personajes causó muchas inquietudes en las hipótesis entre los investigadores acerca del modo de abordar la población, la forma en que estábamos dirigiéndonos a ellos e incluso produjo la necesidad de pensar en realizar cambios metodológicos como pasar de una entrevista abierta a una estructurada, lo que implicaba trabajar con muestras de población, o cambiar la población de habitantes de calle a una población de habitantes de calle en hogares de paso y rehabilitación, lo que nos daría una estabilidad en los personajes, ya que precisamente la dificultad se veía en la movilidad constante en que esos mantenían, además de la motivación hacia las entrevistas, pero estos no eran ni los fines ni los deseos de los investigadores para realizar el trabajo por lo que se prosiguió con más rigor en las interacciones.

Se infiere entonces de esos encuentros, desencuentros, observaciones y conversaciones habían surgido habilidades para la interacción, que es importante en determinados temas no dejar la conversación dispersarse y evitar los espacios sin hablar, así como un conocimiento basado en la vivencia con ellos. Por lo que se procede a continuar contactando personas e insistiendo en las entrevistas. Igualmente se concluye que es conveniente para los propósitos del trabajo contactar un solo sujeto que permitiera profundizar en los encuentros y entrevistas, que trabajar con dos o tres de manera superflua y poco constante.

Por tanto se da el contacto con otro hombre que vivía por allí y frecuentaba la calle, no ha roto vínculos familiares pero gran parte del tiempo consumía y participaba en la calle, este sujeto participa como fuente clave y nos presentó ante un hombre llamado “Vicente”, dice ser una persona conocida del barrio pero que llevaba su vida en la calle desde hace varios años, lo describe como alguien confiable, con buenas ideas y claro para conversar, según la fuente clave conversaba cosas importantes y no cosas absurdas como los demás.

A finales de julio de 2010 la fuente clave permite conocer a un sujeto llamado Vicente, ya la fuente le ha hablado de los investigadores y su pretensión y sin más

nos presentamos, se le explico rápidamente de que se trataba el trabajo que realizábamos y se indagó por su decisión en participar en él. En ese momento reacciona como una persona atenta y educada, escuchó y aceptó diciendo que desde que fuera para algo bueno y de estudio lo hacía. Así se empezaron a realizar encuentros fortuitos días después. Allí se trató de ganar confianza. Al inicio aunque se le explico de qué trataba el trabajo, se presentaron dificultades no solo en la ubicación al establecer un sitio para conversar, ya que en unas ocasiones las personas del lugar alertaron sobre el riesgo físico de permanecer allí, ocurrían robos, peleas, o batidas de la policía, igualmente en la interacción y la confianza se evidenció resistencia a las conversaciones iniciales manifestó cierta apatía y desinterés. Sin embargo posteriormente los investigadores empezamos a acercarnos con más seguridad.

Se acuerda con el actor social dialogar los días jueves y viernes a las seis de la noche para los encuentros, ya que son días y horas en que los investigadores tienen disposición, sin embargo, llegado ese día en ocasiones el sujeto no se observa en el sitio, por lo que al día siguiente se vuelve al lugar y se procura llevar a cabo el encuentro pendiente. Así semanalmente se hacen dos reuniones y el día depende de la asistencia del personaje al lugar y su disposición a reunirse, es decir, si no es el martes es el miércoles, pues este en ocasiones se encuentra en actividades laborales o de consumo. Podría considerarse que los investigadores y el desarrollo del estudio se acomodan al relacionamiento y los modos temporales propios del sujeto.

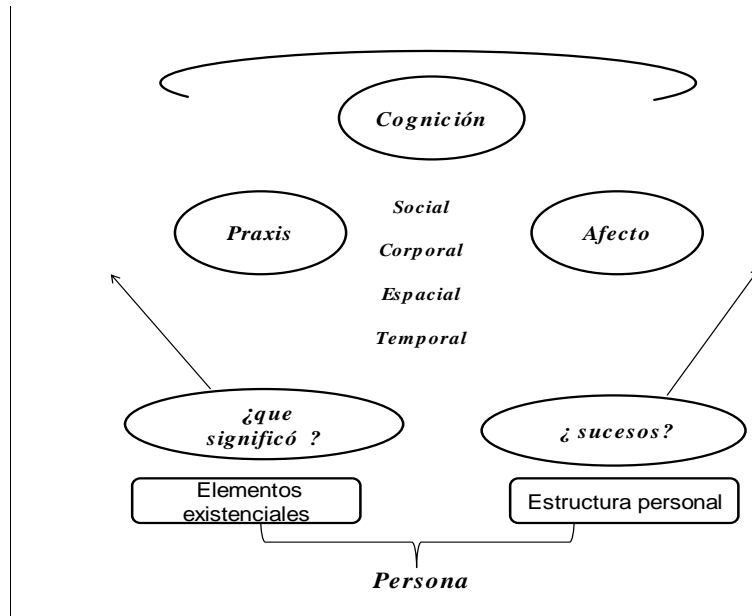
Así, la recolección de la información empieza con la acomodación tanto de los investigadores como del participante al modo de interactuar de cada persona. Al inicio se estructuró una entrevista sobre cuestiones biográficas del sujeto, y posteriormente se empezó a trabajar con la guía de la entrevista abierta en dos dimensiones por semana, una para conversar sobre aspectos generales de la dimensión y la siguiente para profundizar y repreguntar o aclarar aspectos mencionados por él mismo. Esto dio resultados que aportan al estudio y que se expresan en las respuestas y el contenido de los diálogos, igualmente se fortaleció la confianza y se empezó a crear la costumbre de reunirse entre semana al caer el sol sin importar el día. Este acercamiento al campo fue un proceso de cambios constantes que se acomodó a las características y condiciones de la población, como por ejemplo a la movilidad constante y el manejo del tiempo; en este caso *la Noche* como un espacio donde la sociedad de “sobrios” duerme permitiendo a los sujetos habitantes de calle movilizarse e interactuar al amparo de la oscuridad.

Esta situación puede dejar entrever impresiones y cuestiones relacionadas al manejo que dan sus compromisos, al contacto con otras personas, al modo en que la dimensión del tiempo influye en sus vidas, el factor económico para relacionarse, la disposición o motivación a participar en actividades grupales y otras nociones.

Por las características cualitativas de este estudio, como también las características de los sujetos habitantes de calle tales como son la accesibilidad, la flotabilidad o nomadismo y la disposición del actor a participar, y teniendo en cuenta que el método fenomenológico permite el trabajo con poblaciones pequeñas y poco accesibles; se llevaron a cabo las (15) quince entrevistas a profundidad y los encuentros con una persona habitante de calle, ya que permitió la profundidad en los diálogos y su sostenibilidad en el tiempo, aun cuando se establecieron conversaciones con varios actores que facilitaron y sugirieron los acercamientos y el contacto al actor principal.

La información de los diálogos se transcribe en formato digital para mejor organización. Para la exploración de los constituyentes de la vida del participante las guías de entrevista se entramaron en las siguientes dimensiones y ejes diagramados a continuación.

ESQUEMA 1. Guía de exploración al constituyente de la vida del sujeto



8.1.2 Descripción del Escenario. La exploración y descripción del escenario y los sectores donde se realiza el trabajo, y que expone a continuación, están enriquecidas con las notas de campo, las observaciones realizadas y los mapas encontrados en internet.

El Municipio de Neiva tiene una extensión de 1.553 km² que abarcan desde la cordillera oriental hasta la cordillera central, pasando por el Valle del Río Magdalena. Su división política y administrativa se ha estructurado a partir de 10 comunas con 117 barrios y 377 sectores en la zona urbana y 8 corregimientos con 73 veredas en la zona rural, con un área estimada de 4.594 y 150.706 Hectáreas respectivamente.⁶⁹

⁶⁹ wikipedia.org, mapa de Neiva, Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Neiva#Geograf.C3.ADA_f.C3.ADsica

El trabajo se realiza en la comuna siete de Neiva, esta se caracteriza por que sus barrios tienen un buen desarrollo a nivel de urbanización. Pero también, se puede evidenciar que está compuesta por barrios con bajos niveles de desarrollo y con altos índices de problemáticas sociales. Son los barrios Obrero, Ventilador y San Martín. Estos barrios se caracterizan porque hay población vulnerable, con estratos uno y dos, y por altos índices de delincuencia común u organizada. Esta comuna limita partiendo de la intersección de la Carrera 21 con el Río del Oro, se sigue por éste aguas abajo hasta el puente de la Carrera 15 y por esta vía se sigue en sentido Norte hasta la Calle 3. De ahí se continúa en sentido oriental por esta hasta la carrera 16.⁷⁰

El sector de la comuna donde se realizó la aproximación y el trabajo con el participante se encuentra ubicado en el área centro sur–oriente de Neiva, de la comuna siete; Su ubicación está en medio de los barrios Ventilador y Obrero bajo, esto es, entre la calle segunda y calle la tercera (calle 2- calle 3), y entre la carrera quince y carrera diecinueve (kr. 15- Kr19). Este sector un espacio residencial, en términos de infraestructura cuenta con alumbrado público y acueducto, aunque en invierno hay escasez de agua e inundación proveniente de la quebrada. Las casas en su mayoría están construidas en ladrillo y bloque, sus ventanas y puertas de acero. En la parte baja de la quebrada la mayoría de casas con sus puertas y ventanas son en tabla y bareque. Las calles se encuentran pavimentadas, sin embargo hay muchos huecos y algunas calles destapadas.

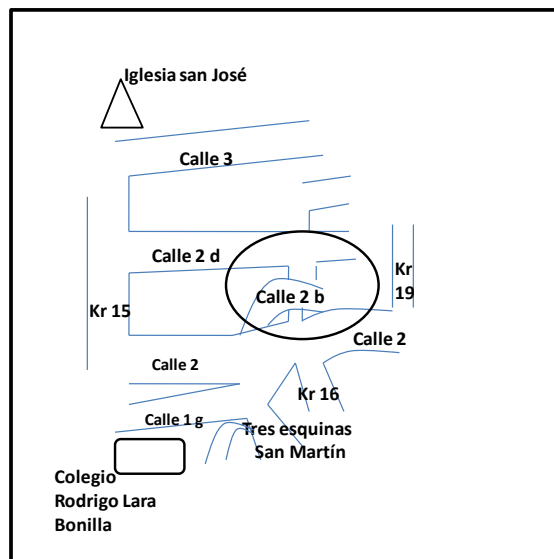
En este sector las áreas residenciales cuentan con un nivel de estratificación 1 y 2. El área de deambulaci3n abarca las residencias de expendio, así como otras en las cuales encuentra sustento a través de trabajos no formales y salvaguarda de algunas pertenencias, estas se ubican a lo largo de la quebrada, siendo esta un ambiente conformado entre zonas verdes y residenciales, las cuales no cuentan con pavimentaci3n ya que como está descrito anteriormente se encuentran a lo largo de la quebrada.

En esta área, además las zonas residenciales no muestran una estructura ordenada, ya que la quebrada esta en medio de dos cerros declinados, las cuales han sido utilizadas para la construcci3n, por lo tanto está comprendida en medio

⁷⁰ TORRES, A. *Ibíd.* p. 30

de un terreno de depresión en la que los habitantes de sectores cerca nos utilizan para cruzar al otro lado. En el sector hay bastante flujo de personas, algunas transitan hacia la quebrada entrando y saliendo de ella y otras pasan alrededor dirigiéndose a otros barrios cercanos. Saliedo de la quebrada hay una avenida, la calle segunda (2), por la que transita gran cantidad de vehículos y personas. El alumbrado de noche es bueno pero el flujo de personas es más lento. Los vecinos son muy desconfiados de personas desconocidas.

Diagrama 1. Sector del trabajo de campo.



8.1.3 Descripción de la Calle. El espacio de la calle es definido categóricamente y socialmente como el lugar de tránsito para transeúntes y motores, pero su utilidad y significación cambia en el tiempo. Nos referimos aquí a descripción de la calle como un espacio de socialización y vivencia de grupos humanos exclusivos.

En medio del perímetro entre la calle segunda y la calle segunda E, se atraviesa la Quebrada Seca, esto es la calle segunda a con carrera dieciséis. Es este sitio un espacio predilecto como el “parche” de consumidores y habitantes de calle que allí llegan a comprar los alucinógenos que en algunas casas expenden, como también el escondite de los jóvenes y adultos delincuentes. Es allí donde el participante ha desarrollado en su mayor parte el espacio vital y nos brindó los encuentros. Allí consume, come y aunque no siempre, duerme. En medio de la inseguridad y de

peleas o riñas entre pandilleros formando un “conflicto armado” entre los jibaros y atracadores. El sector es conocido como el hueco o el callejón del “Currucucuy”. Se reconoce por los árboles que brindan su oscuridad, por su aspecto desierto y árido en verano, como húmedo y mal oloroso en invierno, por sus hojas y basuras regadas, por su olor a marihuana y bazuco, por la locomoción de personas frecuente y con ropas viejas, sucias y rotas, o frecuentemente por las ropas anchas, tenis y gorra característica de los “ñeros”.

Ilustración 1: Hueco o callejón del Currucucuy **Fuente:** Autores.



8.1.4 Descripción del Participante. Con el ánimo de que el lector se aproxime a la imagen del participante en esta investigación, se mencionaran algunos aspectos relacionados a su apariencia física, para luego aproximarnos a una descripción estética y por último a las características actitudinales y formales de la relación dialógica establecida con él.

Vicente es un hombre cuya vida transcurre entre los treinta y seis años (36) de edad. Su estatura promedio se aproxima a un metro setenta centímetros (1, 70 cm), su cuerpo es delgado aunque conserva una figura y un físico fuerte, su color de piel es trigueño, su rostro de ojos negros es delgado y su mentón se realza en su cara. Sus manos como lijas con dedos abultados, con textura rasgada, áspera y cansada, dan la impresión de su ajetreo.

Las prendas que acompañan su cotidianidad generalmente son cortas, ligeras y desgastadas, frecuente el uso de pantalones en jean, sudaderas cortadas o bermudas, igualmente sus camisas y buzos son en manga corta o sisas, la mayoría del tiempo se calza en sandalias de caucho, e irreductiblemente su cabello negro ondulado siempre se encuentra cubierto tras una gorra que apenas permite ver su rostro en penumbra. Su aroma es sutil sin llegar al exceso propio del trajín al cual está condenado en la calle.

Este personaje en su devenir conserva características de cordialidad propias de la vida “sobria” como es llamada por él, ofreciendo un saludo con mirada fijada a los ojos de quien lo saluda, estrechando sus manos con tenue, tímida pero calurosa fuerza. Acompañando siempre de una disponibilidad algunas veces ajena para establecer una relación de dialogo, con una calma en su articulación que reflejan la serenidad con una ansiedad dudosa acaso.

A menudo se encuentra receptivo, aunque en otras ansioso debido en parte a su adicción como también al hecho de que en su cotidianidad el rebusque se ubica dentro de su medio de sustento, en su lenguaje aunque fluido se observan constantes muletillas que son aprendidas de su entorno más inmediato, en ocasiones cuando su discurso es rememorativo su personalidad se torna retraída y distante, en tanto vuelve del recuerdo reaparece alegre y humorístico. Es un sujeto que presenta una personalidad no excluyente y a menudo reflexiva, procurando establecer un análisis causal y lógico a su experiencia.

8.1.5 Descripción de los momentos de análisis. El análisis de la información obtenida, es decir la etapa estructural de Comprensión del fenómeno en la investigación, se lleva a cabo a través de la Descripción partiendo de la organización digital de las entrevistas y observaciones, con lo que se obtuvo la estructura descriptiva, el *Protocolo*. Y posteriormente da inicio a la etapa que constituye en la fenomenología el Análisis del fenómeno partiendo de los momentos de análisis propuestos por Martínez.

Primer Momento: en este momento se realizan constantes lecturas al protocolo final resultado de toda la información obtenida. Lo que permite vislumbrar de

modo más amplio y “*gestáltico*” la experiencia vivida con el participante, los significados más amplios y profundos del tema, así como inquietudes a clarificar con el actor en el campo.

Segundo Momento: aquí se procede a organizar y agrupar, a partir de ciertos párrafos que guardan relación a determinado tema, un grupo de frases o diálogos que corresponden a las “*Unidades Significativas*”. En este proceso la intuición permite ya una mínima construcción mental de los significados relacionados a todo el fenómeno pero que hasta ese momento se queda en la reflexión de cada investigador.

Tercer Momento: en este momento es donde a partir de las relaciones por temas de las unidades significativas, se empieza a darla construcción de los posibles significados intuidos y que se plasman como “*Temas Centrales*”. Estos temas se expresan en una frase concisa que guarda relación a las unidades y que aún conservan el sentido y lenguaje del sujeto. En este momento hay una tendencia a relacionar los significados que aparecen en las unidades significativas.

Cuarto Momento: Se lleva a cabo aquí una reflexión e interpretación de los datos, tanto de las unidades significativas como de los temas centrales, principalmente estos últimos. Como lo menciona el autor esta interpretación tiene en cuenta “la situación concreta para ese sujeto⁷¹”, y permite la construcción o síntesis de una estructura Comprensiva con un lenguaje más técnico y científico.

Quinto Momento: En este último momento se busca que los resultados sean contrastados con el participante y otros autores, para ello es necesaria su organización y esquematización. Esto da como resultado unas ideas y conceptos que se representan a través de estructuras de la vida en la calle (diagrama 2). A partir de esto, se da la expresión de las categorías emergentes (diagrama 3) y se tiende a explicar de un modo más concreto los hallazgos y la comprensión del fenómeno a partir de una estructura conceptual. Estas categorías se construyen teniendo en cuenta las consideraciones y postulados de otros autores, desde el enfoque humanista existencial y la fenomenología, lo que posibilita construir las hipótesis y las conclusiones.

⁷¹ MARTINEZ, M, Op.cit p., 178.

En la organización de la información obtenida, y según las recomendaciones de Martínez respecto a los pasos de la metodología fenomenológica, el desarrollo de los momentos dos, tres y cuatro, esto es, *las unidades significativas, los temas centrales y la síntesis en lenguaje científico*, fueron organizados en la *tabla 1*, que pretende mostrar los elementos más significativos que permiten llegar al quinto momento, en donde se esquematiza la información, se teoriza y se discute a partir del aporte de otros autores según las categorías emergentes.

Para facilitar la comprensión por parte del lector y conservar desde la eticidad la confidencialidad del sujeto y el manejo de la información, se ha codificado de la siguiente manera.

EAM36: Esto hace referencia al código de la entrevista abierta, género y edad del actor, y es parte del código del relato.

I1H, I2J: Esto hace referencia al código de los investigadores, esto es, investigador, el número, la H designada para Henry y J designada para Juan.

Los relatos están seguidos del número de línea o renglón perteneciente a la descripción protocolar.

Tabla 1. Desarrollo de los Momentos de análisis dos, tres y cuatro.

UNIDADES SIGNIFICATIVAS	TEMAS CENTRALES	SÍNTESIS
<p><i>EAM36: Sí, por medio de los tragos pues, me gusta porque no me dejaba pensar en ella, en ellas, en mi hija y ella, pero quedar en sano juicio para mí era un martirio, para mí era duro, (5).</i></p> <p><i>EAM36: Pero tiene su sentido. Es la vaina, no sé, para mí no sé. ¡Ese sentido que parece ser uno idiota! Me sirvió mucho para olvidar y tratarme de sacar de mi corazón y mente a mi mujer y a mi hija, eso fue lo que me ayudo a mí ¿sí? (2712)</i></p> <p><i>EAM36: Entonces yo seguí, seguí así, y cada vez que me pasaba eso yo acudía de una vez al trago, y de paso al perico a la droga hasta que tuve una sobredosis, me toco cambiar eso por bazuca, por la intención de no ¿sí? (8-10)</i></p> <p><i>EAM36: Y yo como las quería tanto entonces comencé a patiarne, entonces comencé a coger el vicio, sí, era el único que me ayudaba a sacármelas de la cabeza. (279-281)</i></p>	<p>“Me gustaba patearme porque no me dejaba pensar en ellas, pero tiene su sentido”.</p>	<p>El sujeto afirma que encontraba sentido a la droga o al “vicio” específicamente al “trago, la perica y posteriormente, después de una sobredosis al consumo de bazuca”, en la medida de que éstas le permitían olvidar o no pensar ni sentir el dolor que representaba la pérdida o el haberse separado de su esposa e hija.</p>
<p><i>EAM36: Entonces ahí fue cuando yo me senté en la cama así llorando a mí se me salieron las lágrimas, entonces dije que le iba a dar 90 grados</i></p>		<p>El sujeto, tras hacer una valoración de lo que era su vida, o sea de</p>

<p><i>a mi vida. Que era serio y correcto y que me iba a volver una porquería, sí. Yo lo dije entre mí. (318-320)</i></p> <p><i>EAM36: tomé la droga fue con esa decisión de cambiar un cien por ciento mi vida (681)</i></p> <p><i>EAM36: Por eso digo fue a consciencia propia yo mismo tome esa decisión, después de que ya me... volví adicto fue que me... ya me volví fue un resentido social; y todo me fastidiaba y ¿sí? Quise cambiar mi vida (1740-1742)</i></p> <p><i>EAM36: Sino que cuando yo decidí entregarme a esto fue a consciencia propia ¿sí? Me dolía mucho por mi hija, y entonces yo mismo me decidí en coger eso, la vagancia entregarme al vicio porque, me volví fue como un resentido social, como le comente, porque yo como obrando bien con todo el mundo, y todo el mundo me pagaba con las patas,</i></p> <p><i>EAM36: yo era muy derecho, muy correcto y todo el mundo me pagaba mal, ¿sí? procuraba ser gente con todo el mundo y todo el mundo me ¿sí? trataba de menospreciar, otros me trataban de coger como de Huevon 3743</i></p>	<p>“tomé la droga fue con esa decisión de cambiar un cien por ciento mi vida”.</p>	<p>considerarse correcto, derecho, serio, obrando bien con todo el mundo, y recibir una respuesta opuesta a la esperada por él, pagándole mal, decide a consciencia propia cambiar su vida noventa grados, darle un giro, tomar un rumbo completamente distinto del que llevaba, tratando de proponerse asumir una vida opuesta a los valores que antes había decidido creer, entregándose a la adicción y la vida en la calle para convertirse posteriormente en un “resentido social” y hacer todo lo contrario, como el ser irresponsable, ladrón. Concluyendo que no le ha sido posible alcanzarlo completamente.</p>
<p><i>EAM36: Es que yo por lo menos así ando más tranquilo que hijueputa, si ya lo que soy, soy, porque si yo me pongo a ocultarlo como lo hacía antes, ¿sí?</i></p>		<p>El sujeto ve la</p>

<p><i>Aparentar ser sano siendo drogo, eso es como querer uno tapar el sol con un dedo, todo el mundo lo está viendo que usted es drogadicto y uno: ¡no yo no fumo de eso que le pasa! Entonces qué pasa, me estoy torturando física y psicológicamente, y a mí me paso muchos años eso. 3893.</i></p> <p><i>EAM36: ¡nooo! ando descomplicadamente porque, se dan de cuenta quien es que soy; Un vicioso, un marihuanero, un ladrón lo que sea, es mi mundo, estoy en mi mundo, pero si yo estoy vistiéndome bien y dándomelas de, aplicándomelas de un oligarca y estando en este vicio hijueputa pues me estoy es matando psicológicamente y físicamente ¿sí? Porque me voy es a chiflar tratando de ocultar el sol con un dedo ¿jumm? (4341)</i></p> <p><i>EAM36: Es mejor ser realista uno, yo era drogo hijueputa y me metí en la vida del drogo, que hay que caer más bajo, pues hijueputa luchare y ya que no puedo salir vamos a ver si bajando pego el brinco hermano, a lo bien eso me paso. (3900).</i></p>	<p>“Es mejor ser realista uno, yo era drogo hijueputa y me metí en la vida del drogo.</p>	<p>necesidad de reconocerse como drogadicto, con el propósito de hallar tranquilidad, ya que la ambivalencia entre ser y no un adicto a las drogas, estaba siendo torturante física y psicológicamente, debido a que el contraste de su condición con el mundo de los “sobrios”, moviliza a que él comprenda su condición y reconozca la negación de sí mismo en este mundo de no consumidores.</p>
<p><i>EAM36: si, el bazuco, seguí consumiendo y... por eso me toco coger la calle. (359).</i></p> <p><i>I1H: ¿o sea que si usted no hubiera venido a la calle sin la droga?EAM36: obvio. La droga es la que lo trae a uno hasta acá. (4032).</i></p> <p><i>I1H: ¿usted cree que podría vivir en la calle sin la droga?EAM36: No, no, nunca podría, no porque yo</i></p>	<p>“La droga es la que lo trae a uno hasta acá y es la que me quita la pena”</p>	<p>El sujeto piensa que el bazuco es lo que lo lleva a vivir en la calle, ya que el interés por consumir lo llevo a cometer errores y a sentir que ha</p>

<p><i>siento pena, siento vergüenza de que otra persona me vea así. (3925)</i></p> <p><i>I1H: ¿Eso le quita la pena? EAM36: claro. Esto me quita la pena. (3890).</i></p>		<p>defraudado al mundo y así conocer la calle totalmente. Como también que este permite que no se sienta avergonzado que otra persona lo mire en el estado en el que está.</p>
<p><i>EAM36: No, uno pa esto no tiene jornada, al menos de que tenga un control ¿no? por decir algo, la persona que vive en su hogar, responde por el hogar o algo pues ellos si le ponen un horario ¿no? Que me voy a meter una dos bichas, o me voy a trabar a tales horas y no más y no más, pero eso ya depende de la personalidad de la, de cada cual, porque hay muchos que si se dejan poseer y se van hundiendo se van hundiendo y...como me paso de pronto a mí, pues yo no me culpo yo tanto porque yo le tuve un control muy verraco también. (1720)</i></p> <p><i>I1H: ¿en qué ocasiones el día se hace largo?EAM36:cuando no tengo nada mano que consumir, y tengo que bregar, y andar y bregar pa conseguir pa cualquier mierda, entonces eso se me hace ¡eternidades¡ (2342-2343)</i></p> <p><i>EAM36: O sea ¿de que, en trabajo o de consumo? Porque en consumo yo tengo tiempo a toda hora, si en cualquier hora del día o de la noche. (1717)</i></p>	<p>“Uno pa esto no tiene jornada, porque uno no se da cuenta ni del tiempo”</p>	<p>Para el sujeto el consumo no tiene una jornada a menos de que tenga algo que lo controle, sin embargo, él siente que se ha ido hundiendo debido a que se ha dejado poseer por su adicción al bazuco. Por otro lado, el sujeto siente que la percepción del tiempo en el día depende del consumo (si lo tiene o no) y por esta razón moviliza su quehacer en función de adquirir el bazuco. Así mismo, piensa que no sabe en qué día vive, ya que afirma no percibir el</p>

		transcurso del tiempo.
<p><i>EAM36: con un pipazo, con droga, lo primero que pienso es un pipazo. (2823)</i></p> <p><i>EAM36: En un pipazo ¿sí? de una, porque es lo que lo, lo motiva a uno a iniciar el día, ¡sí! así sea a las seis de la tarde a iniciarse uno, ¿sí? de ahí pues comer algo, comida, y si tengo algo pa arreglar o algo pues pa la chatarrería o lo que necesite, o un trabajo pendiente (2318-2321)</i></p> <p><i>EAM36: Yo no, no, mantengo más las pilas así embalado que en sano juicio, a lo bien ¿sí? (1535)</i></p> <p><i>EAM36: de esta vida, mano, se levanta uno y, piensa es en drogas, ¿sí? no tiene ningún proyecto, ninguna meta, nada, no tiene esperanza, de nada hermano, porque que, lo que logre producir y vivir en el momento, el momento y ya, mirar casualidades, mirar que oportunidad tiene de algo, está bueno o malo, ¿sí? uno se cansa, yo por lo menos me pongo a pensar en esto y me mamo. (3511).</i></p>	<p>“Yo me despierto y lo primero que pienso es un pipazo porque es lo que le motiva a uno a iniciar el día, pero no me siento cómodo, me siento cansado de esta vida”.</p>	<p>El sujeto considera la droga como una primera necesidad en el vivir en la calle, ya que esto le brinda la motivación y fortaleza para iniciar el día y las labores del mismo; dejando las necesidades de alimento y labores como elementos secundarios en su diario vivir. Sin embargo y a su vez, reconoce que esta situación le cansa, pues no le permite construir un proyecto de vida, metas o esperanza en su vida, llegando a reconocer que sin este consumo, no podría tolerar la ansiedad debido a que se ha convertido en una necesidad, pues sus primeros pensamientos al despertar son las drogas.</p>

<p><i>Si me dejaba algo, una sábana, una sábana, me soplab. Y así fue como le cambie...empecé toda mi vida. (321-322)</i></p> <p><i>Empecé a coger esa maricada y no la paraba con nada. Yo a lo último, pues yo me deteriore feo, si claro soplando, no, todo lo que conseguía me lo soplab, yo llegue a quedar hasta en interiores en esa entrada. Claro. Todo me lo sople. (345-347)</i></p> <p><i>¡Jueputa! Llegué a quedar yo en interiores yo ahí en esa entrada, entonces eso se me fue acumulando más problemas, mas vainas, más sentido de culpa, mas sí. (354-356)</i></p> <p><i>Sí. Entonces todo eso yo me lo deteriore en el vicio y maricadas, (336-337)</i></p> <p><i>Por obtener la hijueputa droga a si sea un pipaso vende hasta la mamá, el que sea (1068-1069)</i></p>	<p>“Si me dejaba algo, una sábana, una sábana, me soplab. Por obtener la droga vende hasta la él que sea”.</p>	<p>El sujeto considera que empieza la vida en la calle con un proceso de deterioro progresivo en donde la acumulación de problemas y el sentido de culpa generado por la incapacidad que sentía por no poder parar el consumo, hacía que todo lo que conseguía y tenía fuera destinado para el consumo.</p>
<p><i>EAM36: “viviendo en la calle uno aprende” A valorar, uno mismo como persona, y a valorar, a otra persona. En este mundo si uno tiene de pronto el apoyo de una hembra, de una novia o de una mujer, lo que sea, ¿sí? entonces uno va a valorar mucho a esa hembra porque lo va a ayudar a salir de un problema en el que esta, en este momento, como yo estoy no le veo problema, pero crea que yo duro ocho días más sin soplar, yo le voy a encontrar muchos problemas a esto. (3975).</i></p>	<p>“Viviendo en la calle se aprende a valorar, a uno mismo y otras personas, consumiendo puedo vivir en la calle”.</p>	<p>El sujeto piensa que viviendo en la calle se aprende a valorar a sí mismo y a otras personas, ya que las demás personas podrían ayudarle a salir del problema en el que está. Sin embargo, piensa que no consumir bazuco en la calle lo</p>

<p><i>EAM36: claro y uno se jode. Porque tanto físicamente me estoy desintoxicando, como psicológicamente también, entonces como que vuelve uno a ir recogiendo valores de nuevo, apreciarse uno mismo, apreciar a otro ser, sí. (3981)</i></p> <p><i>EAM36: a pensar, a analizar las cosas... con claridad, porque yo en este momento me siento bien, sí. (3985)</i></p> <p><i>EAM36: pero yo estoy mal.</i></p> <p><i>EAM36: Porque es la única forma para uno rehabilitarse como debe ser, es recuperando los valores (...) claro, como decir volver a sentir ese orgullo, como trabajar para ganarse cualquier mierda (1649-1650)</i></p>		<p>afectaría debido a que esto haría que recuperara los valores; (forma en la cual cree que se debe llevar a cabo la rehabilitación); y el aprecio por sí mismo, así como el aprecio por otros, puesto que considera que se está desintoxicando física y psicológicamente, por lo tanto el bazuco le permite sentirse bien. Por otro lado el sujeto considera y siente que está mal debido a que afirma que no sirve para nada en tanto este consumiendo y que este consumo no permite desarrollar lo que se aprende</p>
<p><i>EAM36: Usted nunca ha visto un bobo soplando, un tonto soplando. Todos los que consumimos somos personas capacitadas en algo, profesionales, ¿no se ha dado cuenta de eso? Yo he visto médicos, de los seguros sociales que han ido a la olla por lo suyo, les han quitado hasta la licencia de trabajo. Todos somos</i></p>	<p>“Nunca se ha visto un bobo soplando, todos los que consumimos somos personas capacitadas en algo, pero el consumo no da la oportunidad de</p>	<p>El sujeto piensa que el hecho de ser consumidores no quiere decir que sean bobos o tontos, puesto que la mayoría que consumen son profesionales o son</p>

<p><i>gente capacitada. (2456)</i></p> <p><i>EAM36: Pues la mayoría somos personas capacitadas ¿sí? Y si nosotros por lo menos andamos sucios y vueltos mierda, es porque poco nos importa también por lo menos, presentarnos ante la sociedad, nosotros no pensamos sino en una cosa, obtener dinero para consumir con más facilidad ¿sí? calmar esa ansiedad física, y psicológica, esa mierda afecta mucho. (3820)</i></p> <p><i>EAM36: usted puede ser muy profesional y todo pero el consumo no le da la oportunidad de desarrollar lo que uno aprendió, lo que sabe. Simplemente por el hecho de estar en esto, uno en la droga. (3958)</i></p>	<p>desarrollar lo que uno aprendió, poco nos importa presentarnos ante la sociedad”</p>	<p>personas que están capacitadas en algo, incluso modelos sociales como los médicos lo hacen, justificando y validando así su pensamiento. Pero, además de esto reconoce que la condición de drogadicto no permite desarrollar el conocimiento que se tiene debido a que en lo único que se piensa es en consumir, pues la ansiedad que sienten les afecta mucho.</p>
---	--	--

<p><i>EAM36: también me sostengo, porque más de uno piensa que todo lo que coge se lo sopla. No. Yo, si no como, paila. Si no compro pa comer me muero de hambre. ¿Sí? J.L más o menos me distingue a mí me da huevonada hacer eso. (91).</i></p> <p><i>EAM36: Cuando tengo la oportunidad de comer, Si tengo plata lógico yo mismo compro, aunque sea una bolsa de leche alguna vaina me tomo, ¿sí? De resto yo mismo me compro la comida. (1808)</i></p> <p><i>EAM36: Como le digo a cualquier hora, a la hora que, como uno mantiene tantas hambres atarazadas entonces a la hora que se le presente la oportunidad de alimentarse... yo lo hago por aprecio ¿sí? Pero diga usted entonces más que todo la alimentación es de noche... ¿sí? Más que todo uno necesita comer más que todo de noche, seguro el cuerpo se enfría entonces es cuando más hambre ataca mano, uno de día con esa calor tan hijuepucha, pues, no le provoca sino agua algo así, frio, liquido, pero si más que todo de noche es que ataca el hambre. (1820)</i></p>	<p>“a la hora que se le presente la oportunidad de alimentarse, yo lo hago, porque más de uno piensa que todo lo que coge se lo sopla”.</p>	<p>El individuo afirma que come a cualquier hora del día, este consumiendo droga o no, por el aprecio a sí mismo y la necesidad de no dejar morir su cuerpo del hambre, esto como un modo sostenimiento, es decir que cuando tiene plata y la oportunidad, pero sobre todo de noche; justificando que su hambre se va acumulando y al caer la noche o despertar el cuerpo, este le demanda alimento.</p>
<p><i>EAM36: En este cuento hermano como se dice, los golpes son los que lo van formando a uno ¿no? Aguanté hambre, me di cuenta que tenía que comer o si no me iba a morir ¿sí? De lógica. Ansiedad, ¿cómo voy a tener el dinero para consumir?, se me acabo el vicio, ¿dónde lo saco? ¿Qué hago? ¿Sí? Dentro de la misma, el mismo reglo uno va a aprendido cosas (...) y entonces eso lo va haciendo perder a uno ese valor de respeto, eso ya no lo mira</i></p>	<p>“Todo mundo desconfía de todo mundo en la mala, porque esta es una vida de animal, tener algo y no tener nada, como una bestia, esta donde lo paran”.</p>	<p>El individuo considera que la persona en la vida de la calle, en la indigencia, aprende y se va formado tras los golpes. Se deja de ser persona de la sociedad para ser una persona violenta, para hacer</p>

<p><i>uno como persona sino que el puñal y que gonorraea, entonces que, ¿sí? entonces ya no puede ser porque esa es una vida de animal. Todo es madrazos, si a lo bien. (3698)</i></p> <p><i>La indigencia es que uno deja de ser gente para pasarse a un sentido como de animal, ósea tener algo y es tener nada, como una bestia como un ¿sí? Esta donde lo paran, pero en realidad no es necesario, no es importante para nada ni para nadie ¿sí?, si fuera sobrio ya es otra cosa, ya sería profesional en algo, entonces ya es gente ¿sí? Pa mi la indigencia es esa, como fuera de lo común, ósea como ya aparte de la sociedad, como que ya uno no merece vivir en este mundo, ésa es la indigencia claro, es que ya uno no debería estar en este mundo (Jejeje). (3811)</i></p> <p><i>EAM36: si cada uno, nosotros somos como los animales, cada uno, por lo menos yo me siento aquí por primera vez y veo que me siento bien, que no ¿sí? ahí me sigo sentando, pero así sin ningún problema. (3552)</i></p> <p><i>Claro, deja de ser una persona noble y pasa a una persona violenta ¿sí? sino que uno ya, tiene que actuar y practicar, o sea, a analizar y a practicar ¿sí? de una, porque lo influyen, no todos pensamos igual. (4186)</i></p>		<p>parte de una vida de animal. Esto lo explica al decir, que la desconfianza, los errores, los madrazos que pueden causar la muerte, la pérdida de los valores y la sensibilidad como el respeto y la nobleza, hacen que la persona deje de ser gente y sea algo fuera de lo común, que no merece estar en el mundo, en la calle no importa para nadie, esta donde lo paran, se amaña dónde llega, se acostumbra y se vive feliz consumiendo y compartiendo droga sin preocupaciones</p>

<p><i>EAM36: Si hay partes donde uno se sienta bien ¿sí? Como estar yo aquí, yo soy feliz sentándome ahí fresco, la tranquilidad, conozco a todo el mundo que pasa los conozco, si no lo saludo me saludan ¿sí? Entonces me siento como en casa. (3800).</i></p> <p><i>EAM36: Y la situación también, por lo menos ya no tengo casa, lógico, busco un lugar que me pueda sentir bien de confianza ¿sí? Y para mi pues este es mi agrado porque es como si estuviera el patio de mi casa, y así están muchos drogos, ven esto aquí tranquilo por eso hay veces se llena como hay veces no ve a ni uno. (3885)</i></p>	<p>“Para mí este lugar es de mi agrado porque es como si estuviera en el patio de mi casa”</p>	<p>El sujeto percibe su vida a través del lugar donde permanece constantemente, en donde este le permite sentirse en confianza, con tranquilidad, como en la casa que no tiene, pues allí se socializa con la gente que conoce, percibiendo el lugar (hogar) tranquilo que buscan muchos drogos.</p>
<p><i>EAM36: me siento libre ¿no? Porque no tengo nada que me amarre, pero esto no es agradable tomarlo, no le digo que no le encuentro ni el principio ni la salida pa salir de esta chimbada, (4056)</i></p> <p><i>EAM36: veo yo que es mejor como estoy, consumiendo, que no me preocupa nada así, ¿sí? (2369-2371)</i></p> <p><i>EAM36: Hermano me relaja, me hace sentir bien, soy feliz conmigo, me olvido de todo, de este mundo ¿sí? No me preocupo por nada, me hace vivir tranquilo digamos, me siento bien así. Y es lo que me hace vivir así. (3837)</i></p> <p><i>EAM36: si yo soy feliz así, sí. Es mi vida... tranquila, no estoy pendiente de culebras, de que llegue</i></p>	<p>“Viviendo así me siento libre en mí mismo, soy feliz así, no me preocupo por nada, me olvido de todo, dándole gusto al gusto”.</p>	<p>El sujeto asume que lo que lo hace vivir y lo que le gusta de vivir en la calle son, en parte, las ideas de vivir sin preocupaciones, sin enemigos y deudores, los sentimientos de la libertad, el sentirse libre en sí mismo y sin nada que lo amarre al mundo que él considera lo sujeciona a la responsabilidad, el permitir relajarse y darle</p>

<p><i>alguien, que de pronto me sigue, que la policía viene y me coge, no. (2197)</i></p> <p><i>EAM36: claro, hay muchos que lo han vivido igual. Y entienden. EAM36: Si me siento libre en mí mismo ¿sí?, Por lo menos me da el arrebató de irme para Bogotá, hijueputa me voy, alisto maleta y me voy de camino, nadie lo detiene, así sucesivamente. (3881)</i></p>		<p>gusto al gusto. Diferenciándose de la vida normal y poniendo en prioridad los placeres, el consumo y la felicidad tras la libertad y la despreocupación.</p>
<p><i>EAM36: le cuento que no es nada agradable estar en la calle, aparenta uno de pronto ser, porque por la droga es que uno se siente bien, se sienten felices, por lo menos complace uno una ansiedad, pero eso de estar uno en la calle no es nada fácil... (3574)</i></p> <p><i>EAM36: “vivir en la calle” No me agrada, en realidad no es que me agrade, sino que acepte la decisión de que verme en lo que estoy, pero no es que me agrade mucho. (4090).</i></p> <p><i>EAM36: porque creo que de pronto, claro porque pagar para asustarse, para sentirse mal, sentirse despreciado ¿ah? Burlado y hasta el putas no aguanta. (2688)...No a gusto totalmente, me siento más satisfecho. (3903).</i></p> <p><i>EAM36: cómodo no, sino como, acabo de decirle ahora, una necesidad, algo necesario, o tener de pronto...: como le dijera yo a usted, es desagradable ¿sí? por el entorno ¿no? estoy es en una olla, pero no me desagrada tampoco porque nacido y criado por acá, entonces pues es acogedor para mí, es</i></p>	<p>“Vivir en la calle no es que me agrade, no es cómodo, sino que acepte la decisión de verme en lo que estoy, como una necesidad”</p>	<p>Para el sujeto, haber tomado la decisión de consumir drogas y vivir en la calle le ha hecho acostumbrarse y convivir en este. Reconoce que son las cosas que le hacen sentirse feliz, pero que sin embargo es una vida difícil que no es agradable ni cómoda, porque aunque satisface algunas necesidades físicas, como la ansiedad y el hambre, el consumir lo hace sentirse mal; incómodo y burlado, aparentando ser porque asume que la droga es</p>

<p><i>costumbre ¿no? Estoy es adaptado al sitio, que es otra cosa, pero no porque me sienta muy cómodo. (2925)</i></p>		<p>lo que le permite sentirse bien, en su intento fallido por abandonarla reconoce que la adicción hace que en la ansiedad huela, vea y piense en la droga. Solo espera pensarse y sentirse para recapacitar.</p>
<p><i>EAM36: A veces me acuesto y ¿yo que hago, que hago aquí? ¿Sí? ¿Porque estoy metido en esto? pero no encuentro respuesta por ningún lado. (1781)</i></p> <p><i>EAM36: si, así y es, y eso pasa a veces también, entonces yo por lo menos, me pongo a pensar en mí ¿no? Y yo que ¿porque consumo yo esta mierda? perdiendo el tiempo y me da rabia porque me acuerdo de tantas personas conmigo, como le digo cuando tome la decisión de consumir esto. (2356)</i></p> <p><i>EAM36: Hermano como duro, como, no se quisiera dejar esa vaina, ¿sí? pa dios, no es por nada quisiera dejar esto, se cansa uno, yo estoy mamado, solo que pa dejarlo no sé ni por dónde empezar ¿sí? (3467)</i></p> <p><i>EAM36: “cansado” de esta vida, mano, se levanta uno y, piensa es en drogas, ¿sí? no tiene ningún proyecto, ninguna meta, nada, no tiene esperanza, de nada hermano, porque que, lo que logre producir y vivir en el momento, el momento y ya, mirar</i></p>	<p>“Estoy confundido, no sé, ¿sí? porque yo no, no sé cómo parar este vicio, ¿Cómo? ¿pa donde cojo? ¿pa donde hago? ¿Porque consumo yo esta mierda? ¿Yo que hago? ¿Qué hago aquí? pero no encuentro respuesta por ningún lado. Se vuelve un lazo de confusión”.</p>	<p>El individuo relata que en su vida cotidiana hay situaciones propias que resultan de la vida que lleva que le obligan a indagar a sí mismo por su estancia en la calle y el consumo de drogas, se encuentra en un lazo de confusión y preocupado sin encontrar respuestas a sus acciones. Está cansado de vivir el día y el momento, sin tener esperanza, sin metas, sin casa, y ni proyecciones. No sabe porque consume ni como dejar de hacerlo, no encuentra ni cabida</p>

<p><i>casualidades, mirar que oportunidad tiene de algo, está bueno o malo, ¿sí? uno se cansa, yo por lo menos me pongo a pensar en esto y me mamo. (3471)</i></p> <p><i>EAM36: Porque uno ya no tiene quien lo atienda, ya no tiene ¿sí? A quien darle una queja, quien lo regañe a uno, uno ya no tiene nada, entonces es algo que se llena uno de confusiones no sabe ni que es, ni nada. Eso es lo que pasa (3748)... o sea se vuelve un lazo de confusión 3991.</i></p>		<p>ni salida.</p>
<p><i>EAM36: claro, obvio, siento que ¿sí? Yo miro a una hembra que me guste y tal me gusta, lo normal, la droga no acaba eso, y más de uno no se lo acaba, hay otros que si le acaba la naturaleza. Pero otros no, antes nos la acelera ¿sí? no todos tenemos el mismo ¿cómo le dijera yo? la droga no hace a todos la misma reacción como más de uno cree; “como soy drogadicto es igual a otro”, cada uno tiene su embale y su traba. (2690)</i></p> <p><i>EAM36: no, no es una traba igual para todos, ¿sí? depende la ¡cuestión mental! Depende la capacidad. (3968)</i></p> <p><i>EAM36: Pero no le he prestado atención a eso, pero sí, yo si los cabales casi no se me corren, ¿si ve? Como otros que se meten un pase y ya... yo no, yo siempre estoy en lo que estoy ¿sí? Nunca me he desbocado así, yo llevo 3, 4 noches sin dormir y digo usted me dice a mí lo necesito conectar este cable a</i></p>	<p>“Yo si los cabales casi no se me corren, ¿si ve? Como otros que se meten un pase y ya... yo no, yo siempre estoy en lo que estoy, porque la droga no acaba eso, y más de uno no se lo acaba, hay otros que si le acaba la naturaleza”</p>	<p>Según el individuo el sentir y percibir la sexualidad en el mundo de la droga es diferente en todos los consumidores. A algunos no acaba con lo que él denomina la naturaleza de sentir deseos por el placer, aunque también consiente que a algunos no les da la capacidad para pensar y se diferencia el mismo de todos los otros afirmando que él mantiene en lo que</p>

<p><i>tal poste y yo le hago el trabajo (1730)</i></p>		<p>está, con los cabales puestos, que todos tienen embales distintos y que la traba depende de la capacidad mental.</p>
<p><i>EAM36 Digamos que yo casi no he tenido actos sexuales, para serle sincero, porque no he encontrado mujeres, si diga usted dos, tres mujeres sanas ¿sí? (1425-1426)</i></p> <p><i>EAM36: ¡Claro! Es un peligro, sin saber cuántas enfermedades tenga esa mujer ya. (1013)</i></p> <p><i>EAM36: Pero yo pa, pa estar con una mujer drogadicta ¡yo la pienso mucho! es que la mujer drogadicta hermano ¡hace el amor es por deporte! (1428-1429)</i></p> <p><i>EAM36: No teniendo relaciones sexuales con mujer de calle (2378)</i></p> <p><i>EAM36: yo enseguida la analizo a ella ¿sí? si veo que apenas está comenzando este mundo (2388-2389)</i></p> <p><i>EAM36: Si yo las evito, me han tildado hasta de homosexual (...) pero si me han tratado de tildar hasta de marica, por eso, en el momento me da rabia, tendrán sus razones, y yo sacándoles el cuerpo y ellas buscándome ¿sí? (1450-1452)</i></p>	<p>“Yo acá casi no he tenido actos sexuales, es que la mujer drogadicta hermano hace el amor es por deporte. Si yo las evito, que tal yo con un problema de drogadicción, de vicio hermano, y una gonorrea, como tampoco aferrarme de ellas porque me conozco, yo soy receloso”</p>	<p>El sujeto sostiene que cuida su cuerpo inicialmente sin tener sexo con una mujer de la calle por el peligro de las enfermedades que esta puede poseer, al parecer desde su experiencia afirma que ellas buscan el placer por deporte. Pero también, afirma que evita enamorarse de ellas porque al aferrarse se va a hundir y volver mierda, lo puede poner a delinquir por tenerla cerca, pues reconoce que su amor está ligado a los sentimientos de celos por el hecho de que ella lo deje, argumentando que la mujer es más adicta que el hombre y que en caso de que se acabe la</p>

<p><i>EAM36: a la enfermedad y de pronto enamorarme, yo me conozco yo me he analizado, y sé que soy receloso, ¿sí? Y como le digo se acaba la dosis que me esté fumando y no tengo plata con que seguirla complaciendo a ella. De pronto me va a decir; papi ya vengo que voy a esto, o sea inventos para irse de mi lado pues a buscar más droga, y yo le voy a decir espere un momento y salgo y atraco al que sea. Con tal que ella no se retire. (2739)</i></p>		<p>dosis esta se rebusca con otros tipos</p>
<p><i>EAM36: yo le perdí miedo a la muerte, para mí la muerte es un descanso bacano porque, me olvidaría de todo, como me olvidarían a mi todos, se olvidarían de mi todos. Preocupante que me dejen medio, pa' Dios, así lo siento ¡no! que me dejen medio, digo no me lo merezco, quedar invalido o algo, que generalmente no he cometido tanto como para padecer una situación así conmigo. (1561)</i></p> <p><i>EAM36: uy yo la he sentido encima, como si el diablo y la muerte se hubieran reunido los dos. Un día de un accidente por acá, yo sentí que me engranuje y sentí miedo, no temor si no miedo, arranque a correr, yo digo que la muerte y el putas estaba dándome vueltas, pa mi dios, porque ese temor tan hijueputa que sentí yo. (2814)</i></p> <p><i>EAM36: sí que tiene que suceder algún día, ¡hum! tampoco buscarla ¿no? Dejar que ella pase ojala por naturaleza. (3351)</i></p> <p><i>EAM36: evitarla puede si, claaaro. Como el digo</i></p>	<p>“Para mí la muerte es; un descanso bacano, un olvido, es parte de la vida y algo normal en ella”.</p>	<p>La muerte para el sujeto es un suceso natural que hace parte de la vida, que está escrita, que tiene que llegar en algún momento, algo a lo que no le teme pero que genera temor en muchas personas y es algo que ha experimentado o sentido encima en una vivencia religiosa en la calle, es decir la relaciona a una experiencia diabólica.</p> <p>La considera como algo bacano al permitirle el olvido de los otros y de sí mismo, pero sin buscarla sino dejar que</p>

<p><i>tampoco buscarla, porque sabe que tiene que llegar y si me pongo a buscarla pues lógico que me la encuentre ¿sí? (3354)</i></p>		<p>llegue por naturaleza.</p>
<p><i>EAM36: pero me faltaron huevas, es verraco (jumm, risa) no es fácil, eso que digan ¡no que tan cobarde que tal! cobarde pero porque evade un problema, pero verraco porque se va a matar uno mismo, hay que sentirla... (3568)</i></p> <p><i>EAM36: con una Gillete, empecé buscando un cianuro, y no, nadie me lo... ¿sí? No se me facilito, intente con una Gillete... me faltaron huevas pa metérmela como es (1093)</i></p> <p><i>EAM36: si, pa mi dios, por eso es que digo que; ¡quitarse uno la vida es cobardía porque evade el problema! Pero quitarse uno la vida, necesita es de huevas, y me duele que chilga se haiga... eso fue lo que le paso al chino, un chino como de 16 años. (1096).</i></p>	<p>“quitarse uno la vida es cobardía porque evade el problema, Pero verraco porque se va a matar uno mismo”.</p>	<p>Para el sujeto suicidarse es una cobardía porque se evade un problema, pero es una decisión de personas verracas porque se está optando por eliminarse a sí mismo. Desde su experiencia explica que no tuvo la valentía ni las huevas de hacerlo por varios medios.</p>
<p><i>Porque yo caí. ¡Claro! el cuerpo se me enfrió y no me pude volver a parar. Ahí sentado. Me senté, claro, el cuerpo se me enfrió, me recosté y no me pude volver a parar de ahí. Un dolor en la espalda... (27-29)</i></p> <p><i>Le temo más de pronto a un accidente. Las piernas, parálitico, a eso si le tengo miedo, que no se pueda ni matar uno mismo (2810)</i></p> <p><i>EAM36: Dde pronto una cangrina, alguna vaina, uno</i></p>	<p>“paralizado uno se siente uno solo, inútil, nada, inservible, se enferma del cuerpo y la mente también envenenada”.</p>	<p>Al sujeto relatar como en la calle se experimenta un dolor y una dificultad corporal, expone que estar paralitico, lisiado o con dificultades de moverse lo hace sentirse con la</p>

<p><i>que se mete en esos picheros ¿sí? y no, tomaba era pura penicilina 500, eso es lo que yo tomo cuando heridas así son graves, (2544)</i></p> <p><i>EAM36: Solo, inútil, lo hace sentir a uno, se siente uno lo más bajo que existe. Inútil, inservible, nada porque, sus ganas de soplar, de meterse un, y no poder ir a conseguirlo, necesita a alguien y no poder buscarlo, y usted ahí paralizado... se enferma del cuerpo y la mente también envenenada, (2601).</i></p> <hr/> <p><i>EAM36: yo mismo me cuido, yo conozco, yo tengo conocimiento de tonterías así, de emergencias, ¿sí? yo sé aplicar una inyección (2763)... yo mismo me formulo, procuro no caminar tanto, procuro comer leche, jugos preparados (2780)</i></p>	<p>Yo mismo me cuido, yo tengo conocimiento de emergencias, yo mismo me formulo.</p>	<p>mente envenenada, inútil e inservible y lo más bajo que existe ya que surgen las necesidades de consumo y de trabajo donde el propio cuerpo y todas sus partes se hacen indispensables. Por lo mismo, reconoce un temor y cuidado a las enfermedades y situaciones de riesgo físico a las que se ha visto y está expuesto, por lo que las maneja con medicamentos y alimento.</p>
<p><i>EAM36: ¡Como un infierno huebon! Para hacerle sincero, me pongo que no puedo abrir ni los ojos de ese sol tan hijueputa y uno bien asoliado, como hago yo hay veces que me voy con un bulto de botellas pal centro y me vengo cargado otra vez por ahí con un bulto de cemento, depende ¿sí? Entonces me estoy forzando demasiado. (1789)</i></p> <p><i>EAM36: físicamente, claro, y psicológicamente, porque uno a toda hora es reciclando mirando que va a reunir, buscando aquí, allá, camine, cárguese,</i></p>	<p>“Física y psicológicamente uno en la calle se cansa y se fuerza demasiado”.</p>	<p>El sujeto relata acerca del cansancio físico y psicológico y expone que resulta de la clase de trabajo y las condiciones en las que lo lleva a cabo,</p>

<p><i>físicamente se cansa, el cuerpo exige descanso todas las noches y uno se lo da cada tres días (2785).</i></p> <p><i>EAM36: claro, siempre tuve, así, oficios, cacharros ¿sí? gallitos que me habían salido, por lo menos ahorita don O. Esto me lo hice haciéndole el trabajo allá a Nelly cambiando el bombillo menos mal que yo no tengo cuerpo inconoso si no ¡hum! (2072).</i></p>		<p>reconociendo el poco descanso que le da al cuerpo.</p>
<p><i>EAM36: acariciando, porque, mejor dicho se alimenta uno desde el ego en adelante, no se está llenando de odio ni de ¿sí?, se supone que uno golpeando se va a llenar de odio, le cambia totalmente a uno la personalidad y no aguanta, psicológicamente. (2556)</i></p> <p><i>EAM36: Quiero decir envenenado es que psicológicamente uno se ha ¿sí? Menospreciado, uno mismo, porque no trata de estar uno bien, o de no incomodar a nadie estando así, con una necesidad, (2611)</i></p> <p><i>EAM36: pues hermano, como le dijera yo, servir a otras con mi cuerpo ¿no? si, poder ayudar a esa persona físicamente, pero, para mí el cuerpo no mas no sé, como expresarlo de esa manera, que reproducirse que tal eso ya pasó. ¿Sí? Y... pero no sé. Lo es todo, es lo principal, que no tengo es palabras para expresar eso. Del cuerpo se necesita sea para una cosa o para otra. (2687).</i></p> <p><i>EAM36: El cuerpo, un objeto prestado,</i></p>	<p>“El cuerpo resulta religiosamente un objeto prestado, científicamente la masa principal para uno existir... pero para vivir en la calle es un mal necesario; Vivir para consumir y consumir para Vivir.”</p>	<p>El sujeto afirma que lo que mejor sabe hacer con su cuerpo es servir a él mismo o a otros, porque además de que alimenta su ego no incomoda a nadie. Considera que la reproducción ya pasó en su vida y que aunque el cuerpo lo es todo, lo necesario para estar vivo es su cabeza, su mente, pues sin ella no hay nada.</p> <p>Define su cuerpo desde lo religioso como un</p>

<p><i>religiosamente ¿no? científicamente la masa principal para uno existir (2641)</i></p> <p><i>“para vivir en la calle el cuerpo es un mal necesario”:</i></p> <p><i>EAM36: Porque uno necesita de él para no estar en la nada, un mal necesario, vivir para consumir y consumir para vivir. (2644)</i></p>		<p>objeto prestado, pero científicamente es la masa principal para existir. “Porque para vivir en la calle el cuerpo es un mal necesario, se necesita de él para no estar en la nada, vivir para consumir y consumir para vivir.”</p>
<p><i>EAM36: Pues porque yo evito, diga usted por lo menos la cárcel, si oh... yo he sido maldadoso pero hasta ahora lo he pensado mucho antes de meterme a bruto, si yo desde la edad de 15 años he robado ehm ¿sí? mas no he atracado así, yo siempre robo pero con cautela como dicen los tombos. (3577)</i></p> <p><i>EAM36: Sí, yo no... yo no conozco una cárcel gracias a dios, siempre procuro ¿sí? hacer las cosas bien hechas o no hago nada ¿sí? Yo cometo una falta, tampoco digo que soy un santo, porque muchas veces la ocasión hace el ladrón como digamos, pero si yo voy a comente esa falta... pero si yo voy a comente esa falta, primero lo analizo mucho antes de llegar a obtenerlo. (2253)</i></p> <p><i>EAM36: Es mejor pensar las cosas uno antes de cometerlas también, porque ya uno pa la edad ya no</i></p>	<p>“Caer a la cárcel a mi edad ya no aguanta, el encierro es mortal. Por lo que estando en la calle, no doy papaya y evito el daño físico, lo que hago lo hago bien hecho”.</p>	<p>El sujeto afirma que no le gusta el robo porque evita caer a la cárcel y nunca ha conocido una ni tiene antecedentes de ello, para él a la edad que tiene estar preso sería muy difícil vivir estando encerrado “no aguanta, es mortal”. Por tal razón aunque desde su juventud ha hecho robos con cautela y en la calle tiene situaciones</p>

<p><i>aguanta para un talegazo (4099)</i></p> <p><i>EAM36: para evitar el daño físico, en primer lugar, segundo que de pronto yo le haga un daño físico al hombre y tengo que ir a pagar ese marica, y para mí el encierro es algo muy hijueputa de... ¿sí? Para mí es lo peor que puede existir. Como será que no me gusta ver ni un pájaro encerrado. No me gusta. Para mí el encierro, yo estuve 18 días en un calabozo y el encierro es mortal. (2797)</i></p>		<p>de violencia física, procura evitarlas y hacer las cosas bien pensadas, actos analizados, bien hechos o si no los hace.</p>
<p><i>EAM36: yo toda la vida he sido así, no solo ahora después de drogo. Yo miro algo y me entra curiosidad por esa huevonada, ¿sí? Siempre es así, voy hacer algo y primero lo analizo bien hasta de, que la voy hacer. (2625)</i></p> <p><i>EAM36: Porque si yo voy a cometer alguna falta una cagada yo la analizo bien antes de comentarla, no soy ambicioso a la plata, no porque yo mismo me he dado cuenta que yo ni la plata ni el vicio me mueve el piso, (2247)</i></p> <p><i>EAM36: hombre yo he robado pero no atracando ni nada, nunca le hecho daño así a una persona, si de sacarle plata, o de... no sé engañarlo de alguna otra forma, pero yo de irle a meter la mano al bolsillo, eso nunca lo hice, nunca. (1339-1341)</i></p> <p><i>EAM36: la mayoría de nosotros los drogos somos ladrones ¿sí? algunos lo hacen descaradamente, como otros lo hacemos con cautela ¿sí? entonces</i></p>	<p>“La mayoría de nosotros los drogos somos ladrones, pero yo no le meto la mano al bolsillo a nadie cuando no tengo, pues reciclo.”</p>	<p>El sujeto expone la necesidad de pensar y analizar bien las cosas antes de realizar sus acciones, lo cual lo ve como una tendencia de toda su vida. En lo relacionado a los robos aclara que su ambición no va más allá a los atracos a las personas o las voleteadas, siempre actúa con cautela para evitar problemas, arrestos o lesiones.</p> <p>Afirma que el robo es una condición de los drogadictos, se</p>

<p>que pasa, pierden la confianza con todo mundo, todos llevamos del bulto 4105.</p> <p><i>EAM36: Ya no porque físicamente no más demuestro que soy drogo ¿sí? entonces muy pocas personas, entonces ya eso se va depende de la ocasión, el momento, como dice el dicho, la ocasión hace al ladrón, ya en esto yo ya no puedo por lo menos no puedo trabajar de calle de una persona porque se da cuenta que es para consumir ¿sí? (3582)</i></p>		<p>distinguen entre los que son cautelosos y los descarados, y por lo mismo se pierde confianza con el resto del mundo. Él, se diferencia a sí mismo de los demás por esta razón y porque también trabaja. Además opina que es en los otros en donde se da la definición del ladrón, “El que se deja pillar, la ocasión hace al ladrón,”.</p>
<p><i>I2J: ¿cómo se ha condicionado el respeto en ustedes V?</i></p> <p><i>EAM36: no, o sea no es porque yo sea peleón, la mayoría llegan y es juhaa! es a bajando y tal, es con, digamos las explicaciones que les estoy dando, a toda hora busco es el bien no el mal ¿sí? (1517-1518)</i></p> <p><i>EAM36: sí, pero yo procuro evitar el problema a lo máximo hermano. Yo para peliar me tienen es que tirar ¿sí? o sea yo con palabras así no me voy a enfrentar al hombre, muy poco mano. (1549)</i></p>	<p>“digamos las explicaciones que les estoy dando, a toda hora busco es el bien no el mal”.</p>	<p>Según lo relatado por el sujeto en la calle la mayoría, o los otros, buscan adquirir el respeto gritando o bujando, por el contrario él evita al máximo los problemas, explicando que su manera de ser no es de “peleón”, que busca a toda hora el bien y no se enfrenta a nadie solo por insultos.</p>
<p><i>EAM36: hermano porque todavía me siento con moral ¿sí? claro con moral, pa´ no andar desnudo,</i></p>		

me da pena, andar desnudo, me da pena, mucha pena.(2732)

Cuando voy por la calle que alguien ¡tin! se me abre, y yo pues, me doy cuenta que voy en una pinta la hijueputa... de puro loco, de puro ladrón, de puro ¿sí? Por parte me afecta, pero entonces también me tranquilizo porque a lo menos estoy analizando y estoy todavía ¿sí? pensando en las cosas como son, me preocuparía que de pronto, lo diera por, por pasarlo por alto como si nada ¿sí? entonces me doy cuenta de que todavía tengo un poquito de personalidad. 4273.

EAM36: claro, vale, mucho, yo no me siento bien todo sucio, yo a otros les hablo ¿qué es lo que le pasa así todo sucio malparido, cámbiese? Yo tengo la moral de decirle a otro que si huele mal, ¡cámbiense marica, cámbiese, uno puede andar así y ser gamín pero no como ellos!, eso son palabras que yo he utilizado ¿no?, porque yo también, me ven así todo puerco y todo, puta, pero que no huela a nada mano. (jeje) ¿Sí? Así esté trabajando, eso es falta de aseo personal. (2741)...Es verraco, porque yo digo que uno puede ser un gamín más no tan degenerado ¿sí? pues no me considero un santo. 3159.

Ahorita yo por lo menos ando sucio, ando, yo no es que valore tanto de que ¡Uy mire que esto! me preocupa si un poco, pero yo he visto otras personas como la pelada que le digo que esta bonita, si totalmente percurido, capa de mugre que ya lo hace

.

Todo mundo es así, así como lo miran a uno lo miran abajo como con esa asquerosidad.

Me doy cuenta que tengo una pinta de puro loco, de puro ladrón, pero entonces me da pena, porque no lo puedo pasar por alto como si nada. Todavía me siento con moral para no andar desnudo y sucio.

El sujeto afirma que cuando ve la expresión de los otros que lo observan que reconoce su suciedad considerando que anda en “una pinta loco, de ladrón y de gamín”, siendo algo que lo hace sentirse mal siempre y que lo lleva a pensarse y sentir que huele a feo y se ve mal

Conserva aún una moral para estar limpio y con ropa, por la pena que le da ser visto desnudo o sucio.

Esta inquietud ha generado que se preocupe sobre manera en como se ve, huele y lo perciben los otros, por lo que critica y trata de diferenciarse de sus pares en su interés por el aseo y la estética, se puede “ser un gamín,

<p><i>ver de otro color 3634.</i></p> <p><i>EAM36: la verdad yo me siento mal así como estoy, no es por nada ni nada pero como estoy, parezco un gamín, pues lo que soy ¿no? La verdad, pero... yo no sé yo me siento mal, yo no soy como otros maricas que andan... yo no yo me siento el mal olor, es que lo siento, se siente, me siento mal, yo voy a pasar por al pie suyo y me parece que estoy oliendo a podrido ¿sí? 2756.</i></p>		<p>mas no un degenerado”, considera que esto se debe a que la droga en algunos hace que lo vea más fácil y sin importancia.</p>
<p><i>nEAM36: Yo entro y salgo en cualquiera de estas casas, y a mí no se me enreda un celular, no se me enreda nada. Como otros que no pueden dejar entrar porque se roban un pan (48-50)</i></p> <p><i>EAM36: Lo mejor que pueda mano, por eso es que por acá todos me estiman, yo al menos dentro y salgo, yo no les quito un celular, una llave, nada...(3620)</i></p> <p><i>EAM36: la gente, todo el mundo me conoce, todo el mundo sabe quién soy, donde vivo, como soy, y también la confianza que me tienen de ver de qué... a mi es el único que me sueltan desde plata en adelante que saben que no hay problema ninguno,</i></p> <p><i>EAM36. Entonces eso es lo que me ha salvado a mí, que yo no soy ambicioso, no me gusta pegarme de eso. (690)</i></p> <p><i>EAM36. yo como siempre he sido así ¿no? bien, yo</i></p>	<p>”Yo puedo ser cagada y todo pero a mí no se me enreda nada”. A mí es el único que me da confianza y me sueltan desde plata en adelante.</p>	<p>El sujeto expresa que conserva una buena relación con las personas, vecinos y jibaros de su medio, porque le tienen confianza, porque no es ambicioso y nunca se le da por robarlos ni quitarles nada. Según él la gente de confianza porque observa el lenguaje y la decencia que tiene para relacionarse</p>

<p>tengo muchas relaciones ¿sí? con viciosos, jibaros (368)</p>		
<p>EAM36. Mi hija vino que día a buscarme, ella quiere verme, sí. Pero como yo así, como estoy, ella nunca me ha visto así. Acabado y tal, ella nunca me ha visto así, yo por eso no fui, ella estuvo en mi casa esperándome (495-497)</p> <p>EAM36: Yo sé que tengo una hija pendiente hermano, una hija que vino a buscarme y yo no la vi de pena ante ella, ¿sí? No quería que se llevara esa influencia mía de todas las cosas malas, negativas que le han dicho de mí, por eso no la vi, pero con ese deseo de verla, ¿sí? De abrazarla pero no, no pude y teniéndola ahí, esas son cosas verracas pa uno mano, que solo uno que las siente y las vive... (2093-2094)</p> <p>EAM36: Para ella, lo que espero es que esté bien siempre, ya la carrera que ella quiera escoger o algo sí, ella resuelve eso, pero lo que yo anhelo de ella es que no le falte nada, esté bien, se profesionalice en algo. 512.</p> <p>EAM36: Mucha personas dicen; ¡usted porque no lo hace por su hija! Me decían mis hermanas y mis hermanos, ¡mire como está hermano! ¡No dice usted quiere a S.! -yo si la quiero no ve que es mi hija, pero míreme como estoy, si no me valoro yo como voy a querer a mi hija. 4390</p>	<p>“Psicológicamente no me preocupo por nada, pero físicamente mire como estoy, con una pinta y facha de loco la hijueputa, me da hasta pena que me vean, inclusive mi hija”</p>	<p>En sus relatos el sujeto expresa preocupación y tristeza por su hija, aunque siente deseos de verla y de abrazarla cuando ha estado en casa de su familia, para él no es posible y no quiere que lo vea porque considera que su aspecto y su facha validarán las cosas malas que de él le han influido a ella y además porque ella “nunca lo ha visto así”. Aunque las personas le han dicho que cambie su modo de vivir por la niña, él afirma que no puede porque si no se valora él mismo mucho menos a ella.</p> <p>Considera que se ve mal, aunque a veces se vea bien y organizado. Al responder por el uso permanente de la gorra</p>

<p><i>EAM36: si exactamente va pasando de pronto una persona que fue algo con migo, una relación, o un enemigo no sé, yo no hago sino agacharme con tal que ¿sí? Realmente. (2728)</i></p> <p><i>EAM36: descanso por un lado pero vea como estoy.</i></p> <p><i>EAM36: físicamente, psicológicamente hasta descanso porque no me preocupo por nada, pero mire como estoy, con una pinta de loco la hijueputa.</i></p>		<p>muestra que hay una preocupación por que otra persona lo vea como esta, según el acabado y con pinta de loco, afirmando que la gente no lo ve con optimismo ni confianza</p>
<p><i>EAM36: Por lo menos muchas veces... yo me cohíbo mucho de eso, o sea, de llegar a saludar a alguien por lo menos estando en grupo o, mucho menos de llegar a pedirle una moneda o algo, no, yo nunca hago eso, por lo menos veo un grupo y la mayoría de veces ellos a mí son los que me saludan, "que hubo V", pero no que yo llegue por lo menos que porque lo vi a usted ahí ¿sí? Le voy a pedir una moneda a este man, no yo (...) no sé, porque a mí me parece que lo voy a hacer sentir mal a usted, ¿sí? No más con mi presencia, que yo sé que estoy mal... entonces, no lo hago ni con un hermano. No lo hago ni con la familia, muchas veces ellos son los que me llaman, ¿sí? ¡Que pasa V.! me abrazan se ponen a llorar otros ¿sí? ¡Que pasa porque usted me ignora, porque no me saluda! Pero no comprenden que yo, yo les explico les digo; no, que los voy a saludar si ustedes están en grupo hermano y a mí me da pena. (882)</i></p>	<p>“Procurar al menos conseguir pa lo mío en vez de estar pidiendo. Si no más con mi presencia hago sentir incomodo a otro, muchos menos pidiendo, me da pena.”</p>	<p>El sujeto expone que desde que ha vivido en la calle ha considerado que no desea ni le gusta pedirle plata o monedas a nadie, siempre se ha esmerado por conseguir para sus necesidades trabajando, considera que por ello no le evita llegar a saludar y socializar con conocidos o familiares porque asume que su aspecto y su presencia no es adecuada como para presentarse ante un</p>

<p><i>EAM36: Procurar a lo menos conseguirse lo de él, mas no vivir atenido a los demás ¿sí? Que regáleme esto, regáleme lo otro (3647)....Entonces yo desde que decidí tomar, coger ese vicio yo siempre lucho a trabajar, no obrar así. (1704)</i></p> <p><i>EAM36: trabajar en vez de estar pidiendo, a mí siempre me ha nacido eso (...) claro, trabajando o haciendo mandados, pidiendo yo no sirvo pa eso mano, es muy raro el que le digo, regáleme cien pesos, como pilla hay que ¿sí? Yo no puedo hacer eso, tengo que tener mucha confianza para decir que, por lo menos sí que regáleme 200 pesos ¿sí?, pero ya le, ya le di una explicación de algo ¿sí? (1215)</i></p>		<p>grupo y le genera vergüenza, a menos que se trate de una gran confianza y él justifique la necesidad del dinero.</p>
<p><i>EAM36: Les pedí una moneda a dos personas que me ignoraron. Eso para mí fue fatal, entonces yo por eso no... ¿sí? no hago, no cometo ninguno de esos detalles. No me gusta. (95)</i></p> <p><i>EAM36: “lo que pensé de esa persona que me ignoró” pues que era mucho más... porquería de lo que yo podía ser ¿sí? porque no prestarle atención a otra persona, así fuera lo que fuera ¿sí? yo nunca lo he hecho, yo ni sé porque hizo eso, dicen que es un castigo de mi dios, pero yo cuando fui sobrio, yo jamás subestime a un vicioso, nunca lo hice ¿sí? De pronto tratarlo mal, que le tuviera asco, un menosprecio, no. yo me relacionaba a hablar así, ellos se trababan y yo me bañaba y chimba, íbamos</i></p>	<p>“A mí me da mucha rabia que me ignoren, sentirse usted rechazado es lo peor, pero yo mí mismo me fortalezco”</p>	<p>En el relato el sujeto describe y explica que no le gusta pedirle a nadie a partir de una experiencia que tuvo en la calle en donde lo ignoraron. Para él el hecho de que una persona ignore o rechace a otra es lo peor y considera a estas personas que como despreciables, afirma que una situación de</p>

<p><i>pal charco o algo. (1201)</i></p> <p><i>EAM36: Si, entonces y sabe que, así ellos me hagan el mal yo lleno mi Ego, y me siento tranquilo porque a lo menos estoy haciendo el bien. (1412)... EAM36: porque a mí me da mucha rabia que lo ignoren a uno.</i></p>		<p>estas la asume con sentimientos de ira y odio,.</p>
<p><i>EAM36: si la gente normal, la gente bien, siempre lo miran a uno como un objeto raro, entonces miran a los ojos a las personas así con... se timbran...por lo menos yo voy pasando y hay unos que se tapan entonces yo me quedo mirándolos, y no les digo nada pero si analizo de que grave error; demuestra el miedo a leguas, por eso es que los atracan, los roban ¿sí? ósea analizo entre mí, para mí ¿no? Y no sé, miran al otro con miedo, siempre lo tratan de coger a uno como... una burla o algo así ¿sí? Y si lleva uno esto (señala sus pertenencias) y, si tonterías así ¿no? No hacen sino mirarme y...si, parezco un loco (risa) pero... nadie sabe lo de nadie. Tampoco me ofenden esas tonterías, ¿no? Porque acepto en lo que estoy, y sé en qué cuento estoy y como ando. ¿Ve?</i></p> <p><i>EAM36: y me decían; ¡tómese algo pero cuidado con la cerveza! y a darme vainas por como estaba, ¡viendo que estoy en este cuento! entonces ya me estaban como subestimando y me hacen sentir como si fuera, o me doy cuenta de que me están tratando de hacer sentir como un loco, un tonto, un bobo ¿sí? hablándome de una forma tan diferente, en realidad a</i></p>	<p>“La gente normal siempre lo miran y lo tratan a uno como un objeto raro, como un tonto un bobo, un ratón, tan diferente a lo que en realidad soy. Tampoco me ofenden esas tonterías porque acepto en lo que estoy, y sé en qué cuento estoy y como ando”</p>	<p>Al afirmar que la gente normal, como su familia, lo mira y le habla “como a un objeto raro y con bajeza, como a un ratón, como a algo desagradable”, como a un tonto y buscan aconsejarlo tratándolo como algo muy diferente a lo que él realmente considera ser, asevera que acepta la condición en la que está y en la que anda. Para ello el sujeto trata de pensar y fortalecer sus propios sentimientos y pensamientos autoafirmándose que está tranquilo porque al menos está “haciendo el</p>

<p>lo que soy.</p>		<p>bien”.</p>
<p><i>EAM36: Delinquir, si, no hay de otra, eso de que pedir que de ¡que ahí de que una limosna una bendición! es pura mierda, eso lo que van pillando lo van arrastrando, ¿sí?</i></p> <p><i>EAM36: más agresiva que pasiva, claro, eso la mayoría quieren es atracar, robar, sea que les nieguen una vaina entonces desean es robarlo, atracarlo ¿sí? (724-725)</i></p> <p><i>EAM36: Robar... Claro, eso es como uno desarrollar un arte mano ¿sí? Por lo menos un carpintero, el electricista, que otra persona desde muy pequeña se ha criado en ese entorno ¿sí? de la maldad, la furia, entonces se forman con esa idea, de que la plata se consigue es así, poniéndole el cuchillo en el pescuezo al otro ¿sí? Porque fue criado en ese entorno, en ese ambiente.</i></p> <p><i>Resulta que por igual, por eso es que hay mucho ladrón, porque no tiene otra forma de conseguirse, sino mirando a ver cómo ¿sí? Haciendo daño Yo no, yo procuro, no, como le digo si no tengo plata entonces prefiero irme a dormir, olvidarme de todo, pero no me dejo llevar por la ansiedad para ir a atracar a otro, no le encuentro sentido a eso, para mí eso es algo no se algo insólito, ¿Jum?</i></p>	<p>“Por eso es que hay mucho ladrón, se han criado en ese entorno de la maldad, de la furia, eso de que pedir que de ¡que ahí de que una limosna una bendición! es pura mierda, eso lo que van pillando lo van arrastrando”</p>	<p>El sujeto considera que las características de las personas que viven en ese entorno, a menudo se ven influenciadas por lo que él considera son los genes, el entorno de maldad o de furia de donde vienen y la personalidad de cada persona. Es decir que los actos como la delincuencia y la agresividad entre ellos se da no solo por lo aprendido en el entorno sino también por las capacidades personales desarrolladas allí.</p>
<p><i>EAM36: Entonces, ya retirados, en esta vida que es tan hijueputa ¿sí? dígamolo así, es muy verraca,</i></p>		

<p><i>entonces muchos causan, le causan tanto daño que se despiertan ¿sí? Esa personalidad, esa furia. Entonces se dan cuenta que son unas porquerías porque yo mismo lo he visto como son, yo aquí forme a un chino mano, que vino, un pelao, ya como que es finado. Ese chino tenía yo que gritarle desde el puente, ¡quiubo marica salgase de ahí! ¿No ve la plomasea? Viniendo el ejercito los tombos dando bala de ahí pa riba y el chino ahí parado mirando por ahí, ahí pa bajo, hay parado en el puente, ¡quiubo marica! si guiarlo, y después se volvió un....tan gonorra q sabe qué, que los manes de aquí, ladrón... ¿sí? por naturaleza.</i></p> <p><i>EAM36: En la calle uno aprende a sobrevivir, porque eso se lo va enseñando uno mismo, o la, el entorno, la ocasión, tiene que dejar que pasen las cosas muchas veces para poder aprender...y ya la calle me ha enseñado muchas cosas sobre eso, hay personas que como no lo conocen a uno le hacen gancho ciego.</i></p> <p><i>EAM36: En este, en esta vida se conoce es de todo, una universidad la hijueputa (jaja) si la universidad de la calle es muy verraca, o aprende o aprende aquí no hay otra alternativa, (jaja)</i></p>	<p>“En la calle, en esta vida que es tan verraca, se aprende a sobrevivir por el entorno, la ocasión y las cosas que pasan, y ese daño despierta esa personalidad de Furia”.</p>	<p>El sujeto asevera que llegar, desde la vida normal, a vivir en la calle es muy difícil y complicado, para él, la persona que llegue a vivir allí se debe y tiene que aprender y acomodarse a ella y al entorno.</p> <p>Entre estas vivencias el sujeto considera haber aprendido a sobrevivir y esto se va cando por sí mismo, en donde tiene que dejar que pasen muchas veces las experiencias y sucesos para asumir y aprender.</p>
<p><i>EAM36: Por lo menos que esas son cosas que me hacen diferente a otros, ¿sí?</i></p> <p><i>EAM36: Si, si necesito hablar con usted urgente si no créamelo que no, que ni lo volteo a mirar, sino que</i></p>	<p>“Siendo usted sano prefiero mejor</p>	<p>El sujeto afirma sentir que a él no le gusta causar incomodidad a</p>

<p><i>paso por allá, muchas veces que hubo V. me saludan y, digamos en el caso de usted, una persona sana, y yo lo veo que está hablando con otro tipo sano acá, yo ni lo volteo a mirar créalas ¿sí? porque yo no quiero que de pronto, ¿sí? Algún daño le llegue a causar o alguna incomodidad o algo, ¿sí? entonces no se le haga raro que yo pase y ni lo volteo a mirar. 2401.</i></p> <p><i>EAM36: Cosa que yo nunca hago, yo pillo a otro acá sentado por lo menos hablando con usted y yo me indispongo y no me arrimo a pedirle un fosforo por muy urgente que este, nunca lo hago, y ¿si pillas? esa es la... que no piensan antes de hacer la huevonada, así son pa todo.</i></p> <p><i>EAM36: yo conozco de pronto el problema de la persona, si sé, por donde le puedo... ¿sí? Puedo encontrarles la salida porque yo nunca miro lamentos hermano, yo por lo menos la cago, y yo no es que me voy a poner a llorar porque me gaste tanto, que porque yo, no, ¡yo miro a ver como consigo otra vez ¡ (Jejenes) ¿Si pillas? yo a toda hora es la solución, la solución, yo siempre he sido así. (1399).</i></p>	<p>evitarlo, no saludarlo e ignorarlo porque no quiero que de pronto algún daño le llegue a causar o alguna incomodidad, a diferencia de otros que no piensan antes de hacer las huevonadas”.</p>	<p>otras personas con sus demandas o necesidades, prefiriendo ignorar o ni si quiera voltear a mirar si es necesario, pues piensa que puede causar daño o incomodidad, sí que él, vaya a juzgar a la persona por esto; mientras que los otros no, ya que según él, estos no piensan antes de hacer la huevonada, puesto que así son pa todo</p>
<p><i>EAM36: Pero a la final ellos, si pagaron eso, pues se la merecen ¿sí? Yo a la final, mi Dios sabrá como hace sus cosas hermano ¿sí? (79-80)</i></p> <p><i>EAM36: yo tome la decisión que haga lo que Dios quiera o el Diablo, en flota y pa´ la fundación como tal</i></p>	<p>“Solo Dios -o el diablo- sabrá</p>	<p>El sujeto relega su suerte o los aconteceres de su vida a dios pues él sabe cómo hace sus cosas, así como la</p>

<p>(1634-1635)</p> <p><i>No se ahí si mi dios sabrá como hace sus cosas, tal vez me presente una mujer, tal vez me presente, no sé, que me ayude ¿sí? que me motive para dejar esta mierda, no sé, eso ya la decisión la toma es el gran jefe. (2075-2077)</i></p> <p><i>EAM36: bien porque al menos estoy alentado, no totalmente, pero bien, le doy gracias a mi dios por al menos darme la oportunidad de tenerlo, solo él sabrá de sus cosas, me ha salvado de unas matadas la hijueputas, pa´ algo me tiene vivo todavía</i></p> <p><i>EAM36: Yo ¡fui! muy católico. Digamolo, no es que sea ateo tampoco, sino que... (umm) he analizado muchas cosas hermano, que hasta la fé la he perdido... le he pedido tantas cosas a él que, hasta la fe la he perdido con él...</i></p> <p><i>EAM36. para él todo es casual, para esa persona ¿no?, para él todo es casual, pero... si es bueno uno creer en algo, para uno tenerle fe a alguien ¿sí?, no más</i></p>	<p>como hace sus cosas, siempre alguna cosa pasa, aunque hasta la fe la he perdido.”</p>	<p>razón de su vida en el mundo pues considera que él lo tiene para algo, al igual que dios le puede brindar una mujer o algo que le pueda motivar para salir de esa mierda en la que esta, relegando así la decisión de su cambio de vida a dios, mantenido y sostenido por la fe, debido a que valora que dios es grande y hace que alguna cosa pase. Sin embargo, el haberle pedido cosas y el que estas no hayan sido satisfechas ha hecho que en ocasiones el sujeto pierda la fe por él, a pesar de que reconoce la necesidad de creer en algo.</p>
<p><i>Claro, uno extraña mucho, que nadie se preocupe por uno ¿sí? Por lo menos uno se enferma mano ¿Quién le pase una pasta? Como me ha tocado.</i></p> <p><i>EAM36: Se pierde todo, la esperanza, ¿sí? Todo se pierde porque uno ya no tiene esperanza de nada ni</i></p>		<p>El sujeto afirma que en la experiencia de la calle se extraña que la gente ya no se</p>

<p><i>cuenta con nada. Sabe que si va a pedir un servicio, lo van a rechazar, yo fui rechazado por mi familia una vez que caí al hospital, la llamaron para que sacaran ¿sí? me sacaran ¿sí? Porque como yo tengo SISBEN. No que mis problemas tenía que solucionarlos y así fue me toco solucionarlos, hice firmar un papel, una letra, tantos mil pesos por el gallo.</i></p>	<p>“En la calle uno extraña mucho y todo se pierde porque uno ya no tiene esperanza de nada ni cuenta con nadie”.</p>	<p>preocupe por él, que se enferme y no tenga a nada ni nadie quien se preocupe, expresando que además de perder eso va a ser rechazado al pedir ayuda. Y por esta razón le toca solucionando las cosas solo.</p>
<p><i>No. Yo duermo por allá... en un andén en la calle, ¿sí? (...) Si. Más que todo, por allá en...Es que yo le ayudo arto a cuidar de noche a un celador de carros que tiene un parqueadero aquí en la estación. Entonces yo cuando estoy bien, me la paso ayudándole a cuidar al man, el man incluso se pone a cuidar las motos mientras que ¿sí? y lo otro es, de que cuando me da sueño, pues duermo ahí.(83)</i></p> <p><i>EAM36: Yo duermo allá arriba en la estación, por ahí en un carro, o así sea un andén pero bajo un techo ¿sí? Me toca así.</i></p> <p><i>EAM36: No, en una casa, ya más o menos uno sabe dónde puede irse acostar que los celadores y todo lo dejan dormir a uno, pero por eso porque uno no es cagada, yo distingo a los celadores de por ahí, lo ven bajar como 10 veces en la noche, que bajo y subo pero nunca me ven por ahí boletándome con eso, o de pronto haciendo alguna maldad, entonces por eso toda esa gente la va bien conmigo, saben que sé</i></p>	<p>“Yo duro dos o tres noches sin dormir, pero duermo en la calle, ya más o menos uno sabe dónde”.</p>	<p>El sujeto busca dormir siempre bajo un techo y en un andén de una casa, solo en los momentos en donde no se percata de quedarse dormido es cuando el sueño lo ha tumbado por durar noches sin dormir, de 3 a 15 noches que es lo máximo que ha aguantado sin dormir y termina durmiéndose sin saber en cualquier</p>

<p><i>trabajar entonces me buscan pa eso.</i></p> <p><i>EAM36: Me di cuenta porque me tumbo el sueño, ahí en la mitad de esa carretera, dure 12 días sin dormir y casi sin comer, solo consumiendo, entonces ya parecía un zombi, ¿sí?</i></p> <p><i>EAM36: como de tipo una de la mañana a una de la tarde, como doce horas, hay en todo ese rayo de sol, entonces ahí me di cuenta de que dormir en la calle es mejor buscar a lo menos un andén, ¿sí? Y aprendí también a no durar tantas noches sin, porque uno es débil uno el que se debilita, uno se vuelve mierda, entonces yo por eso procuro, ya llevo tres noches sin dormir ¿sí?</i></p>		<p>lado.</p>
<p><i>EAM36. Hermano yo salgo, yo me gano la plata más que todo es trabajando, o no me lo paso aquí permanente, si así por rato, si yo no es que robe no, me gano la plata trabajando, yo soy electricista, carpintero, pintor, entonces me buscan para hacer gallos por ahí así.</i></p> <p><i>EAM36. Cuando no tengo camello reciclo, traigo migajón, alguna vaina ¿sí? Al nivel que estoy, lo mismo ellos, ellos también se rebuscan la plata es así. (672-674)</i></p> <p><i>EAM36: Igualmente ¡cómo rebuscarme! entonces yo por lo menos compro unas bichas, me voy pa arriba, allá nos las pagan doble ¿sí? Hay veces se venden bien, ahí veces no, como todo así sucesivamente,</i></p>	<p>“Yo no es que robe yo me gano la plata es trabajando, reciclo, traigo migajón, me rebusco con las bichas, soy electricista, carpintero, pintor.”</p>	<p>El sujeto se gana la plata trabajando en diferentes cosas como carpintería, electricidad, pintura, reciclaje. La intención de él y ellos es por medio del rebusque ganarse la plata. En cualquier cosa y a cualquier hora buscando hacer las cosas. Cuando trabajan en compañía se van de por mitad del dinero obtenido</p>

<p><i>ahí es cuando le digo yo; cargo lo mío y si no tengo más me voy a dormir, no me pongo a ¿sí?</i></p> <p><i>EAM36: Si a la hora que sea, esa es la, la, el hobby mío mejor dicho, yo puedo tener dos mil en el bolsillo, pero me buscan, venga me hace esto y breve, camine. Muchas veces ni les cobro, ósea muchas veces, yo no, si cuando veo que la persona está mal económicamente... que yo sé por lo menos la subida de un poste, un eléctrico cobra 30 35mil por la subida de un poste, yo les cobro 5 4 mil lo que puedan ¿sí?</i></p>		
<p><i>EAM36: claro, les doy valor porque eso es lo que me produce, hacen de que yo esté tranquilo, ¿sí? porque, porque no necesito de robar ni de hacerle mal a nadie, busco las cosas de ganarme la plata con tranquilidad, entonces me puedo sentar a consumir, lo que vaya a consumir tranquilo, sin peligro de que viene... un enemigo aquí, de que viene la ley por aquí, que nada ¿sí? me siento tranquilo.</i></p> <p><i>EAM36: si cosas que para usted quizá no sean importantes, para mí sí porque ellas me producen plata, por lo menos las botellas, los galones, los tarros de leche, ¿sí?</i></p> <p><i>EAM36: la ropa, todo útiles de aseo, todo. Pues yo cargo de todo. Pero lo que más me interesa era la ropa y los útiles de aseo. Si, y me dejaron sin nada. (238)</i></p>	<p>“Las cosas, lo que para usted quizá no son importantes para mí sí porque es lo que me produce plata”</p>	<p>Del discurso se puede apreciar la necesidad de trabajar para ganarse la plata para el consumo y estar tranquilo. También el sujeto dice que las cosas que para la gente de la vida “sobria” no son importantes, para ellos sí lo son, pues estos le producen dinero que le permite acallar sus necesidades. Y cuando habla de estas cosas se refiere galones, tarros de leche etc. Elementos que según él, aunque sean desechados por los demás en él se</p>

		representan como una fuente de dinero.
<p><i>EAM36: como le dijera yo hermano, yo a esa gente los miro tal vez como si fueran parientes míos.</i></p> <p><i>EAM36. claro, yo siempre me retiro, porque llegan a donde mí y se sientan a consumir ahí y empiezan, regáleme un fosforo, présteme candela, présteme esto, ¡ahhh hijueputa; viendo que uno también está en su video y sabe que lo trastorna y yo me salgo es de casillas, (775-778)</i></p> <p><i>EAM36. aquí si todo mundo me conoce, aquí he camellado, tengo mucho conocido mano (1199-1200)</i></p> <p><i>EAM36: En el momento pues lógico me da rabia de ver qué; ¡uhy me dejaron sin nada! a mí me han robado Hijueputa todo, me da rabia, pero a la final... Lo que en la calle viene en la calle se va, si es lo que yo digo lo que fue, fue, volvamos a empezar de cero, así. Entonces yo mismo me domino esa rabia esa ira. 611... Claro, porque mientras que yo los aconsejo a ellos, ellos me roban si yo me quedo dormido. Eso he analizado yo (1411-1412)</i></p> <p><i>EAM36. y a pesar de que por lo menos me quitan las vainas y lo que yo veo que me he conseguido en la calle, a mí me da rabia pues de ver de qué me están cometiendo esa falta, pero a la final lo de la calle ¿sí? dijo Usted me demoro por ahí una o dos horas, y ya</i></p>	<p>“A pesar de que los considero parientes míos, y que están detrás de uno a toda hora, no sostienen nada y eso me trastorna. Pero a la final lo que se consigue en la calle en la calle se va”</p>	<p>El personaje considera a sus prójimos en la calle como parientes que a la vez siendo amigos pueden robársele todo tras un descuido y dejarlo sin nada, considerando este acto con la expresión “lo que en la calle viene en la calle se va ” o “lo que se consigue en la calle en la calle se queda” aquí también expresa una diferencia entre el mundo de los “sobrios” y el de ellos pues ellos están “por lo más bajo lo más temible”</p>

<p><i>me olvido de esa chimbada (1478-1481)</i></p> <p><i>EAM36: pues hermano, a lo menos, estoy yo tranquilo, yo no alego, porque quemás puedo obtener de ellos ¿sí?</i></p>		
<p><i>EAM36: “la diferencia con el mundo normal” hay mucha diferencia, porque uno en esto está por lo más bajo, lo más temible, si digámoslo, que robos que cualquier cosa, todo mundo lo mira con esa indiferencia, con ese asco a uno, en la vida normal no. (2220-2222)</i></p> <p><i>EAM36. Porque yo no sé hermano, en este mundo de la droga nadie piensa igual como así sobrios como ustedes. De pronto uno está hablando así tranquilo cuando de pronto llega otro tipo mano malacarado, con esa energía tan hijueputa, viendo uno que trata es como de hacerle dar miedo a uno no sé porque, o sea tratándose de creer como los superputas no se ¿sí? , a toda hora demostrándole como de que yo mato, como que yo estuve en la cárcel, si comentarios así, cosa de que uno de que uno sienta temor ante él, y a mí me va dando es piedra ¿sí? de ver de qué otra pinta psicológicamente trata como de, coger a todo mundo y ¿sí? no se hermano porque hay personas, la mayoría de drogos son así. 1257.</i></p> <p><i>EAM36: ellos queriendo joder a otros, siempre es así con esa intención, y resulta que el otro les sales más y salen... no sé tal vez robarlos, una discusión, una polémica, alguna vaina, ¿no? Pero quieren ser más</i></p>	<p>“Porque en este mundo de la droga en diferencia con el mundo normal uno está por lo más bajo, todos lo miran con asco, con indiferencia y casi todo drogo son así, quieren ganar de terror, en el mundo normal no.”</p>	<p>El sujeto al diferenciar el mundo de la calle con el mundo de los “sobrios”, que él considera “normal”, construye que en el que cohabita es un mundo hostil, en donde la hostilidad está representada como medio de jerarquización social, es decir, considera que se ha indiferenciado el respeto del miedo, pues el miedo es utilizado para obtener respeto; constituyéndose como una lógica en la que según él esta diferenciado este mundo del normal, por ello, diferencia su mundo del normal en tres esferas: en el sentir, el pensar y en el interactuar. Y finalmente</p>

<p>que otros y quieren montarla, o sea son como ignorantes como indios al mismo tiempo, en vez de hablar todas las cosas, solucionarles a mente y a dialogo, procuran es a la violencia y que le tengan terror, ¿sí? casi todo bandido es así, casi todo vicioso es así, quieren ganar de miedo de terror, para ellos eso es el respeto y resulta que ellos confunden el respeto con el miedo, el respeto es uno y el miedo es otro ¿sí?</p>		<p>considera como una de las grandes diferencias, la percepción de otros con respecto a estas dos realidades, en la de él, con indiferencia o con asco, en la “normal” considera que esto no ocurre.</p>
<p>EAM36: “las personas” un mal necesario, digamos, claro porque son los que lo juzgan a uno lo ¿sí? Lo estimulan, lo, lo valoran a uno, lo menosprecian ¿sí? Pero uno depende de ellos como ellos dependen de uno también en ciertas cosas, ¿si en todo;</p> <p>EAM36: porque son los que me dan la oportunidad de trabajar, o de alguna vaina, yo solo no hago nada, siempre necesito a otra persona.</p> <p>EAM36: si, Son vecinos pero a los cuales me cohíbo mucho, porque no tienen la misma, tienen el delirio de superioridad ¿sí? Por la hijueputa ansiedad o quieren ser superior a otros, a toda hora esas reglas psicológicas que tienen los sobrios ¿no? A toda hora pensando en ser más que esa familia, esa gente que sufre de delirios, así sea persona sana, pero en realidad están peor, 3861.</p> <p>EAM36: Así sea cualquiera, a veces una señora de edad de casa ¿sí? N. por lo menos ella me escucha a mí, y yo le digo tengo un problema en esto y esto</p>	<p>“Las personas son un mal necesario, me permiten trabajar y hablar para desahogarme, pero les tengo rabia porque se llenan de Richi, me juzgan, me vuelven el tema, quieren ser superior a otros, a toda hora esas reglas psicológicas que tienen los sobrios”</p>	<p>El sujeto valora a las personas como un mal necesario, ya que ellos lo pueden valorar, estimular, menospreciar o juzgar, pero reconoce que depende de ellas para ciertas cosas, como trabajar, desahogarse, pues considera que el solo no hace nada, necesitando así a otra persona.</p> <p>Por otro lado, aunque siente que le tiene rabia a las personas que lo critican (sobrios), al</p>

<p><i>¿sí? Ellos ven que es por yo desahogarme y ya me comprenden y me conocen.</i></p> <p><i>EAM36: Les tengo rabia a esas personas porque es que, me ven a mí y comienzan a criticarme, a tratarme ¿sí? De un modo de otro, de esto, me vuelvo el tema. 3870</i></p>		<p>delirio de superioridad, a los que quieren ser superiores a otros, al menosprecio, las reglas psicológicas considera que su actitud frente a esto es la de ignorar todo, sin embargo esto lo hace sentir mal viniendo de alguien que lo conozca porque si esto viene de un gamín igual a el simplemente lo ignora, pues se considera distinto a ellos.</p>
<p><i>EAM36: a lo que le temo si es lo que pueda pasar de pronto con quien no sea culebra, porque hay pintas que se enamoran de uno mano... si uno se lleva la... le da mucha confianza y tal, tratan es hasta de robarlo, atracarlo a uno, o hacerle algún daño entonces...En este cuento uno tiene que estar es en cuatro ojos y más con una pinta que uno no conozca ¿Si pillas? Como le dije yo a usted está vaina es muy re farisea... ¿sí? Esto es lo más falso que hay. (1064-1066)</i></p> <p><i>EAM36: muchos me han sobrado, pero casi todos me han salido faltones, ¿sí? (460)</i></p> <p><i>EAM36. no eso no se puede confiar, es como usted</i></p>	<p>“Amistades tengo muchas, pero amigo ninguno, porque este cuento es muy fariseo”</p>	<p>En el discurso del sujeto, se encuentra que viviendo en la calle, este siente miedo de los que no son culebras porque hay quienes se enamoran de él, ya que estos tratan de robarlo, atracarlo o hacerle algún daño, llevándolo a mantenerse pendiente o cuatro ojos, concluyendo que esa</p>

<p><i>llega y le entrega confianza a alguno hermano y... es capaz que le hace hasta el cajón, mira a ver cómo ¿sí? eso haya en ese hueco es muy fariseo (467-469)</i></p> <p><i>pues la verdad mano, casi todas las personas de confianza que yo he tenido me han defraudado (542-543)</i></p> <p><i>EAM36. Por cuestiones de esto, la envidia, de ver de qué tal vez uno no se mata tanto pa consumir esa mierda, ¿sí? La ansiedad la domina uno un poco más, ellos son muy débiles... no le digo que lo venden a uno. (588-590)</i></p>		<p>vida es muy re farisea, haciendo que no se pueda confiar en nadie, pues la mayoría de amigos le han salido faltones, vendiéndolo por la ansiedad, llevándolo a sentir desagrado por los mismos viciosos, por ende afirma que en su vida ha tenido muchas amistades pero pocos amigos</p>
<p><i>EAM36: si hermano, pero por eso, porque yo no soy rencorista, Usted me arrea la mama y yo al rato, vuelvo y lo saludo normal, yo no guardo ese odio, ni esas maricadas, como más de uno que veo yo que ¡uiss! y esas son las tales culebras porque se llenan de ese resentimiento, quieren y quieren es ¿sí? (jeje-hum) Pues me disculpa ¿no? pero es lo que he sido yo, puede preguntarle a cualquiera, por eso es que yo he durado por allí, por lo menos con el cuero sano, si con nadie me meto.</i></p> <p><i>EAM36: lo falsos, lo fariseos que son, pero yo como no soy... rencorista, ¿sí? usted me puede arriar la mama ahora y yo al tiempo lo saludo normal, si yo no guardo esa bronca, no, porque me han robado, mientras que yo les he guardado las cosas cuando se han quedado dormidos por ahí, yo les he guardado</i></p>	<p>“Yo no soy rencorista, a pesar de lo fariseos que son yo no guardo bronca”</p>	<p>El sujeto siente que no es una persona rencorista, y esta característica a su vez considera que le es útil, pues en lo que siente que no le gusta como los fariseos o falsos, siente que no les guarda esa bronca, pues considera que de esta manera se siente</p>

<p><i>las cosas incluso hasta el vicio cosas que no hace ninguno, y yo me he quedado dormido y me han dejado sin nada.</i></p>		<p>bien con el mismo</p>
<p><i>EAM36: bien, porque como le digo como he sido tan bien me he ganado el respeto de ellos no peleando ni nada, sino que... haciendo caer en cuenta de las huevonadas sin necesidad de ¿sí? (727-729)</i></p> <p><i>EAM36: pues hermano yo generalmente pues yo soy normal ¿sí? yo a todo el mundo le hablo igual, a todo el mundo le entrego la confianza, sino que la pinta me ofende o veo que no es de mi tipo ¿sí? Para dialogar una charla o algo, entonces yo mejor la voy retirando, porque sé que cada cinco minutos vamos a entrar en polémica, ¡juyy! Hermano eso yo que no he tratado es que yo he bregado a, hasta cambiar estado de ánimo con alguien, por lo menos para estar puto con usted y de pronto hablar con el hombre y con el si no tengo puteria ¿sí? Y yo ignoro todo lo suyo y hablo el caso que vamos a hablar.</i></p> <p><i>EAM36: como le digo eso ya va es en uno, yo por lo menos sé que por decir algo no debo corta una guadua de esa casa ¿sí? si la corto puedo estarme metiendo en problemas ahí, yo le llamo problemas que de pronto que un machetazo me metan por abusivo, ¿sí? mientras que hay maricas que no, no lo piensan, que porque necesita esa guadua esperan así sea a media noche para ir a cortarla y a pintarse con las demás personas, mas no piensan en el</i></p>	<p>“Me he ganado el respeto haciendo las cosas bien, sin peleas, con diálogos, retirándome, pero si me toca pararme me paro”</p>	<p>El sujeto siente que viviendo e interactuando en la calle se ha ganado el respeto de ellos (pares), haciendo caer en cuenta de las huevonadas sin necesidad de pelear, así mismo, considera que el analiza todo lo que en relación a él y los demás hay, como los movimientos que hace, que todo el mundo lo está analizando, y que a diferencia de otros que se ponen a pelear por esto, el elige retirarse o se pone a hacer algo, en conclusión el sujeto prefiere manejar eso, tratando de buscar lo mejor para él.</p> <p>Así mismo, el sujeto se considera una persona normal, tratando a todos por igual, prefiriendo</p>

<p><i>problema que puede haber por eso. 3264.</i></p>		<p>retirar a quien lo ofende o no es de su tipo para no entrar en polémica, pero si se ve agredido se para encontrando en la droga la aceleración para hacer esto cuando en otros los acobarda.</p>
<p><i>EAM36: exactamente dos veces he tenido roces así y me han dejado envalado, me ha tocado enfrentar solo el corte y... ¿sí? Abatirme, por eso, porque ellos dicen si todo bien, y el problema no siendo mío sino de uno de ellos, apenas notan el problema ¿sí? Que se viene pa´ encima, se van, si, se quedan quietos, y me ha tocado ¿sí? (Jejeje) abatirme con más de uno, por eso es que yo ya no creo en ellos hermano.</i></p> <p><i>EAM36: Por ellos más de una vez, más de una vez, me he hecho hasta culpable de... maricadas que yo no he hecho.</i></p> <p><i>EAM36: pa sacarlos en limpio con tal que no ¿sí? Porque yo tal vez puedo solucionar más fácilmente el problemas que ellos, tal vez ¿no? de pende de la gravedad que sea. Si veo que la puedo solucionar tal vez, entonces tal vez culpándome yo entonces lo hago para que... ¿sí? Al chino lo dejen sano o algo, pero con tal de que el marica cambie ¿sí? o sea de que no siga en esa... cometiendo la misma falta.</i></p> <p><i>EAM36. Muchos me ven a mí como el Taita, ¿sí?</i></p>	<p>“Más de uno acá me considera el TAITA porque yo los saco en limpio, me ha tocado enfrentarme por ellos y por eso les reclamo”</p>	<p>En el discurso del sujeto se encuentra que el sujeto refiere que a menudo enfrenta problemas de otros debido a que lo dejan embalado y a que el los asume pa sacarlos en limpio, ya que él puede solucionar más fácil los problemas y con el propósito de que el otro cambien, que no cometa la misma falta, sin embargo según relata el sujeto, a menudo estos sujetos vuelven y toman la misma dirección del error por el impulso de la ansiedad, haciendo</p>

<p><i>Porque ellos llegaron aquí cieguitos, se la pasaban por ahí pida y joda, entonces yo los voy llamando y; ¡venga porque no hace esto! les he hablado de un modo y de otro, pero años, imagínese la paciencia de uno hablarle a esa gente (597-600)</i></p>		<p>que el saque la maleta, haciéndoles sabe que no cuentan más con él. Por este motivo, cree que él es considerado como un taita por ellos, porque los aconseja. De lo anterior, el sujeto reflexiona y concluye que la vida en la calle es verraca, en donde no sabe porque no se ha chiflado con los manes que le rodean.</p>
<p><i>EAM36: si claro, en que más de uno no piensa en trabajar, o no piensan en hacer algo bien si no a toda hora piensan en el mal, ¿sí? ¡No me voy a hacerlo de una! sacarsen un cuchillo y hacer algo ¿sí? y salen es por ahí a eso a buscar a hacerle daño a otro a mirar a quien pueden robar ¿sí? entonces eso me diferencia a mí de ellos, yo muchas veces les digo no hay necesidad de hacer eso, piensen otra cosa, me llevan la idea, pero se olvidan de todo solo por consumir, se dejan dominar más de la ansiedad.</i></p> <p><i>EAM36: El consumo, si en el consumo, mas no todos somos iguales, si hay cabida mano (2281)</i></p> <p><i>EAM36: pues hay unos que son también bien, se ganan la plata trabajando, rebuscando, como hay otros que buscan estafar engañar a los demás con</i></p>	<p>“Me diferencio de ellos porque pienso en trabajar y en hacer algo bien, distinto de ellos que piensan es en el mal solo por consumir, por eso les digo no hay necesidad de hacer eso, piensen en otra cosa.”</p>	<p>El sujeto piensa que no todos los consumidores son iguales, algunos piensan en trabajar como otros no, en consecuencia, en el afán de la ansiedad por el consumo, piensan en robar; sintiéndose diferenciado de ellos ya que considera que no hay necesidad de hacer eso, llevándolo a pensar en otra cosa como la forma de rebuscársela.</p>

<p>mentiras (2283-2284)</p>		
<p><i>La Calle, pues, es muy verraco mano, la calle uno tiene que saberla vivir o si no lo matan, no dura un culo. Por la misma ley, la ley también es torcida, uno le cae mal a un policía, o algo, lo cogen a uno y lo cargan o, ¿sí? Lo guardan así usted no tenga nada que ver. 359.</i></p> <p><i>EAM36: ¡siendo serios! ni sapos, ni maricas, ni mucho menos estar por ahí, vigilando cosas ni preguntando cosas que no le interesan. Por eso yo me gano el respeto de todo mundo, no porque yo sea un matón, ni nada.... Los Hechos, ¿sí? Decirle, yo por ejemplo, sacar 20 mil pesos; cómpreme diez vichas y que me vuelva con ellas y que vuelva. (813-814)</i></p> <p><i>EAM36: ¿lo más importante de vivir en la calle? Saberla vivir, corregir la lengua es lo más importante para vivir en la calle, porque la lengua es lo que lo mata a uno... En el mundo de los gamines, así como nosotros, lo más importante para nosotros es la lengua.</i></p> <p><i>EAM36: yo hay veces las comento como que por desahogarme, si, usted sabe que uno siente, pero a una sola persona se la comento y tal, pero no quedo... con esa confianza ¿sí? O si le comento algo no nombro nombres ni detalles exactos sino...</i></p> <p><i>EAM36: porque usted sabe que estas cosas a cualquier persona no le puede uno decir, no es</i></p>	<p>“La calle hay que saberla vivir, siendo serios, no sapos, saber corregir la lengua porque esa es la que lo mata a uno en la calle”</p>	<p>Viviendo en la calle el sujeto ha construido que lo más importante es que hay que saberla vivir, de no hacerlo lo matan o no dura un culo. Esto se hace siendo serios, lo que para el sujeto significa no ser sapos, maricas, vigilando o preguntando cosas que no son de interés propio, hablar mal de una persona, en conclusión para el sujeto estar siempre separado, vea lo que vea, sea lo que sea, siendo esto último en lo que el sujeto siente que no se debe hacer nunca en la calle.</p>

<p>conveniente por acá.</p>		
<p>Se aprenden muchas cosas más... más delicadas digamos, como, aprende a valorar uno a otra persona, aprende a valorarse uno mismo.</p> <p>EAM36: "en la calle se aprende" Una experiencia la hijueputa hermano, por ejemplo no cualquiera lo viene a enredar a uno así tan fácil ¿sí? , Otra cosa de que si uno tiene que pasar uno por un camino difícil, lo pasa con más serenidad y lo sabe manejar mejor ¿sí? Por lo menos una escases de dinero, una vaina que tenga uno en su hogar, un afán, si, una urgencia de algo, uno ya aquí en la calle uno aprende a vivir todas esas situaciones con más cautela, con más calma.</p> <p>EAM36: son situaciones pequeñas pero muy significativas ¿oyó? porque por eso me puedo estar ganando hasta una puñalada, ¡hum! entonces son cosas de que uno debe aprender, como le digo si no aprende pues lleva del bulto.</p>	<p>"En la calle se aprende a vivir con más cautela, serenidad, soportando mejor los problemas"</p>	<p>En el discurso se encuentra que el sujeto valora que en la calle se aprende a valorar a otras personas y a el mismo, así como a sobrevivir en ella, en donde es necesario, a no dejarse enredar tan fácil, a pasar con más serenidad por un camino difícil, evitar cometer errores, aprendiendo a vivir estas situaciones con más cautela y calma, ya que si no lo hace lleva del bulto o puede encontrar la muerte.</p>
<p>EAM36. Porque yo estando aquí en la calle, yo no sé si... mañana amanezco vivo o no sinceramente. Porque uno en este cuento uno no...no importa si usted es bien o mal, no ve como estoy todo macheteado vuelto nada, por no saber nada, me confundieron y casi me matan. Eso es lo otro, que también estoy mal por eso por lo adolorido que estoy,</p>	<p>"Porque yo estando aquí en la</p>	<p>Algunas de las dificultades propias de la vida en la calle, como el no saber nada, si en el día siguiente amanece vivo o no, ya que estar en la calle</p>

<p><i>no puedo trabajar en nada. Tengo un viento aquí a este lado de la costilla que casi no me deja ni agachar. ¿Todo porque? por estar en la calle, no saber nada. Me confundieron con un ladrón, un marico que hizo mal, y vea. 512.</i></p>	<p>calle, yo no sé si... mañana amanezco vivo o no sinceramente y ¿todo por qué? por estar en la calle, no saber nada”</p>	<p>presupone el peligro a la muerte y a ser confundido por otra persona que ha hecho mal.</p> <p>El sujeto relata que viviendo en la calle, no existe una certeza por el estar vivo, puesto que no se sabe si se amanece vivo o no en ella, influyendo en ello el saber y lo que esto representa en la vida y en la calle.</p>
<p><i>11H: ¿Usted sabe el día, la fecha y la hora en la que estamos?</i></p> <p><i>Con exactitud no, seguro, es tanto que, uno se olvida a veces... el día de mis cumpleaños, me vine a dar cuenta que estaba cumpliendo años a las ocho de la noche, seguro porque yo no sabía... (1745-1747)</i></p> <p><i>Hoy es viernes pero la fecha exacta no la sé (1757)</i></p> <p><i>No, ¿septiembre estamos? (1759)</i></p> <p><i>Pero la fecha nooo... (1761)... no yo no tengo en cuenta el horario, (2331-2332)</i></p>	<p>“No sé con exactitud la fecha, el día, o la hora en la que estoy, uno se olvida a veces. Hoy es sábado, eso, como no he dormido entonces ¿sí?, (jeje) retrocedí atrás, todavía estoy como si estuviera en el viernes, eso es lo que pasa, no he dormido”.</p>	<p>El sujeto comenta que no conoce con exactitud la fecha, el día y la hora en la que está, y esto a menudo lo lleva a descuidar o dejar pasar fechas importantes, como sus cumpleaños, pues las olvida. Le atribuye el estar desubicado en el tiempo a la falta de sueño, pues si no duerme entonces</p>

<p><i>Ujum, hoy es sábado, eso, como no he dormido entonces ¿sí?, (jeje) retrocedí atrás, todavía estoy como si estuviera en el viernes, eso es lo que pasa, no he dormido (1765-1766)</i></p> <p><i>EAM36: Si, al menos de que sea algo necesario ¿sí? que tengo que saber qué día es hoy por ejemplo, me toca averiguarlo.</i></p> <p><i>El sol, Yo me guio por el sol.... sé que ya mas o menos ¿sí? Calculo la hora, si, casi nunca me falla. (1837-1838)</i></p> <p><i>Yo de noche quedo loco, me despierto y no sé si ya va a amanecer o es...entonces ahí si levanto la cabeza y miro a ver quién pasa por ahí cerca entonces, (jeje) calculo más o menos la hora, (1840-1842)</i></p> <p><i>Un 31, un 24, un 8, un 20 de... enero, de un 20 de julio perdón, siii Fechas así yo recuerdo... (1990-1991)</i></p> <p><i>26 de julio mi mama, los cumpleaños ella cumple años, y... así sucesivamente, mi hija cumple el 14 de julio (1993-1994)</i></p>		<p>retrocede, se queda un día atrás en el tiempo, en el día anterior. Así mismo comenta que sólo recuerda fechas u horarios cuando considera importante el cumplimiento de algún compromiso. También podemos apreciar en el discurso, las sensaciones que experimenta respecto al tiempo, pues considera que algunas veces el tiempo pasa y no se da cuenta de ello generándole temor o algunas veces el día se le hace eterna y lento mientras vive en la calle.</p>
<p><i>EAM36: Por lo menos en este caso yo me acuesto esta noche ¿sí? Esta noche me acuesto y me paro mañana por ahí diga usted 2 o 3 de la tarde, 5 de la tarde ¿sí? y otras dos o tres noches sin dormir.</i></p>		<p>El sujeto siente que viviendo en la calle las jornadas de vigilia y</p>

EAM36: físicamente, claro, y psicológicamente, porque uno a toda hora es reciclando mirando que va a reunir, buscando aquí, allá, camine, cárguese, físicamente se cansa, el cuerpo exige descanso todas las noches y uno se lo da cada tres días

EAM36: y quisiera uno ya ¿sí? volver a la normalidad y yo me he dado cuenta que durmiendo casi todas las noches uno vuelve a lo normal, porque la semana que estuvo lloviendo, la semana pasada, yo dormía casi todas las noches, y sí a las 7 ya estaba levantado. Entonces, por las lluvias y eso, entonces no aguantaba, como le digo yo no sirvo pa estar pidiendo y allí, me quedaba sin lo mío y entonces toca irme a dormir mejor en vez de estar marikiando por ahí.

EAM36. Ahorita no, (jejej) ahorita estoy allá a las 10 de la mañana pero si me coge el sueño, paila espérese pa pasado mañana a mí no me despierta ni un temblor, entonces que pasa por eso es que dicen que uno es irresponsable que uno es tal, pero no comprenden que uno es adicto ¿sí? ... EAM36: lo extraño, claro, tener una responsabilidad... 3733

EAM36: yo creo que, no estoy pendiente de nada ni de nadie, solamente de mí y de nada, la libertad que tengo, todas esas preocupaciones que tiene una persona normal, por lo menos que ¡uyy! si paga arriendo que no tiene plata o que ¿sí? que la comida que mire que... se me va a enfermar que nooo, eso es hijueputa, yo lo digo porque, yo pase también por

“Hermano yo no tengo horario pa trabajos ni nada, Si porque no cumple un horario y uno en este cuento es verraco cumplir. “En la calle” en este caso, ya uno vive más el momento, ¿sí?, y esto me tiene cansado hermano, a pesar de la libertad que uno tiene y esto me hace extrañar mi otra vida, tener responsabilidades”.

sueño no tienen un orden determinado. Solo si por ejemplo pasa dos o tres noches sin dormir lo cual considera extenso es donde elige irse a dormir. Aunque puede durar más tiempo sin dormir. Así mismo siente que esta rutina lo cansa física y psicológicamente, reconociendo que su cuerpo exige descanso. Debido a lo anterior, el sujeto siente que se sale de la normalidad (en este caso horario de sueño-vigilia), necesitando así volver a adquirir una rutina de descanso que lo ayude a volver a la “normalidad” o tumbándolo en donde este, quedándose dormido del cansancio en cualquier parte.

También comenta que a pesar de esto, los

todo eso.

EAM36: exactamente, por lo menos usted ser bien y dar una hora pa algo y quedar mal, entonces ya lo van a mirar cómo ¿sí? ¡Ah pero usted es cagada, incumplido, faltón!, si comienzan a criticarle en hacer eso, mientras que yo no, en este mundo casi no. Yo por lo menos he quedado mal y ¡Uyy! discúlpeme manito pero yo estaba en tal y tal parte, ya usted comprende con facilidad, “malo malo estaba hasta soplando eje marica” ¿sí? listo, pero uno en la vida normal no, no, eso no cabe, una disculpa después de dar la palabra, ¿sí o no? 2206.

EAM36. Si porque no cumple un horario y uno en este cuento es verraco cumplir. 1823... EAM36: claro, obligaciones, lo que sea. Por lo menos si tienen que pagar un arriendo, un lote que se tiene que estar pensando, y desde que pago ese marica ya estoy pensando en el otro si, así era yo... yo pagaba una maricada y ya estaba pensando pero en lo del mañana, yo vivía un día adelantado, lo de mañana lo pensaba hoy, ¿sí?

EAM36: “en la calle” en este caso, ya uno vive más el momento, ¿sí? 3989... Yo vivo es el momento, ¿si pilla? Eso es lo que pasa (2008)

EAM36. Ahí es cuando yo quedo loco mano, yo me preocupo es por el momento, no como hacía antes que me preocupaba por el mañana... (2005-2006)... Exactamente el momento, mientras que yo cuando

cables no se le han cruzado o no se le cruzan, pues se mete un pase y puede hacer cualquier cosa que le pidan. Por otro lado, el sujeto reconoce y realiza el paralelo entre su vida anterior y la actual, concluyendo que anteriormente tenía establecido un horario definido, lo cual no se aplica a su situación actual pues dada la libertad sentida en el mundo en la calle, no tiene alguna obligación o responsabilidad que lo ate a una jornada y que caracterizan la experiencia propia de la vida en la calle.

<p><i>era sano, yo pensaba era en el mañana (2010-2011)</i></p>		
<p><i>EAM36: “el pasado” “Muchas veces ni pienso en ello, trato, lo utilizo es pa corregir alguna cosa, ¿sí? Si voy a repetir la misma acción que viví un día y me acuerdo como me paso, entonces procuro no hacerla en la misma forma sino de otra, así es como mantengo en el pasado, mas no metido en él, de que como yo fui, de que yo era de que, no (2021-2024)”</i></p> <p><i>Si pa recordar o pa corregir algo como le digo pero no, porque la mayoría de gente yo veo que vive en el pasado, yo fui, yo hice, yo estuve. Si así siempre yo, son mis ideas y ahí mantengo yo. (2028-2029)</i></p> <p><i>EAM36: si porque siempre me recuerdo es lo malo hermano, ósea lo que me han hecho daño, (2364-2365)... O sea me acuerdo mucho siempre de lo que me causo daño, tanto daño, lo que me hirió tanto ¿sí? entonces veo yo que es mejor como estoy consumiendo, que no me preocupa nada así, ¿sí? (2369-2371)</i></p> <p><i>Si sentimentalmente, claro, me afecta mucho, sentimentalmente, yo recuerdo todo lo que yo más he querido lo que más ¿sí? Me afecta harto, Si Yo me concentro y hasta las lágrimas me salen y yo que casi no lloro por cualquier huevonada (2031-2033)</i></p>	<p>“El pasado lo utilizo es para corregir alguna cosa, porque la mayoría de gente yo veo que vive en el pasado, yo fui, yo hice, yo estuve. Pero más que todo recuerdo lo bueno ¿sí?, lo positivo. Aunque a veces siempre recuerdo es lo malo hermano, o sea lo que me han hecho daño, entonces veo yo que es mejor como estoy consumiendo, que no me preocupa nada así, ¿sí?; y lo que era yo, y me da nostalgia”.</p>	<p>El sujeto afirma que pensar en el pasado, las personas y cosas que ha querido, le afecta sentimentalmente, le da nostalgia y dolor, pues al hacerlo recuerda el modo como era apreciado por otras personas y también el daño que recibió de ellas, creyendo que a diferencia de antes, ahora lo ven “con lastima, como algo difuso y diferente”.</p> <p>Por lo tanto procura no pensar en lo pasado, sino es para corregir alguna acción y considera que es mejor es seguir como esta, consumiendo, porque así no se preocupa por nada y le da poco interés a esas cosas.</p>

Si mi mama por ejemplo ella murió en mis brazos ¿Si? yo estuve en el vicio y tal, pero siempre he estado pendiente de ella. Por lo menos a media noche, y yo pasaba por al frente de ella, en la juega con ella. (142-144)

Mi papá si murió cuando yo tenía tres años, yo pues todo el estudio que tengo y lo que sé todo me lo costie a pesar de que yo tengo ocho hermanos. (148-149)

EAM36: Sí, yo me crie con mi abuela y pues mi abuela me tuvo fue como para abusar de mí, o sea me mandaba hasta a limosniar eso y pues yo... yo desde muy pequeño a mí no me gustaba esas huevonadas. Yo entonces, yo procuraba siempre era... arreglar un jardín, limpiar alguna, a ganármelos ¿sí? (165-168)

EAM36. O sea me cogió a explotarme, porque yo de eso yo no recibía nada. (184-185)

EAM36. Por eso yo no tuve niñez ninguna ni un regalo de navidad nada de eso. (179-180)... Yo nunca ¿sí? tuve un cariño, nada de eso. (186-187)... Ella viva allí, por eso fue que me crie en este hueco. (171)

EAM36. A pesar de que yo compraba eso, mi familia ¿sí? le dolía arto, porque yo, todo lo que tengo yo todo me lo costie, hasta el último lápiz, (1290-1292)

“Si mi mama por ejemplo ella murió en mis brazos ¿Si? yo estuve en el vicio y tal, pero siempre he estado pendiente de ella. Mi papá si murió cuando yo tenía tres años, Sí, yo me crie con mi abuela, y pues mi abuela me tuvo fue como para abusar de mí, o sea me cogió a explotarme, porque yo de eso yo no recibía nada. Por eso yo no tuve niñez ninguna ni un regalo de navidad nada de eso”.

Según lo relatado, el sujeto aunque no vivió con sus padres, se crió cerca al hueco con su familia extensa, su abuela y tíos, de ellos recibió una crianza que se trató de trabajos y explotaciones, afirma no recibió cariño ni tuvo niñez. Esto para él resultó y aún resulta inaceptable y penoso, por lo que considera que desde eso que vivió decidió desde niño enseñarse a conseguir las cosas por sí mismo, trabajando para otros pero “sin pedirle a nadie, sin atenerse a ninguno, ni si quiera ahora en su adultez.

<p><i>EAM36: Todo eso, todos esos aprecio, todas esas amistades que lo miraban a uno con esa ¿sí? Y con toda razón porque uno de drogo hermano nunca... intuye confianza ¿sí? así como yo por lo menos, pues sí, yo procuro no robar pues yo he hecho maldad, he hecho coger rabia, bronca, desprecio, por estupideces y hasta por consumir drogas. 3641</i></p> <p><i>EAM36: si, yo a mi familia, digamos me hice coger fastidio de la familia por la droga ¿no? Yo soy el único drogadicto en mi casa, llegaba a las dos tres de la mañana, nunca fui grosero no, nunca nada, vivía pendiente de mi mama ¿sí? Pero yo nunca, sino con el simple hecho de llegar, tarde, me iba estrenando y llegaba casi pelado, todo lo había vendido, en pantaloneticas así por no más llegaba.</i></p>	<p>“Todos esos aprecio, todas esas amistades que lo miraban a uno con esa ¿sí? Y con toda razón porque uno de drogo hermano nunca... intuye confianza”</p>	<p>En su relato el sujeto afirma que por el hecho de consumir no intuye confianza y por el contrario se ha hecho coger fastidio, bronca y desprecio de sus familiares y amigos.</p>
<p><i>y eso que cuando yo cogí esta vaina, iba a que me prestara cien o doscientos mil pesos en esos días, pero ellos se enteraron de que yo me estaba volviendo drogadicto, y no decían sino “¡deje eso V. el día que necesite algo búsqieme, búsqieme!” ¿sí? (1281-1284)</i></p> <p><i>EAM36: pues la mayoría me valora hart, porque saben que yo pues, siempre he trabajado en muchas cosas, he hecho cursos, tengo varios artes mejor dicho. Ellos me han conocido a mi bien, para vermen así, pues, ellos; me hablando yo en la cara de ellos y en la mirada de que, en realidad les duele, vermen así, no sé porque, más de uno me estima. Pero también cuando he necesitado ayuda de ellos sin</i></p>	<p>“Unos que me la han brindado como hay unos que me han ignorado, unos me han dicho que el día que necesite algo búsqieme, búsqieme”</p>	<p>El sujeto reconoce que gracias a que es una persona que trabaja en muchas cosas, ha hecho cursos, tiene varios artes, que no es ladrón y ayuda a cuidar de otros, la gente lo valora y piensa que su condición les duele, en donde en algunos casos le brindan ayuda como en otros lo han</p>

<p><i>necesidad de pedírsela, hay unos que me la han brindado como hay unos que me han ignorado.</i></p> <p><i>EAM36: si el señor pues me tiene en la buena precisamente por eso, ve que yo no soy ladrón ni nada, antes le ayudo es a cuidar, miro que no abusen del viejo. El la va mucho conmigo pero por ese motivo, pero él no la va con ninguno mas así. Ni nada, la va con migo pero por eso, no abuso.</i></p>		<p>ignorado, haciendo que no sepa en quien confiar y volviéndose como en un resentido social.</p>
<p><i>EAM36: No sé de pronto, una motivación o de pronto un accidente o algo hijueputa pa que me ayude a cambiar esta idea no sé.</i></p> <p><i>EAM36: pero desgraciadamente en el tiempo que yo llevo metido en esta maricada, todos los que me han hablado; ¡que cambie míreme como estoy que tal! poco tiempo lo veo otra vez peor que yo ¿sí? Entonces no sé, no hay como una decisión como la de antes ¿no? diga usted una pinta que dijo no más al vicio, de pronto algo más adelante, cambia uno dos años en el momento, y de pronto ¡puuum! paila, cae otra vez ¿entonces?</i></p> <p><i>EAM36: si eso es ¡verraco! por eso le digo, lo único que lo hace cambiar es querer hacerlo, voluntad propia, eso que fuerza de voluntad y que tales no, de pronto si me motiva una hembra ¿sí? Que me guste, me quiera casar con ella, que me quiera enmozar con ella y ella no admite esto entonces yo miro como le voy mermando y créalo que lo dejo ¿sí? algo de</i></p>	<p>“Volver a la vida normal es verraco, pues para serle sincero uno necesita por lo menos ayuda, ¿sí? ayuda que comprenda y que crea en uno, uno poder creer en él también. Yo si quiero dejar esta vaina, pero como le digo con una motivación, no sé, porque de lo contrario, pues como, si voy a tener la mente por allá y el cuerpo ahí”.</p>	<p>El sujeto siente que quiere parar el consumo, pero para pararlo requiere de alguna motivación, ya sea una persona que conozca el estado en el que esta, una mujer, o un proyecto que lo lleve a pensar que le puede ayudar a parar la adicción (vicio), esto, conjuntamente con el deseo de cambiar y reconociendo la necesidad de parar totalmente con la eventual o posible dosificación eventual. En consecuencia el</p>

<p><i>motivación... 4242.</i></p> <p><i>EAM36. pero yo si quiero dejar esta vaina, pero como le digo con una motivación, no sé, porque de lo contrario, pues como, si voy a tener la mente por allá y el cuerpo ahí 1673-1674)</i></p> <p><i>EAM36: Así algo que me motive alguna vaina, y téngalo seguro que yo me dejo ayudar me dejo motivar con tal de retirarme de ese vicio. (2080-2081)</i></p> <p><i>EAM36. ¿A la vida normal? Es verraco, pues para, serle sincero uno necesita por lo menos ayuda, ¿sí? ayuda que comprenda y que crea en uno, uno poder creer en él también, así sea un hermano, una hermana lo que sea, pero ve uno la capacidad para, ¿sí? La confianza pa volver a empezar, eso no es fácil. 2173</i></p> <p><i>EAM36: tiene que entender que nosotros también somos humanos, tenemos cerebro, y para llegar a un extremo que lo motive a uno tiene que entender eso también ¿sí? y una persona así es muy hijueputa de conseguir.</i></p>		<p>sujeto considera que de no tener esto, no lo lograría debido a que no es posible tener el cuerpo en un lado y la mente en otro.</p> <p>Por otro lado, el sujeto considera que el cambio no es fácil, debido a que mientras se está cambiando surgen muchos problemas debido a su condición de drogo, ya que en esta condición no se le es depositada confianza, por ende el apoyo social que esperaba tener para llevar a cabo este proceso, no existiría y le seríamás difícil dejar su consumo.</p>
<p><i>EAM36: si muchos. Otros no sé, se llenan de Richi, o que, como envidia, pero lo que verdaderamente me interesa soy yo ¿sí? 4094</i></p> <p><i>EAM36: no, no con cualquiera, como le digo yo procuro estar independiente, porque yo mantengo</i></p>	<p>“Me interesa soy yo, todo me gusta hacer solo, procuro estar independiente, porque yo mantengo analizando todo</p>	<p>El sujeto piensa que está interesado en el mismo y estar independiente, en tanto que cree que del estar</p>

<p><i>analizando todo ¿sí? (766)</i></p> <p><i>EAM36: noo, yo me hundí solo hermano, solo puedo salirme. EAM36. casi todo, todo me gusta hacer solo, lo que hago todo me lo reservo yo (782)</i></p>		<p>hundido solo él puede salirse de este estado.</p>
<p><i>EAM36: si casi siempre, yo nunca he sido así de que, siempre he tenido muchas amistades ¡en toda parte donde he llegado mano! tengo esa capacidad. Yo miro la persona y según como me hable así mismo le llego ¿sí? Y, no es por trabajarlo ni nada sino que trato de comprender el modo de él, si de esa persona, y por eso es que yo me encajo rápido con una pinta.</i></p> <p><i>EAM36: “me hace sentir bien” las relaciones, por lo menos estar hablando con usted acá ¿sí? me hace sentir bien relacionarme con otras personas que me conocen, que no es lo que aparento sino, sé trabajar, por lo menos una señora de allí, no sabía que yo sabía de electricidad, después que se enteró me volvió a buscar, confía mucho en mí, se van dejan todo pagando, celulares, a mí nunca se me da por coger una cosa.</i></p> <p><i>EAM36: no pa cogerlo de costumbre no, por acá ya porque soy de por acá, y así sucesivamente, pero de resto así, en el rio que permanezco solo, (jaja)</i></p>	<p>“Yo nunca he sido así de que, siempre he tenido muchas amistades, pero me hace sentir bien relacionarme con otras personas que me conocen, y yo como no me siento bien en ninguna parte”</p>	<p>El sujeto piensa que no ha sido de tener muchas amistades pero encaja bien con cualquier persona ya que comprende cómo debe hablarle a cada persona. Así mismo, el sujeto siente que le gusta permanecer en lugares donde todo el mundo lo conozca, aunque valora que en ningún lugar se siente bien, haciendo que busque lugares como el rio para permanecer solo.</p>

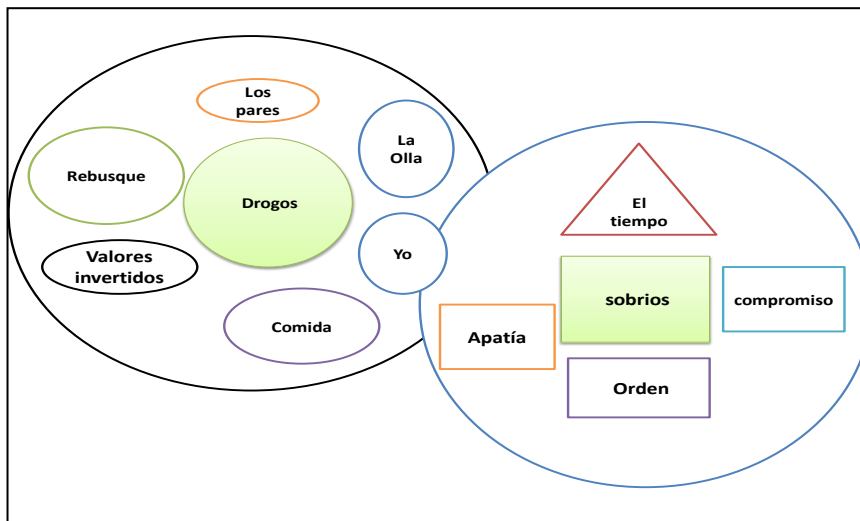
9 COMPRENSIÓN TEÓRICA DEL FENÓMENO

Se presentan a continuación las consideraciones más significativas dadas desde el análisis y la comprensión acerca del fenómeno. Estos escritos se plasman como una construcción entre los datos obtenidos, esto es, el protocolo, las observaciones, las vivencias e interpretaciones de los investigadores acerca el fenómeno, dando como resultado las estructuras del mundo de la calle, las categorías y tendencias apoyadas por el *enfoque humanista existencial y la fenomenología*, y que más adelante permiten la construcción de las hipótesis y las conclusiones.

9.1 ESTRUCTURAS DE LA VIDA EN EL MUNDO DE LA CALLE Y LA VIDA EN EL MUNDO SOCIAL

A partir del desarrollo de los pasos recomendados por Martínez para el análisis y la comprensión del fenómeno de estudio desde la fenomenología, expuestos en la tabla anterior, se llega primero que todo, a lo que se concibe como las estructuras de la vida del mundo en la calle y la vida en general, y que se ven reflejadas en el siguiente diagrama.

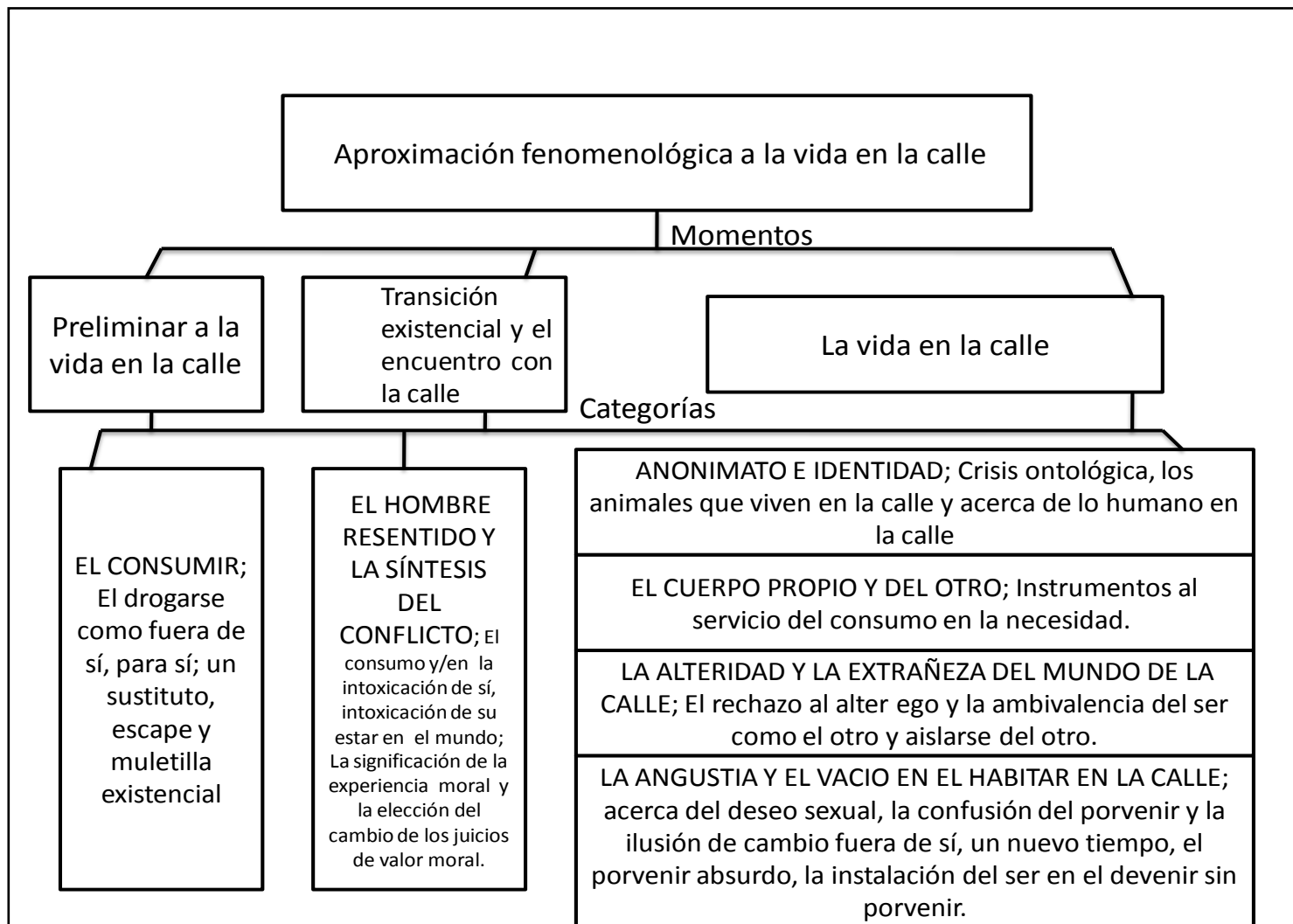
Diagrama 2. La vida en la calle y la vida en el mundo social.



Uno de los círculos contiene figuras “exactas”, los cuadrados y el triángulo, que representan el modo de la vida en general o la vida en sociedad, en la que viven la mayoría de las personas que el actor social del estudio ha decidido llamar “Sobrios” porque a diferencia del mundo en que él vive, la mayor parte del tiempo se permanece en estado mental de sobriedad. Allí, elementos como el tiempo “objetivo”, el orden, los compromisos, son representados como figuras “rígidas” porque guardan un sentido establecido, un orden y unas normas que el sujeto termina vivenciándolos con apatía. De ahí que la figura o círculo del yo que representa al sujeto, se muestre más alejado de todos ellos. El otro círculo, contiene figuras que son menos precisas, más ovaladas, que representan el modo de la vida en la calle, en la que las personas son llamadas por el actor social los “Drogos”. Allí las figuras se presentan con menos orden y más dispersas, porque la dinámica de la vida en la calle se da de ese modo con una inversión en los valores. Lo más cercano al sujeto (*yo*) es la droga y la comida, y los medios para obtenerla son el rebusque y los pares.

La representación de estos elementos, que como se menciona surge tras el desarrollo de los momentos de análisis de la información, permite una mejor comprensión y la elaboración de las categorías que son descritas y conceptualizadas posteriormente con más detalle. Por tanto, seguidamente se incluye un diagrama con las categorías y los momentos en la vida en la calle que emergen en el estudio y el análisis a partir de la fenomenología, para luego desarrollar su explicación como tendencias conceptuales e hipótesis.

Diagrama 3. La vida en la calle, momentos y categorías.



9.3 HACIA UNA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DE VIVIR EN LA CALLE

El vivir en la calle como elección de vida aparece como el resultado de todo un proceso de valoraciones, confusiones, pérdidas de sentidos morales, existenciales y políticos, que giran en torno a la marginalización, la evasión de la tragedia o dificultades, y la instalación del sujeto en la vacuidad, la renuncia de sí mismo hacia el futuro y la proyección de su vida.

Respecto a esto encontramos que,

- En el sujeto habitante de calle es característico el rechazo hacia las normas, jerarquías sociales, la moral y los valores, ya que hay un sentimiento de odio y venganza hacia el mundo que ha originado una imposibilidad o dificultad para reconocer la justicia de la moral social, en donde la elección del cambio de los juicios de valor moral permite una transición en su postura existencial y las prácticas de unos valores invertidos o negativos a los sociales.
- La droga es un componente esencial y estructural en la vida de la calle, es principal determinante del quehacer y articulador de gran parte de las relaciones que el habitante de calle establece con los otros.
- El poder adquirido a través de la expresión de la hostilidad y la agresividad, el respeto, la admiración, la impersonalización, desconfianza y traición son características que se ven reflejadas a menudo en las relaciones e interacciones que el habitante de calle expresa, aunque ocurre que se extraña y se ajena de ellas, pero se siente dentro de las mismas.
- El vivir en la calle es un vivir sin pensar en el futuro, es vivir sin proyecto, sin planeación y sin metas de desarrollo personal, y si se piensa en él se concibe como fuera de su responsabilidad, es vivir en la incertidumbre, en el devenir y el azar. El sujeto que habita la calle prescinde del tiempo objetivo, no hace uso de este tiempo para organizar su cotidianidad, a menudo descubre un nuevo tiempo,

el que se vive en torno al consumo o no consumo, no existe una necesidad específica de compromisos porque la satisfacción de la necesidad se hace inmediata y marcada en el momento, se remite a la inmediatez, a la oportunidad y a la casualidad. La experiencia en la calle genera en el sujeto cuestionamientos permanentes, estados de inconformismo, melancolía, ambivalencias, incertidumbres, confusiones, sentimientos de soledad, necesidades de cambio, porque paradójicamente siente la calle como una necesidad de abandono y un olvido de estas problemáticas.

- El cuerpo, la intuición y la improvisación del sujeto habitante de calle se convierten para él en instrumentos de explotación al servicio del consumo. El cuerpo significa el medio de movilización hacia la droga, las relaciones y el trabajo, y un objeto de cuidado ante la enfermedad y la muerte a que se expone en la calle.

- La calle se presenta como un espacio no delimitado y anónimo en donde transcurre la vida de todos los sujetos que la habitan, es un espacio que el sujeto hace suyo pero que es carente de delimitación, de intimidad y privacidad. El sujeto en la calle se distancia de establecer relaciones de amistad, de amor y acompañamiento que impliquen un compromiso, confianza y apego con los demás, se individualiza y se instaura en el anonimato, aun cuando se sujeta a la lógica de la vida en la calle y sus pares.

10. TEORIZACIÓN

Realizar una comprensión fenomenológica del vivir en la calle sin reducir la experiencia del sujeto, no es una tarea fácil. Por eso, todos aquellos intentos por comprender de manera práctica lo encontrado en los resultados obtenidos, se convierte en un problema que el o los investigadores deben resolver. Esta investigación no se ha escapado de dicha problemática, y a pesar de las discusiones en torno a la forma como se deben interpretar los discursos del habitante de calle, se ha elaborado una propuesta de presentación de dichos resultados que serán presentados a continuación de la manera más clara y comprensible para el lector.

La experiencia del vivir en la calle no puede ser comprendida de manera atemporal e inconexa a la historia y el desarrollo del individuo que se encuentra en ella. Por eso, se tuvo en cuenta que la elección de la vida en calle no podría ser comprendida únicamente desde la calle en sí misma, sino desde todo un continuo de valoraciones, experiencias, significados, coyunturas que antecedieron a la elección asumida por el sujeto de hacer de la calle un espacio para existir y vivir. Por esta razón se organizó y sistematizó la experiencia del sujeto en tres “momentos de su existencia”, los cuales están dotados de unos elementos o categorías que los articulan; La vida antes de estar en la calle mencionada como **“Preliminar a la vida en la calle”**. El momento decisivo acontecido en el sujeto para hacer de la calle una elección de esta y su encuentro con la misma, llamada **“Transición existencial y el encuentro con la calle”**, y **“la vida en la calle”**, haciendo referencia esta última a las experiencias y significaciones del vivir bajo este contexto.

Como se mencionó, estos tres momentos del fenómeno están articulados por unas categorías emergentes propias a cada uno de ellos las cuales permitieron comprender y describir las experiencias de manera teórica. A continuación se desarrollan los hallazgos investigativos.

10.1 PRIMER MOMENTO: PRELIMINAR A LA VIDA EN LA CALLE

Durante la planeación de la investigación, antes de un acercamiento formal a la realidad a investigar, la droga no constituyó un elemento importante a considerar por parte de los investigadores, sin embargo, con el desarrollo de la investigación y con el discurso del actor social, fue de ineludible importancia tomar este elemento como uno de los más trascendentales en la experiencia de vivir en la calle. Y como un elemento que empieza a obtener importancia en el sujeto incluso antes de su elección de vida en la calle.

A partir de lo anterior, se hizo pertinente el desarrollo de los siguientes cuestionamientos que emergieron de la información obtenida en la investigación; ¿cómo era la relación entre el sujeto y el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la vida antes de la calle? ¿De qué manera o cómo podríamos comprender la relación e interacción sujeto-droga-consumo, antes de vivir en la calle?

El desarrollo de estos interrogantes concluyó en la elaboración de una categoría teórica que sintetizó la manera en la que se relacionaba el sujeto con la droga en un tiempo preliminar a la calle:

10.1.1 Categoría uno: El consumir: El drogarse como fuera de sí, para sí; un sustituto, escape y muletilla existencial.

Para comprender esta categoría es necesario esclarecer por qué fue llamada “el consumir” y por qué asegurar que el consumo pudo ser pensado en este sujeto como un sustituto, escape y muletilla existencial fuera de sí y para sí.

En primera medida podemos decir que poner énfasis en el acto del consumo de SPA nos alejaría de pensar la droga por sí misma, pues la droga en si misma existe fuera del individuo como objeto, y no como constituyente de éste. Lo que nos remitiría a pensar en otros cuestionamientos. Si bien lo importante de la droga, no es la droga, sino que es el porqué del consumo, es decir, es el acto de

consumir y lo que este acto genera en el sujeto y en su subjetividad lo que realmente podría llamar e interesar para el estudio.

Por otra parte, afirmar que el drogarse existe como fuera de sí, es pensar a la droga como un objeto que se usa, una acción (la acción de drogarse) que aun esta fuera de sí, no se encuentra intrincada, asimilada, introyectada, o articulada dentro de la totalidad del psiquismo del sujeto como lo discutiremos más adelante en la vida en la calle. Tan solo se encuentra usada como un elemento que no es aun integrador de la totalidad de la consciencia del sujeto que la usa. Pero si decimos, que en este momento la droga en el acto de drogarse está siendo usada fuera de sí, entonces ¿qué podemos decir acerca del para sí? Con él para sí, nos referimos al propósito que conlleva el uso de las sustancias, se hace la droga en el drogarse un para sí, en la medida que posibilita o facilita un conjunto de disposiciones psíquicas y afectivas, como lo es, el servir de muletilla existencial, el escape y la sustitución.

El drogarse sirve como muletilla en tanto que se transforma en la posibilidad de un soporte, de una manea de alivianar una problemática en particular. Lo anterior se ve expresado en el siguiente fragmento que evidencia esta construcción,

“EAM36: (...) y cada vez que me pasaba eso yo acudía de una vez al trago, y de paso al perico, a la droga (8-10)”

El sujeto hace de la droga aquel bastón, y del drogarse aquel soporte que le permite sostenerse en los momentos en donde hace consciente aquellas realidades desagradables que su tránsito le depara. Los fracasos personales, afectivos, laborales, demandaron en el individuo la necesidad de asirse a algo que alivianara y solventara su tragedia y ese algo lo ocupó la droga en el acto de drogarse.

Pero no solo servía como aquel bastón que soportara y aliviara su vida, también le permitía salirse de sí, huir de si, olvidarse de aquella consciencia que le recordaba aquella situación generadora de malestar, dejar de pensar, suspenderse al menos en aquel pasajero momento de su éxtasis:

“EAM36: Ese sentido que parece ser uno idiota! Me sirvió mucho para olvidar y tratarme de sacar de mi corazón (2675)... EAM36: Sí, por medio de los tragos pues, me gusta porque no me dejaba pensar en ella (5)”

De esta manera, en aquel sujeto, la droga en el acto de drogarse funcionaba como “el escape”, escape de su realidad tortuosa, de la realidad de pérdida o fracaso de algún otro amado expresado claramente en el fragmento anterior.

Pero existe un elemento en este momento de la vida del personaje, que posteriormente nos permitirá examinar con más detalle, el cambio desarrollado en torno a la relación del sujeto con la droga y el drogarse. Y este elemento es la “sustitución”, la droga y el drogarse como sustitución, ¿sustitución de qué?

“EAM36: Pero entonces eso no me daba cabida para pensar más en ella sino en consumir. (2675)”

Se sustituye el pensar y recordar al otro, en este caso la figura de la ausencia y el duelo de su mujer, por el consumir o la figura de la droga, la droga empieza a instalarse en un lugar de importancia de la vida anímica del sujeto en cuanto empieza a ocupar simbólicamente el lugar que su familia habitaba.

Así hemos desarrollado tres elementos importantes de la vida del sujeto en el “preliminar de la calle”; la droga como muletilla, como escape y como sustituto, elementos que se verán reflejados en la posterior crisis moral y la elección de vivir en la calle. Por ahora daremos paso al desarrollo de la siguiente categoría.

10.2 SEGUNDO MOMENTO: TRANSICIÓN EXISTENCIAL Y EL ENCUENTRO CON LA CALLE

Para este momento se considera que el sujeto ha hecho una elección y tomado una decisión en su vida a partir de valorar, de reflexionar y sentir lo que es su vida,

lo que es de sí mismo y lo que el mundo le ofrece. Para ello se propone la siguiente categoría que explica esta transición de la vida del sujeto.

10.2.1 Categoría dos: El hombre resentido y la síntesis del conflicto; el consumo y/en la intoxicación de sí, intoxicación de su estar en el mundo; la significación de la experiencia moral y la elección del cambio de los juicios de valor moral.

Anteriormente se expuso la manera como la droga empieza a hacer parte de la cotidianidad del sujeto debido a un conjunto de circunstancias que de alguna manera incidieron notablemente sobre la elección de él mismo en el consumir y su posterior reacción frente al mundo. Pues bien, es preciso ocuparnos ahora, de la forma en cómo estas elecciones incurrieron precisamente sobre los elementos contenidos en su juicio y quehacer moral, en la medida de poder hacer comprensible el fenómeno del consumo en el psiquismo y las consideraciones que hace el habitante de calle en torno a su consumo y su postura frente a su estar, valorar e ir al mundo.

Se ha establecido que este es un momento previo al habitar la calle, es un momento de transición en la medida de que dadas las circunstancias a las que se somete la existencia del sujeto a través de las valoraciones de sí y de la otredad, están aun dentro de un espacio cronológico en el que el decidir la calle como escenario de posibilidad a la vida está en proceso de construcción.

Durante este espacio vital las consideraciones valorativas del habitante de calle en torno a la otredad, se encuentran en un proceso de transformación importante. En este espacio la otredad y la moral de la cultura es puesta a juicio en relación a sí mismo, es decir, la relación que establece el sujeto con el otro, la valoración de la relación que el otro mantiene con el sujeto mismo y los modos de estar en el mundo. En este orden de ideas, surge el cuestionamiento acerca de si en efecto es valorado, correspondido a su quehacer y deber hacer de ellos hacia sí mismo. La respuesta ante esta valoración es la no correspondencia, el no sentirse valorado ni correspondido de acuerdo a lo que él es con el otro, el quehacer propio comienza a ser cuestionado en la medida de que este no presenta una coherencia entre lo que el sujeto "es" y lo que se percibe del mundo en la otredad. En lo encontrado en el relato se expresa;

“EAM36: ...yo como obrando bien con todo el mundo, y todo el mundo me pagaba con las patas (1681)... Porque en la buena todos me pagaron mal, ¿sí pilla? Siempre cuando yo fui bien y obraba bien trataron de tildarme (2425)... yo era muy derecho, muy correcto y todo el mundo me pagaba mal, ¿sí? procuraba ser gente con todo el mundo y todo el mundo me ¿sí? trataba de menospreciar (3743)”

En consecuencia a este proceso, a la incoherencia vista entre el comportamiento de sí mismo y el percibido por la otredad, es resuelto a través de replantearse moralmente, a través de la inversión de los valores que se tienen establecidos, es decir los valores moralmente aceptados pasan ahora a ser rechazados y reacomodados para así encontrar coherencia entre él y el mundo representado en la otredad en este caso:

“EAM36: Dije que le iba a dar 90 grados a mi vida. Que era serio y correcto y que me iba a volver una porquería, sí. Yo lo dije entre mí. (318-320)...Entonces me desilusiono eso muy feo entonces tome la...a hacer todo lo contrario irresponsable, ladrón, bueno de todo, menos nada bueno (1730)”.

La ausencia de coherencia es dada en sí misma, en parte, a que el sujeto valora el comportamiento propio y el comportamiento del otro consigo mismo; se hace incoherente así como angustiante el no encontrar correspondencia entre lo que se es y lo que se recibe, sin embargo y a su vez lo que se es se aquieta, no existe una movilización de su malestar al otro, haciendo que los afectos dispuestos en este dilema retornen al sujeto y comienzan a dar forma al resentimiento, al proceso de autointoxicación, ya que como se verá posteriormente, estos afectos que retornan así mismo, inciden notablemente en los juicios de valor y en las valoraciones o apreciaciones del mundo.

Al respecto Scheler considera que el Resentimiento, originado por las emociones y sentimientos de venganza y odio, dificulta en el sujeto el conocimiento y las acciones morales, es decir origina la “ceguera a determinados valores, inversión en su jerarquía y la negación de la objetividad de los mismos”⁷².

En el sujeto, en relación a su malestar con el otro, surge como respuesta entonces la inversión de los valores, lo positivo se torna negativo, se desestima el valor establecido y se asume entonces lo que antes se había valorado como un valor no

⁷²BRAGE, J; Templanza Y Ceguera Moral En Max Scheler Y Dietrich Von Hildebrand; Parte de la tesis doctoral presentada en la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra, 2007

positivo en un valor a perseguir, falseando así la imagen del mundo. En términos de Scheler:

“Pero este falseamiento de la imagen del mundo y odio al portador de valores no es aún la obra suprema del resentimiento. Ésta se produce con la inversión de la misma tabla de valores, del mismo sentimiento valorativo: valores positivos y preferentes se convierten en valores negativos para el nuevo sentimiento del resentido”⁷³

Como respuesta a este resentimiento generado por las consideraciones dispuestas anteriormente, aparece el consumo como el objeto que intenta resolver este conflicto y a su vez como venganza frente al objeto ante el cual se siente impotente para poder reaccionar. Resuelve en la medida de que el conflicto se mediatiza a través de la aniquilación del recuerdo, pero surge como venganza en la medida de que reconoce y sabe a este, el consumo como la respuesta que decide darle a la incapacidad de irse a la otredad:

“EAM36: (...) yo mismo me decidí en coger eso, la vagancia entregarme al vicio porque, me volví fue como un resentido social, como le comente, porque yo como obrando bien con todo el mundo, y todo el mundo me pagaba con las patas. (1681)”

Sin embargo, esta característica funcional del consumo, no se queda únicamente como un método para solucionar el conflicto o como para vengarse de la otredad sino que se va transformando paulatinamente en un fin, pues en la medida de que en si el consumo no satisface la transgresión a sus normas en su intento de homogeneizarse con la otredad, el consumo entonces ya no es considerado como un medio útil sino como un fin, como una necesidad u obligación:

“EAM36: ya uno no mira el vicio con tanta ansiedad ¿sí? de fumar, sino como obligatorio (1388)”

En esta medida, la relación funcional establecida entre consumo-medio, se va desligando paulatinamente, así mismo, el objeto agresor que inicialmente había

⁷³Ibid. p., 32

incitado dicho sentimiento y en consecuencia la reacción del sujeto, va quedando paulatinamente en la periferia de la consciencia, extendiendo el objeto angustiante primario, esto es la otredad, a otros elementos en su consciencia, situación en la cual, se ven seriamente perjudicados los juicios de valor, ya que según Brage⁷⁴, estas circunstancias permiten que se pierda la capacidad en el sujeto de percibir objetivamente el mundo.

Pese a que esta falsificación de la imagen del mundo exista, trastocando e invirtiendo la percepción del mundo a través de la inversión de los valores, y creyendo estos como formas para poder encontrar coherencia con la otredad a través de una igualdad de condiciones; esto no quiere decir que en sí mismo estos valores sean olvidados o borrados ya que existen en el sujeto y se le ven impuestos, sino que retornan a la consciencia, pero ya como una utopía de salvedad, a través de la reinversión de los mismos valores que en la actualidad se viven como lo expone José Brage entendiendo a Scheler:

“Se llega por este camino a la característica falsificación de la imagen objetiva del mundo, producida involuntariamente por la conciencia resentida, aunque con una eficacia limitada, pues los valores existen y se imponen (se “transparentan”, como vimos). Por eso, cuando la mirada los descubre con disgusto tras su imagen falseada del mundo, se desata en la persona resentida un impulso de odio irresistible hacia su portador, que es el “más hondo e irreconciliable que existe”⁷⁵

Y como se ve expresado en el sujeto,

“EAM36: Porque es la única forma para uno rehabilitarse como debe ser, es recuperando los valores (...) claro, como decir volver a sentir ese orgullo, como trabajar para ganarse cualquier mierda (1649-1650)”

De esta manera el sujeto se encuentra con el mundo de la calle, con la reinversión de los valores y haciendo de la droga y del consumo un elemento importante en su cotidianidad. La droga ya no funciona como lo mencionábamos anteriormente como un fuera de sí para sí, sino que está ya en el en sí, esta totalizado en el ser del sujeto, se encuentra articulado profundamente a sus

⁷⁴ BRAGE, Ibid. p., 2

⁷⁵BRAGE, J, Ibid, p., 3.

demandas, deseos y temores. La droga se transforma en el centro de la vida del sujeto, gran parte de las empresas y proyectos de este están destinados o encaminados a la consecución del estado que genera el consumo. En este momento el estar en la calle se acerca no solo como posibilidad sino como realización y síntesis frente al conflicto afectivo, moral y social que hemos tratado de desarrollar anteriormente.

10.3 TERCER MOMENTO: LA VIDA EN LA CALLE

En este momento, luego de la transición existencial, puede apreciar la vida en la calle. Allí se han encontrado las experiencias y significaciones que ha construido el sujeto a partir de la elección de vivir bajo este contexto. Aparece entonces, un grupo de categorías que muestran y describen los modos como el sujeto ha ido interactuando en ella.

A partir de la información obtenida en los diálogos, la interacción y las observaciones con el sujeto, se aprecian con más detalles algunos los elementos propios del vivir en la calle y que aparecen reflejados en las siguientes categorías.

10.3.1 Categoría tres: Anonimato e identidad; crisis ontológica, los animales que viven en la calle y acerca de lo humano en la calle.

El desarrollo de esta categoría se presenta describiendo cómo inicialmente el sujeto al llegar a la calle se ve instaurado en el anonimato y la posible pérdida de identidad. Igualmente se interroga y reflexiona, cómo se va dando el desprendimiento y la separación del relacionamiento con el otro. Además se entra a considerar los asuntos de la experiencia que constituyen lo humano desde/en la calle.

En primera medida, si se asume, que en la vida humana en general, los humanos que nacen y crecen en determinada cultura social como sujetos se van configurando en el lazo de las redes significativas sociales que lo constituyen como miembro y parte de los demás, de una familia, de un grupo, de una etnia, de

un ente del estado, con un nombre y unas características que lo “identifican” como persona y ciudadano. Entonces, en lo observado y vivenciado con el sujeto habitante de calle, llegamos a considerar que, tras la elección y el vivir en la calle, el sujeto se ve instaurado en el *anonimato de la calle y la pérdida de la identidad*.

Es decir, el sujeto, ya en la calle, se ha empezado a “desprender” del lazo y el relacionamiento con lo que constituía en lo social y le permitía su identificación. Asintiendo con el postulado de Ramírez, este desprendimiento *“hace que el sujeto se encuentre separado de toda referencia institucional, sin nada que argüir como “persona”; es decir, sin una instancia social que le permita consolidar su identidad”*⁷⁶. El sujeto en la calle deja de ser una persona adjunta o inscrita simbólicamente al sistema institucional-social para entrar ahora en un nuevo entorno donde hay otra forma de concebirse a sí mismo y ser concebido por los demás.

Siguiendo al autor, hay una “destitución de la persona, más no del sujeto”⁷⁷, es decir, que el sujeto aún se conserva dentro del Lenguaje y lo que ha ocurrido es un cambio en su posición como persona y como significante en lo institucional y lo social, pierde aquello que le permite representarse y consolidar una identidad en la sociedad.

“EAM36: es que uno deja de ser gente para pasarse a un sentido como de animal, o sea, tener algo y es tener nada, como una bestia como un ¿sí? Esta donde lo paran, pero en realidad no es necesario, no es importante para nada ni para nadie ¿sí? (3848)... como fuera de lo común, ósea como ya aparte de la sociedad, como que ya uno no merece vivir en este mundo (3852)”.

Puede decirse con esto que aun viviendo en la calle, aunque tenga un nombre, no significa nada o representa poco para la red humana que habita en ella y para el mundo en general.

Por otra parte, puede establecerse que hay unos modos particulares en que el sujeto y sus pares interaccionan. Si bien, hay una tendencia al desapego del otro social, también puede considerarse el establecimiento de una relación

⁷⁶RAMÍREZ, M.E, Op. cit. p., 3.

⁷⁷ RAMÍREZ, E. Ibid. p., 6

“despersonalizada” con sus pares, por obtención de una ganancia material y/o simbólica.

Las relaciones y dinámicas se construyen en unos modos de pensar, de concebir, establecerse y relacionarse los unos a los otros, y constituyen el modo de convivir en la calle. En la calle la vida se desarrolla como una vida insegura, violenta y al parecer paradójica, donde los valores son invertidos o re-significados, es “Una vida de animales” en tanto representa un entorno peligroso y hostil.

Respecto a la vida como una vida de animales se argumenta;

“EAM36: entonces eso lo va haciendo perder a uno ese valor de respeto, eso ya no lo mira uno como persona sino que el puñal y que gonorraea, entonces que, ¿sí? entonces ya no puede ser porque esa es una vida de animal, todo es madrazos (3706)... si cada uno, nosotros somos como los animales, cada uno (3490)...como le digo uno deja de ser persona (4182)... Claro, deja de ser una persona noble y pasa a una persona violenta (4223)”

En las concepciones del sujeto la calle representa una “vida de animales” como un entorno amenazante donde se perciben, actúa y se tratan como cosas o como animales, sin un nombre, sin posesiones, con terror, con violencia física y psicológica. Así mismo, el sujeto percibe que la sociedad en su indiferencia le trata como a un objeto.

Es así como se encuentra que en la calle se da un modo de vivir que implica al sujeto asumirse y relacionarse con desconfianza y engaños, el mundo y los demás son percibidos como amenazantes. En palabras de Laing, “*las relaciones se ven percibidas como de un significado y de función radicalmente distintos*”⁷⁸, lo que le conlleva a vivir en un mundo no más seguro de lo que puede estar en sí mismo.

Ya que obtener el consumo y el dinero es algo fundamental, los sujetos empiezan ignorando sus sentimientos “nobles” y sublevando los instintivos para que a través de la intimidación y el engaño al Otro se logre obtener una ganancia.

⁷⁸LAING, R. D, Inseguridad Ontológica. Teorías fenomenológicas. p., 209.

“EAM36: Como le dije yo a usted está vaina es muy re farisea (1065)... no eso no se puede confiar, es como usted llega y le entrega confianza a alguno hermano y... es capaz que le hace hasta el cajón, mira a ver como sí, eso haya en ese hueco es muy fariseo (467)”

Se aprecia que las relaciones son materializadas y que termina destruyendo o subvalorando al otro. Las relaciones y diálogos se establecen por necesidad económica. Los otros se tratan como a objetos o entes. Según Laing, en el sujeto inseguro ontológicamente a menudo se da una tendencia a la “despersonalización”⁷⁹ que hace que tiendan a sentirse a sí mismo y los demás como despersonalizados, según esto, podría pensarse que es una necesidad del sujeto en confirmar por parte de los otros su propia existencia. Es decir, se discrimina la personalidad de la otra persona por lo que puede ofrecer. En cuanto a esto se observa en el discurso lo siguiente;

“I2J: ¿usted qué opina entonces de los, bueno de las personas que consumen, habitan en la calle, que son ellos para usted? EAM36: como le dijera yo hermano, yo a esa gente los miro tal vez como si fueran parientes míos (1305)”

En este sentido puede considerarse la vida en la calle como un lugar donde el humano va perdiendo el valor y el sentido de la afectividad en la relación con el otro por el valor de la ganancia y utilidad al servicio del consumo y la supervivencia.

Podría decirse que el sujeto que vive en la calle tiende a percibir el mundo y su entorno como inseguro y ambiguo, y al romper con el otro y disolver su anterior identidad, se adentra hacia donde se asegura “en sí mismo” y con la droga, como se ha mencionado, sustituyéndola por el otro y el mundo. Pero además este otro-par que se encuentra en el mismo entorno es percibido y tratado con indiferencia y despersonalizado, como ocurre la despersonalización de sí mismo.

Para concluir se ha mencionado el momento en que el sujeto al llegar a la vida en la calle se instaura en el anonimato y la pérdida de identidad como ruptura a la relación con el otro, se ha reflexionado sobre los asuntos de la interacción humana

⁷⁹ LAING, R. D, *ibíd.* p., 211.

en la calle. Y por último se ha pensado en como la calle inscribe al sujeto a la vida de animales y a la despersonalización.

10.3.2 Categoría cuatro: el cuerpo propio y del otro; instrumentos al servicio del consumo en la necesidad.

En la comprensión de esta categoría donde se relaciona al cuerpo, se hace necesario responder a lo encontrado en la experiencia acerca del significado, la motricidad y la relación del cuerpo del sujeto con el mundo de la calle, y el cuerpo del otro en la conformación de su existencia en la misma. Para ello se toman las contribuciones de M. Ponty.

“El propio cuerpo está en el mundo como el corazón en el organismo: mantiene continuamente en vida el espectáculo visible, lo anima y lo alimenta interiormente, forma con él un sistema”⁸⁰

En la experiencia con el fenómeno se muestra que la noción de la corporalidad aparece con constancia en el discurso y la expresión del sujeto. El cuerpo surge como un elemento indispensable entre la dialéctica del sujeto con el mundo, los otros y los objetos.

Primero las concepciones de lo corporal, se muestran como ideas acerca de lo que representa el cuerpo para el sujeto en la calle. En cuanto a esto relata,

“EAM36: hermano pa mover ese cuerpo, pues el corazón le mueve el cuerpo, como el carburador de un carro, pero... la cabeza, sin mente no hay nada. Es lo principal, hasta pa mover ese corazón (2614)... El cuerpo es, un objeto prestado religiosamente ¿no? científicamente la masa principal para uno existir (2641)”

⁸⁰PÉREZ, A, Merleau-Ponty: percepción, corporalidad y mundo, Universidad de Oviedo, pág. 12. Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.com/20-06.pdf>.

Puede decirse, que las percepciones del sujeto acerca del cuerpo tienden a expresarse en el dualismo cartesiano y la influencia religiosa acerca de la mente y el cuerpo y la dinámica entre el alma y la carne. El cuerpo como objeto-prestado esta mediado por la percepción de la finitud, la enfermedad y la muerte, y el cuerpo como masa existencial representarían un instrumento para la supervivencia. El cuerpo aparece como un instrumento que permite la movilidad de la mente, el deseo o la necesidad.

En la fenomenología del cuerpo, Merleau-Ponty hace referencia a esto asentando que en la experiencia del cuerpo este es; *“el centinela que asiste silenciosamente a mis palabras y mis actos”*⁸¹. Así, en la calle, las demandas de necesidades y deseos conducen a la acción que el cuerpo le brinda al sujeto; este es el que asiste a la movilidad y el rebusque por la droga, permitiendo que el sujeto se disponga para llegar a tal fin.

Trascendiendo la temporalidad, el cuerpo le brinda al sujeto de la calle la posibilidad de vivir y revivir instantes continuos en la búsqueda y la relación con la droga, momentos que sobrepasan los límites en las nociones humanas sobre el descanso, el sueño, las horas o los días.

“EAM36: físicamente, claro, y psicológicamente, porque uno a toda hora es reciclando mirando que va a reunir, buscando aquí, allá, camine, cárguese, físicamente se cansa, el cuerpo exige descanso todas las noches y uno se lo da cada tres días. (2785)”.

No existen determinaciones físicas o temporales para que el sujeto pueda disponerse o movilizarse a conseguir lo que necesita para su deseo de consumo, y aunque el cuerpo resulte como un móvil de consumo, también exige una satisfacción en la relación con el sujeto y que se da en la demanda de droga.

“EAM36: Empieza de pronto el cuerpo a pedirle. Entonces se pone uno a rebuscarse hermano, sea como se sea, en el caso mío, más que todo es ganar dinero pa comprar...Y eso es tenaz porque le da la ansiedad y las ganas de consumir algo que ¿sí? Se le despierta esas ganas y entonces todo lo que usted huele y ve, piensa que es bazuco...Porque salí a reciclar, me enseñe a estar en el ambiente en el que estoy, se me olvido en el video en el que estaba y ¿sí? Uno se mete en esa actividad, en esa conducta y

⁸¹ PONTY, M, Op. cit. p. 11.

hasta que ya lo tumba a uno el sueño, no es que uno se meta imaginaciones, no, es que uno ya se mueve es por droga. (2791)”

Se puede apreciar que hay una predilección a establecer condiciones de espacialidad en la disposición al consumo. Aunque se traslade de un lugar a otro, el sujeto no en cualquier lugar se establece o lleva a cabo sus acciones y actos de consumir o rebuscarse. Los lugares en los que se moviliza son sitios de confianza en los que con el paso del tiempo se ha ido aproximando y los sitios donde duerme son espacios donde deambula gente mínimamente reconocida.

Acerca de sí mismo y en la relación con el mundo que se vive en la calle, se entran algunas otras intelecciones sobre el cuerpo. Para la vida en la calle, el cuerpo implica una preocupación por los muchos riesgos a los que se expone el sujeto, como la violencia, la enfermedad, el dolor, las limitaciones, por lo que se vive con predisposición o a la defensiva del cuidado y esto configura las relaciones con los otros y su aspecto afectivo.

En los hallazgos se encuentra que en el sujeto hay una inquietud por el acto sexual. Al parecer el deseo del sujeto que investía al objeto sexual- el Otro en lo social, por una parte disminuye al dejar a un lado al Otro por la droga, y por otra sustituye su destino al considerarse un riesgo físico. En la calle las relaciones sexuales se dan por un fin lucrativo y la enfermedad es extendida e inherente a muchas personas, por lo que en lo posible se evita el contacto sexual con personas a las que se considera un riesgo.

En cuanto al cuidado del cuerpo en relación a la violencia implica lo que los sujetos llaman “cuidar el cuero”. Haciendo referencia a evitar la violencia física. Sin embargo se observa que este asunto es típico y general en las relaciones entre pares. La solución a los conflictos empieza por las ofensas e insultos, pero se termina con los ataques físicos, dentro del cual el cuchillo es el instrumento por predilección. Por esto mismo, participar de una riña y un acto de agresión conlleva a salir lastimado, es decir implica un dolor físico del que se debe escapar.

“EAM36: no pues figúrese, solo, inútil, lo hace sentir a uno, se siente uno lo más bajo que existe. Inútil, inservible, nada porque, sus ganas de soplar, de meterse un, y no poder ir a conseguirlo, necesita a alguien y no poder buscarlo, y usted ahí paralizado y ¿qué? Se estando uno torturando física y psicológicamente. Se enferma del cuerpo y la mente también envenenada, pues para mi ¿no? (2598)... He tenido muchos problemas, pero entonces son problemas... yo procuro evitar hartos. (560)”

Según estas expresiones se infiere que viviendo en la calle las circunstancias de soledad y desampara aparecen con frecuencia y configuran las percepciones que hacia sí mismo se tiene y el modo como se afilian los unos a los otros. Este tipo de relacionamientos implica distancia entre el sujeto y los demás, configuran y conforman la dimensión afectiva y emocional del sujeto, la soledad y los sentimientos ambiguos suelen acompañar el vivir diario en la calle.

El otro en la calle, se presenta al sujeto, como el otro aparte, anónimo e impersonal, en la representación insegura que se debe hacer del mundo y los demás. Según Ponty, “*el otro se me da como no podía ser de otro modo, a través de su cuerpo*”⁸², por lo que en la calle, la disposición y la acción de filiarse afectiva o físicamente con los demás no se da ni siquiera en el plano simbólico.

Por otra parte, generalmente se encuentra que para la sociedad, existe en el sujeto habitante de calle una falta de interés por los asuntos corporales y estéticos, al respecto el sujeto puede argumentar,

“EAM36: Y si nosotros por lo menos andamos sucios y vueltos mierda, es porque poco nos importa también por lo menos, presentarnos ante la sociedad, nosotros no pensamos sino en una cosa, obtener dinero para consumir con más facilidad ¿sí? calmar esa ansiedad física y psicológica, (3817).”

Así, esta consideración social no sería del todo cierta si asumimos que en la calle se da una representación y preocupación implícita por estos asuntos que trascienden las actuales nociones sociales, siendo que nacen en la dinámica misma de la calle. Se ha establecido entonces la representación del cuerpo para el sujeto, el modo como interacciona con este y su mundo y con las demás personas.

10.3.3 Categoría cinco: la alteridad y la extrañeza del mundo de la calle; el rechazo al alter ego y la ambivalencia del ser como el otro y aislarse del otro.

Si bien, anteriormente se expuso la relación que se establece entre el cuerpo como un elemento funcional para el consumo, también emerge como encuentro o

⁸² PÉREZ, A. op. Cit. p., 41

como hallazgo la relación que se establece con la otredad, en este espacio de vivir en la calle. Ante esto, surge como cuestionamiento el indagarlos acerca de ¿Cómo se percibe el habitante de calle en los otros?, ¿Qué elementos median en esta relación? ¿Qué ocurre con el otro cuando se habita en la calle? Se tratará de dar respuesta a estos interrogantes a través de la reconstrucción comprensiva de la experiencia que se expondrá a continuación.

Cuando se habita en la calle, se da la existencia de espacios de interacción con el otro par, en los cuales se es reconocido como perteneciente a un tipo de población, y en consecuencia, a un conjunto de estimaciones de tipo valorativo que aportan a cada una de las partes elementos que definen o dan idea de lo que significa e implica ser un habitante de calle. Así pues, el saberse y reconocerse como parte de algo, (pues en su interactuar se reconoce como habitante de calle ya que se encuentran elementos comunes que definen la identidad del sujeto, como lo son el consumo, el reciclaje, la percepción estética propia), depende necesariamente del percibir al otro, el irse hacia el otro y reconocer en él elementos que son similares a los propios llegando a sentir una relación filial, dadas las condiciones de homogeneidad que los definen.

Sin embargo, hay que considerar que el sujeto está dotado de subjetividad, de construcciones que son inherentemente propias, que a su vez permean la realidad que se percibe del otro y de sí mismo en el otro. Estas consideraciones, delimitan así mismo, el ir hacia el otro, el verse a sí mismo en la realidad del otro para reconocerse y saberse como miembro ya participante de la población que le es más similar a sí mismo. En relación con lo anterior, se construye el “deber ser” que orienta el comportarse frente a la realidad que le es impuesta, reglas o normas que separan o delimitan lo que se es en sí mismo y lo que se es en el otro. Sin embargo, estas construcciones que el habitante de calle realiza, generan en él, la ruptura de sí mismo en el otro, se comienza a desligar paulatinamente del otro, y a cuestionarse la identidad que ha construido, para así distanciarse y extrañarse en el otro al rechazar lo que se percibe, hasta quedar en una posición de ruptura, ya no se habla de un “nosotros” sino que se aleja del otro y cambia a un “ellos”:

Así, existe un estar con el otro par, en la medida de que se comparten experiencias y labores, pero no existe un estar en el otro, no se pertenece al otro pues constantemente se extraña de él. La ambivalencia de ser como el otro y el aislarse de él.

Hasta ahora hemos hablado acerca de la relación que se establece con el otro par, sin embargo en el impar, o las personas que no habitan la calle, existe un

relacionarse que trataremos de abordarlo a continuación. Hemos hablado acerca de que en la cuestión con la paridad esta relación se permeabiliza por construcciones morales propias, elementos axiológicos que determinan la suerte del otro en el sí mismo. Estas construcciones se hacen importantes ya que hacen depender la concepción del otro en sí mismo.

Este otro impar, se percibe en relación a lo que se logró vivir con él, cuando la calle aun no era el escenario en el cual se instalaba el sujeto. La responsabilidad y las metas que a través del otro eran ejecutables, ahora se perciben con nostalgia, pues al existir el otro, el proyecto personal que se traza en la necesidad de trascender del sujeto, dirigía y orientaba la vida del mismo a un propósito; ahora al no tener estos elementos en su vivir se añora cuando la vida servía a un intención, como lo expresa Längle,

*“Eso es vivir existencialmente. Sentirse preguntado, vivir interrogado y dar respuesta, marcar presencia y ponerme en un horizonte más grande (el mundo). Relacionarme con otro (ser trascendente), con el devenir, con lo que me espera. Cuando experimento el valor de lo hecho, una realidad buena, justa hecha por mí. Cuando surge algo bueno de lo que yo he hecho, es sentir una vida esencial, existencial”.*⁸³

En consecuencia el otro impar, esta puesto en una valoración comparativa, entre lo que se era en él, con proyecto personal, y como se está con el par, en la calle y sin propósito.

“EAM36: En la calle, en este caso, ya uno vive más el momento, ¿sí?, y esto me tiene cansado hermano, a pesar de la libertad que uno tiene y esto me hace extrañar mi otra vida, tener responsabilidades. (4026)”

El resultado de esta comparación, entre lo que se era con el otro impar y como se está con el otro par, es la fuente de extrañeza del otro; es decir se extraña en la paridad por la nostalgia de su anterior vivir, dos realidades que se encuentran en permanente conflicto.

⁸³LÄNGLE, A; Las Motivaciones Fundamentales De La Existencia, disponible en: http://www.icae.cl/articulos/LAS_MOTIVACIONES_FUNDAMENTALES_DE_%20LA_EXISTENCIA.pdf

10.3.4 Categoría seis: La angustia y el vacío en el habitar en la calle; acerca del deseo sexual, la confusión del porvenir y la ilusión de cambio fuera de sí, un nuevo tiempo, el porvenir absurdo, la instalación del ser en el devenir sin porvenir.

Estar con el otro y no estar en el otro. Ante esto hemos dicho que las características que se perciben en la paridad que el sujeto establece ante el deber ser del otro, delimitan e inciden notablemente en los procesos de socialización del habitante de la calle. Sin embargo, estos elementos no sólo modulan este aspecto, lo social, sino que además influye en la dinámica misma del sujeto en torno a este espacio vivencial. En consecuencia a lo planteado anteriormente se ha visto a través del discurso del sujeto que el deseo sexual está también considerablemente implicado en el proceso de vivir en la calle.

El deseo sexual del sujeto se encuentra limitado a las características que encuentra en el otro, estas características, básicamente obedecen a la dinámica que se vive en la calle, (recordemos el cuerpo como un instrumento al servicio del consumo) en donde debido a esto, el otro es percibido, valorado e interpretado de forma tal que se pone en tela de juicio el desear propio,

“EAM36: Yo acá casi no he tenido actos sexuales, es que la mujer drogadicta hermano hace el amor es por deporte. Si yo las evito, que tal yo con un problema de drogadicción, de vicio hermano, y una gonorrea bien hijueputa. (1420)”.

Así el deseo sexual aunque exista en el sujeto, está condenado a no expresarse, a no irse al otro en búsqueda de satisfacer la necesidad de satisfacción sentida por el temor de dañar su cuerpo. Vivir en la calle implica elegir entre el bienestar en el que se está y por tanto el cuerpo es un objeto al servicio de sí mismo.

En tanto estos elementos interactúan en la dinámica del habitante de calle viviendo la calle, se gestan otros elementos que de igual forma tornan el vivir en la calle como un fenómeno angustiante en el sujeto que la experimenta. Entre estos elementos se encuentran, la ausencia de proyecto personal, que determinan la construcción temporal del vivir en la calle, la incerteza del porvenir, y la ilusión de cambio por fuera de sí.

Vivir en la calle es un proceso en el que se prescinde de proyecto personal, no existe un direccionamiento del vivir, tornándose en un devenir constante, en donde el porvenir está escasamente construido y por ende la inmediatez de las experiencias es un elemento constante dentro de este proceso vivencial. En esta medida, la existencia del sujeto no está dirigida ni movilizadora hacia un propósito, haciendo que el reconocimiento de una de las esferas de la percepción temporal en el psiquismo, sea vista como un fenómeno confuso e incierto, esto es el futuro. Siendo el futuro un elemento incierto y desprovisto de una percepción esperanzadora, el vivir en la calle se torna en un devenir constante, en vivir el momento. Es decir, la calle no es un escenario que permita un hacerse en el sujeto, configurando la existencia a un devenir confuso.

Al no existir un propósito de vivir en la calle, las reflexiones actuales en torno al ser mismo del sujeto se encuentran en una incertidumbre, debido a que al cuestionar una vida a la que no se precisa de un propósito que la dirija, el vacío que la constituye permite que se perciba como una existencia angustiante y banal. Si no hay dirección no existe un hacerse a sí mismo, no hay elementos que doten de propósito al vivir en la calle, no existe un elemento claro o único del porque vivir en la calle.

Así, el futuro es una consideración que hace el ser en torno a un para sí, debe existir en la reflexión del sujeto la noción y la certeza de un no ser. Afirma Sartre: *“El futuro es lo que tengo que ser en tanto que puedo no serlo”*⁸⁴. El sujeto en la calle no planea, no se prepara o desarrolla para ser, vive sin pensar en el devenir y pensando en el azar.

En el transcurso del análisis hemos dejado claro el papel fundamental del consumo en quienes habitan en la calle, el consumo como punto de partida, como hábito de vida, como fin, como inicio y como su todo. Los habitantes de calle al llegar a la calle, asumiendo una vida como estetas, se embargan en el consumo como única opción de encuentro con su vida, como su destino y como su vida misma. El sujeto se instala en una relación íntima con el consumo de la droga dentro de su vida anímica en el momento mismo de su llegada a la calle.

⁸⁴ SARTRE, J.P, El Ser Y La Nada. Ed. Altaya S.A, 1993.

Las posibilidades de elección con respecto a su quehacer, su vida y su porvenir, son reducidas al consumo de la droga por encima de la alimentación y otras necesidades llamadas básicas. Al respecto nos aporta Kierkegaard,

“Los estetas experimentan angustia porque colocan el goce como el principal propósito de la vida, la satisfacción es transitoria, por lo tanto el esteta desespera, el problema reside en que el individuo está atrapado en lo temporal y finito⁸⁵”.

El goce es producido en el momento del éxtasis, su existencia se reduce a la búsqueda permanente y diaria de este goce efímero, somero y paralizante. Pero el abandono o refugio en la droga, no solo acontece en la búsqueda incesante por el placer facilitado en el consumo, también logra infestar el ser de quietud y llenarlo quiméricamente de vacío. Los propósitos se reducen, los significados se diluyen y los proyectos de desarrollo personal se limitan.

“EMA36: cansado de esta vida, mano, se levanta uno y, piensa es en drogas, ¿sí? no tiene ningún proyecto, ninguna meta, nada, no tiene esperanza, de nada hermano, porque que, lo que logre producir y vivir en el momento, el momento y ya, mirar casualidades, mirar que oportunidad tiene de algo, está bueno o malo, ¿sí? uno se cansa, yo por lo menos me pongo a pensar en esto y me mamo. (3511)”.

Podemos encontrar aquí dos elementos importantes, el primero como la renuncia de los estetas que viven en la calle a pensarse en un futuro, la renuncia a inventarse, a crearse y desarrollarse en su cotidianidad, la renuncia a hacerse cargo de sí, y la instalación de su ser en el devenir sin porvenir, en lo más próximo, en lo inmediato, sin planeación ni futuro. El presente más próximo es quien prepondera en él, es de acuerdo a sus necesidades inmediatas que articula sus actos. Dice Frankl al respecto,

“La vacuidad se caracteriza por la sensación de inexistencia interior, soledad, hastío, carencia de voluntad de sentido⁸⁶”.

⁸⁵KIERKEGAARD, S. la rebelión de la existencia, ED. Planeta-Agostini, Barcelona 1985

⁸⁶ FRANKL, V. Ante el vacío existencia, Barcelona, Ed. Herder, 1979. p., 20

Podría pensarse que la angustia de tal modo de vivir puede llevar al sujeto a experimentar cierto cansancio por la “casiación” de los placeres, y sentir la búsqueda de cambios o modos distintos de encontrar satisfacción. Y podemos complementar a esto en la comprensión de Nizama,

“Así, desorientada y desubicada la persona, agobiada por la angustia intensa que le acarrea. El hastío, evade de manera compulsiva su realidad, refugiándose en el hedonismo, la sensualidad, fatuidad, estulticia, el desenfreno irracional o en el mundo virtual⁸⁷”.

Por ello, se destacan en el sujeto las constantes dudas y confusiones experimentadas con respecto a su futuro, respecto a su vida, y el inconformismo que siente de su estar en la calle, para lo cual delega su posible cambio a un evento, situación o persona que aparezca de la nada a transformar su porvenir. Su ideal de cambio se inmiscuye en lo que hemos denominado “el porvenir absurdo”, y es absurdo en el sentido en que carece de fundamentos que soporten la intención de cambio. No asume la responsabilidad que conlleva el ser libre y el auto determinarse, delega su vida y su determinación a terceros o a un dios. Esto se ve reflejado en muchos fragmentos de su discurso en donde menciona que la única forma de salir de la calle es teniendo una motivación afectiva como una mujer o algo, pero algo fuera de él y superior a él, un dios una deidad que lo salve.

“EMA36: No se ahí si mi dios sabrá como hace sus cosas, tal vez me presente una mujer, tal vez me presente, no sé, que me ayude ¿sí? que me motive para dejar esta mierda, no sé, eso ya la decisión la toma es el gran jefe. (2075-2077)”

Su porvenir se encuentra sujeto a la ilusión de otro, de un afuera, de un milagro, de un destino que lo esté esperando. Esta concepción de su ser como objeto pasivo en la construcción de su destino y su vida llevan a los múltiples fracasos a la hora de intentar siquiera un cambio.

También podemos pensar acerca de la dinámica del tiempo con relación a su cotidianidad y su porvenir ¿cómo es pensado y sentido el tiempo en la calle? Nos permitiremos recordar un fragmento de Borges cuando reza,

⁸⁷NIZAMA, M. vacuidad y estulticia, trastorno espiritual, Revista IIPSI facultad de psicología UNMSM, vol. 13, 2010.

“Estar contigo o no estar contigo es la medida de mi tiempo”⁸⁸.

Así podemos pensar el tiempo en la calle. Los segundos son marcados por los momentos de éxtasis de la droga, nace un nuevo tiempo y es el tiempo que mide la ausencia y la presencia del estar drogado, el tiempo se hace eternidades en su ausencia y se paraliza bajo la presencia fugaz del sentirse en el goce eternamente fugaz de la “traba” mientras tanto pasa el tiempo objetivo de los “sobrios”, el tiempo que organiza sus vidas y su cotidianidad, el tiempo que determina sus celebraciones y compromisos, el tiempo que delimita y articula la realidad del mundo que ya es extraño para los que viven en la calle. Porque estos ya tienen su tiempo y su mundo cimentado sobre la soledad, la droga y la ilusión.

Y este mundo propio al tener características que hacen de los habitantes de calle personas con prácticas comunes, no se puede concebir como una cultura, le hemos llamado paradójicamente a este fenómeno como una “cultura sin culturizados”, pues si bien, no es menester denominar cultura en el sentido en que para haber cultura debe haber interacción y un ideal común que persigan los sujetos integradores, y estos sujetos en su interacción, construyen realidades, prácticas y quehaceres. Pero en la calle la construcción es de modo distinto.

“EMA36: claro, yo siempre me retiro, porque llegan a donde mí y se sientan a consumir ahí y empiezan, regáleme un fosforo, présteme candela, présteme esto, ¡ahhh hijueputa; viendo que uno también está en su video y sabe que lo trastorna y yo me salgo es de casillas, A veces cojo la mechera y ¡pum; contra la pared, y le digo la mechera se acabó suerte. Si cuando me cogen así, se van parando suavemente y se van. (778-780)”

Los sujetos de la calle hacen culto a la droga, las actividades comunes son actividades pro-droga y eso es lo que hace comunes sus prácticas, más no su interacción. El consumo se transforma en un ritual individualizado, íntimo, en donde participa únicamente el que va a consumir y su objeto de consumo, lo demás sobra, y no solo sobra sino que obstruye y molesta.

⁸⁸ BORGUES, J.L, poema el amenazado. Disponible en: <http://www.poema-de-amor.com.ar/mostrar-poema.php?poema=2089>

10 CONCLUSIONES

- Podemos decir que el habitante de calle construye intelectual y afectivamente una relación de significados que permiten hacer de la calle y la droga espacios para ser y estar, relaciones que paradójicamente significan la experiencia del sujeto y a la vez que lo llenan de vacíos, conformismos e inconformismos frente a lo personal, social y existencial, y a la misma realidad de su vida.
- Podemos comprender que dentro de la vida en la calle, en el habitante de calle hay un sentido en un sujeto que se encuentra inquieto en la manera como experiencia su entorno, un sujeto que ha encontrado en las relaciones con el consumo de droga y el vivir allí, un espacio de síntesis, de evasión y abandono del conflicto. Un sujeto que se rehúsa a asumir la crisis, la tragedia, las dificultades existenciales que atraviesa, que problematiza su experiencia y se asume en una posición marginal con respecto a su destino y la muerte de su desarrollo espiritual.
- Cuando se habita en la calle se da la existencia de espacios de interacción con el otro par, en los cuales se es reconocido como perteneciente a un tipo de población, y en consecuencia, a un conjunto de estimaciones de tipo valorativo que aportan y definen la idea de lo que significa o implica ser un habitante de calle. de esta manera, el percibir al otro, el irse hacia el otro y reconocer en él elementos que son similares a los propios, permiten sentir una relación filial y un sentido de parentesco con los que viven en características similares.

- Al no existir un propósito de vivir en la calle, las reflexiones actuales en torno al ser mismo del sujeto se encuentran en una incertidumbre, debido a que al cuestionar una vida a la que no se precisa de un propósito que la dirija, el vacío que la constituye permite que se perciba como una existencia angustiante y banal. Si no hay dirección no existe un hacerse a sí mismo, no hay elementos que doten de propósito al vivir en la calle, no existe un elemento claro o único del porque vivir en la calle.
- Los sujetos de la calle hacen culto a la droga, las actividades comunes son actividades pro-droga y eso es lo que hace comunes sus prácticas, más no su interacción. El consumo se transforma en un ritual individualizado, íntimo, en donde participa únicamente el que va a consumir y su objeto de consumo, lo demás sobra, y no solo sobra sino que obstruye y molesta.

11 RECOMENDACIONES

En los proceso de reeducación y clínica con sujetos drogodependientes se debe poner énfasis no solo al consumo como problema, sino a los cuestionamientos, vivencias y construcciones existenciales del sujeto, ya que consideramos que el consumo es una síntesis a todo un conjunto de estos cuestionamientos y crisis psicológicas, que el sujeto hace en torno al sentido de su vida y de lo que está viviendo actualmente en ella.

La clínica psicológica a estas personas debería ir enfocada hacia la aceptación de la tragedia en las dificultades de su vida, debe ir destinada a encontrar en ellas un sentido que lleve a su desarrollo personal, aun con todas las limitantes que se puedan presentarse. La psicología a menudo reconoce el daño que el etiquetamiento, la exclusión y la marginalización generan en el desarrollo del sujeto, sin embargo en sus prácticas clínicas, etiqueta, excluye y margina.

Ya que los centros de rehabilitación se convierten en especie de “droga” institucional porque permiten aislar, evadir y hacer olvidar al sujeto de su realidad, pues se aparta de ella en el momento en que se interna, y se instala al sujeto en una “burbuja de cristal”, en un estado de no necesidad y simulación de cambio, y es precisamente esto es lo que dificulta e impide que el sujeto se empodere de su realidad trágica y confronte su experiencia de necesidad, se hace necesario considerar y replantearse en estos aspectos para el trabajo sujetos adictos.

Es necesario dentro de este campo de acción de las ciencias sociales, Incentivar la investigación en las representaciones sociales e imaginarios, y su impacto en la marginalización y exclusión de sujetos adictos, sujetos en la calle y sujetos diferentes.

Dentro de la labor psicológica se puede pensar y abordar las experiencias humanas de dos maneras abismalmente distintas; como problema que debe ser controlado o extinguido o como posibilidad. Posibilidad que los sujetos

encuentren en sus conflictos, oportunidades de construcción de sentido de vida y desarrollo personal dentro de aquello que genera malestar.

Los habitantes de calle son una población de sujetos que eligen la calle a partir de la insatisfacción y el inconformismo por los valores, el sentido de vida y las dinámicas sociales que les brinda la sociedad moderna. Por tanto, en el discurso psicológico y el trabajo de los psicólogos con la población, no es suficiente incurrir en clasificaciones, patologizaciones y definiciones de anormalidad o disfunción humana. Esta población más que representar un problema de estética urbana, de seguridad, de salud, representa la influencia de la sociedad y la responsabilidad que asume el sujeto sobre su propia vida.

Es necesario interrogarse y reflexionar respecto al manejo, la influencia y la responsabilidad con que las ciencias, los Estados y los gobiernos asumen estas poblaciones, no únicamente para cuantificarlos, reubicarlos y extraerlos de las calles, sino para intervenir en los motivos que le permiten al sujeto asumir y lanzarse a la calle.

BIBLIOGRAFÍA

ARBOLEDA, R, y otros, El cuerpo en boca de los adolescentes, Medellín, Ed. Kinesis, 2002.

BARREAT, Yariani, estudio psicosocial de la indigencia en Mérida. Disponible en: Medula, Revista de Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes. Vol. 16. N° 1. 2007. Mérida, Venezuela, disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21872/2/articulo2.pdf>.

BORGUES, J.L, poema el amenazado. Disponible en: <http://www.poema-de-amor.com.ar/mostrar-poema.php?poema=2089>

BRAGE, J; Templanza Y Ceguera Moral En Max Scheler Y Dietrich Von Hildebrand; Parte de la tesis doctoral presentada en la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra, 2007.

CASTILLO, Edelmira, EL rigor metodológico en la investigación cualitativa, facultad de salud, universidad del valle Cali, Colombia, 2003.

CASTRO, Sandra luz y otros, Habitantes de la calle en Bogotá: Representaciones sociales sobre espacio público, ciudadanía. Corporación Centro de Formación de Promotores Juveniles CENFOR, disponible en: www.funlam.edu.co/.../HabitantesCalleBogota.pdf. 2004.

COLLIGNON, M.M, citado por CORRALES DÍAZ, Carlos, Sobre La Constitución O Construcción Del Sentido, disponible en; (<http://iteso.mx/~carlosc/pagina/documentos/sentido3.htm>)

CORRALES, Carlos. Sobre la constitución o construcción del sentido, documento digital disponible en; (<http://iteso.mx/~carlosc/pagina/documentos/sentido3.htm>)

CORREA, Martha, Para Una Nueva Comprensión De Las Características Y La Atención Social A Los Habitantes De Calle, UPB, Revista Eleuthera, vol. 1, Enero de 2007, disponible en <http://Eleuthera.ucaldas.edu.co>

CORREA, Martha Elena, la otra ciudad - otros sujetos: los habitantes de la calle, disponible en: revista de trabajo social, Facultad De Ciencias Humanas, U. Nacional De Colombia, N°9, Disponible en: www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/8511/9155, 2007.

DANE- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, censo sectorial habitantes de y en la Calle. Medellín, Bogotá, Junio de 2003. Disponible en: www.dane.gov.co/.

DANE -Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo sectorial habitantes de y en la calle, Santiago de Cali 2005, disponible en: www.dane.gov.co/files/...calle/habitaultimo.pdf, 2005.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, tomo I del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010: Estado Comunitario: desarrollo para todos. Disponible en: www.dane.gov.co/.

FRANKL, V. Ante el vacío existencial, Barcelona, Ed. Herder, 1979.

FRANKL, V. El hombre en busca de sentido, 5ª edición, Barcelona, Ed. Herder, 1999.

FRANKLIN y Ballau, Dado por: Hernández, R, metodología de la investigación.

FREUD, 1927, dado por: LAPERRIE, Andrés, Psicoanálisis y análisis corporal de la relación, 1997.

GARZÓN, Leonardo, Análisis Del Consumidor De Drogas Y Su Compatibilidad Con La Funcionalidad Social: Historia De Vida De Un Consumidor De Droga, Usco-Neiva, 2005.

GAVIRIA, Ramiro, Construcción Del Proyecto De Vida En Los Individuos Con Edades Entre Los 18 Y 50 Años, Que Hacen Parte De La Casa De Apoyo Para El Habitante De La Calle De La Ciudad De Neiva, UAN, 2007.

GRONNEMEYER, M. (1996). citado por:CORREA,Marta, Para Una Nueva Comprensión De Las Características Y La Atención Social A Los Habitantes De Calle, UPB, 2007.Rev. Eleuthera. Vol. 1, Enero - Diciembre 2007, págs. 2, disponible en:http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_6.pdf

KIERKEGAARD, S. la rebelión de la existencia, ED. Planeta-Agostini, Barcelona 1985.

LANGLE, A. Análisis Existencial, la búsqueda de sentido y una afirmación de la vida, revista de psicología UCA, volumen 3, 2007.

LÄNGLE, A; Las Motivaciones Fundamentales De La Existencia, disponible en: http://www.icae.cl/articulos/LAS_MOTIVACIONES_FUNDAMENTALES_DE_%20LA_EXISTENCIA.pdf

LAING, R. D, Inseguridad Ontológica. Teorías fenomenológicas.

LEÃO, Flávia, Pobre, Anciano Y En La Calle: Una Trayectoria De Exclusión, Revista Latino-am Enfermage, disponible en: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v15nspe/es_06.pdf, 2007.

LOPERA, Juan, Ensayo: Las Ciencias Sociales Y Su Papel En El Actual Conflicto En Colombia, Universidad de Antioquia, Marzo de 2003.

LÓPEZ, C.Tiempo y subjetividad en M. Merleau-Ponty, Enrahonar 15, 1989, 117-120, disponible en: <http://ddd.uab.cat/pub/enrahonar/0211402Xn15p117.pdf>

MARTÍNEZ, M. Comportamiento Humano, El método fenomenológico, Editorial trillas, México 2002.

MARIOTTI, Humberto, Autopoiesis, Cultura y Sociedad ¿en qué medida la fenomenología social humana puede ser vista como fenomenología biológica?, disponible en: <http://autopoiesis.cl/?a=27>

MAUSS, M, Euvres, dado por Marc, E. La Interacción Social, Francia, Ed. Paidos, 1992.

MESEP, Declaración Comité de Expertos, MESEP, disponible en; www.dnp.gov.co/PortalWeb/LinkClick.aspx?fileticket...tabid=337, 2010.

MONTRISOL, Olga, El trabajo De Campo En La Investigación Cualitativa, julio-agosto de 2007, disponible en; http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/pdf_formetod_29225200792820.pdf.

NIZAMA, M. vacuidad y estulticia, trastorno espiritual, Revista IIPSI facultad de psicología UNMSM, vol. 13, 2010.

OVIEDO, M, Una mirada a la soledad, Ed. Universidad Surcolombiana, Neiva, 2007.

PABON, Carlos, historia de de vida: la experiencia de ser, consumidor de base de coca, en condiciones de exclusión social, en jóvenes de la ciudad de Neiva, programa de psicología, Universidad Surcolombiana, Neiva, 2005

PÉREZ, A, Merleau-Ponty: percepción, corporalidad y mundo, Universidad de Oviedo, Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.com/20-06.pdf>.

POLIT, D Y HUNGLER, B. Investigación científica en ciencias de la salud. McGraw Hill, interamericana, 2000.

PONTY, M. *El ojo y el espíritu*, Editorial Paidos, Barcelona, 1986.

PONTY, M. Fenomenología de la percepción, Ed. Planeta-Agostini. Barcelona, 1985.

RAMÍREZ, M.E, Los sujetos llamados desechables. Aporías de la cultura contemporánea. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín. 2000, Disponible en; <http://www.vivilibros.com/excesos/02-a-05.htm>

RODRÍGUEZ G, G; Gil F, J Y García J E. metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe Málaga, 1999.

RODRÍGUEZ, D, Lectura del proceso de cambio en el habitante de calle adicto del barrio Santa Inés "El Cartucho". Facultad de ciencias humanas y sociales, psicología, Universidad INNCA de Colombia, Bogotá. D.E. 2000.

ROMERO Emilio, Las dimensiones de La Vida Humana, existencia y experiencia, Ed. Norte-sur, Chile, 2003.

ROMERO, Emilio, Neogénesis: el desarrollo personal mediante la psicoterapia, Chile, Ed. Norte-sur, 2003.

SÁNCHEZ, Yalile, Diálogos, Discusiones En La Psicología Contemporánea, número 1 de septiembre de 2000. Departamento de Psicología, U. Nacional, Bogotá, Colombia.

SANDOVAL, Carlos. Métodos y Técnicas de investigación cualitativa, ACIUP, 1997.

SARTRE, J.P, El Ser Y La Nada. Ed. Altaya S.A, 1993.

TAYLOR Y BOGDAN, introducción a los métodos cualitativos de investigación, Ed. Paidos, Barcelona, 1984.

TORRES, Alfonso, Estrategias y Técnicas en Investigación Cualitativa. UNAD. Santa fe de Bogotá. 1998

TORRES, Antonio, Diagnostico Y Caracterización Del Habitante De La Calle Del Municipio de Neiva, Alcaldía De Neiva, Secretaria De Proyección Social, 2008, pág., 25.

ANEXOS

Anexo A. Guía de entrevista

GUÍA DE ENTREVISTA		
Dimensión	Categorías	Eje temático
SOCIAL E INTERPERSONAL	COGNICION	Lo que piensa acerca de los demás. Lo que él cree que los demás piensan acerca de su forma de vida. Lo que piensa acerca de la vida de los demás.
	AFECTO	Relación con los pares Lo que no le gusta de los otros. Sentimientos de soledad Relaciones sentimentales. Relaciones con la familia. Lo que lo motiva a tener algún tipo de relación con los demás. temores de la calle y los demás sentimientos de marginalización exclusión
	PRAXIS	Lo que hace y realiza con sus pares Lo que prefiere hacer solo Circunstancias por las que se relaciona con los desconocidos. Relaciones económicas Situaciones conflictivas con los otros. Amenazas
DIMENSION CORPORAL	COGNICION	Forma de relacionar el cuerpo con el mundo. La construcción simbólica del cuerpo a partir del habitar en la calle. El significado que tiene el cuerpo en la vida. Relación entre vida y cuerpo.
	AFECTIVO	Los sentimientos que surgen del cuerpo en la calle. Los sentimientos que surgen en relación al cuerpo ante la interacción con el otro.
	PRAXIS	Relación entre cuerpo, utilidad y propósito. Función del cuerpo para la vida del sujeto. Concepción de su comportamiento en los demás y la incidencia en su vida. Comportamiento en la vida cotidiana.

DIMENSION ESPACIAL	COGNICION	Significación del espacio en el vivir en la calle. Representación de los objetos en la construcción del vivir en la calle. Funcionalidad que se da al contexto con respecto al sentido de vida.
	AFECTIVO	Los sentimientos que se gestan con el entorno. Zona y predilección del vivir cotidiano. Elementos de la calle que contribuyen al deseo de vivir en la calle. Preferencias de comportamiento en la calle.
	PRAXIS	Las relaciones que se construyen con el entorno. Comportamientos propios del habitante de calle. Hábitos de la vida cotidiana. El elegir hacer.
DIMENSION TEMPORAL	COGNICION	La importancia del tiempo en la construcción de un sentido particular de vivir. Modo en que la experiencia en toda su vida incide en el vivir en la calle. La evaluación que hace del pasado como predictor del devenir de su experiencia como habitante de calle. Incidencia del ayer en el estar viviendo. Significado de las horas, segundos, días, años, y en esa relación como es entendida la vida y la muerte. La vida y la muerte desde lo que significa para el habitante de calle el tiempo.
	AFECTIVO	Qué momento de la jornada diaria es preferido. Qué momento histórico de la existencia prefiere. Que desea vivir.
	PRAXIS	La distribución del tiempo en su cotidianidad en la calle. Acciones por jornada. Que hace en cada una.